

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA



UCA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO

CAPACIDAD DE DESARROLLO HUMANO Y DERECHOS LABORALES EN LA POBLACIÓN URBANA AL FINAL DE LA DÉCADA 2010-2019

El desafío de la equidad en la Argentina frente a la pandemia social y sanitaria

Documento
Estadístico

#02 | 2020

EDSA Serie Agenda para la Equidad

ISSN 1852-4052



Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires



FUNDACION
LA NACION



Galicia

Red
ODSAL

Red de Observatorios de la Deuda
Social en América Latina y el Caribe
Universidad Católica



Autores: Solange Rodríguez Espínola, Eduardo Donza, Pilar Filgueira, María Agustina Paternó Manavella; Coordinación: Solange Rodríguez Espínola. Capacidad de Desarrollo Humano y derechos laborales en la población urbana al final de la década 2010-2019. El desafío de la equidad en la Argentina frente a la pandemia social y sanitaria- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2020.

84 p.: 21x27 cm.

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-418-7

1. Salud. 2. Bienestar subjetivo. 3. Trabajo.

CDD 362.10422

1ª edición: mayo 2020

Tirada: 50 ejemplares

Diseño Gráfico

María Nazarena Gómez Aréchaga

Carolina Saharian

Impresión

Artes Gráficas Integrales (AGI)

Fotografías

Pilar Filgueira

Libro editado y hecho en la Argentina

Printed en Argentina

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de la información, sin mención de la fuente.

Los autores del presente estudio ceden sus derechos en forma exclusiva a la Universidad Católica Argentina para que esta pueda incorporar la versión digital del mismo a su Repositorio Institucional, así como también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Este documento ha sido elaborado en el contexto del proyecto Red ODSAL. La Red de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina (Red ODSAL) es un espacio académico bajo la coordinación de ODUCAL creado para generar opinión sobre la problemática de la deuda social en América Latina

Los capítulos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

.....



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación

Agustín Salvia

Responsables del Documento Estadístico

Coordinadora

Solange Rodríguez Espínola

Autores del Informe

Solange Rodríguez Espínola

Eduardo Donza

Pilar Filgueira

María Agustina Paternó Manavella

Asistencia Técnica

Isidro Adúriz

Cecilia P. Tinoboras

Coordinación Institucional

Mónica D'Amico

Magdalena Quintana

Natalia Ramil (Prensa)

Coordinación del trabajo de campo

Cecilia Tinoboras

Camila Weinmann

Supervisión y edición de la encuesta

María Laura Raffo

ÍNDICE

Introducción	06
Resumen ejecutivo	09
Capítulo 1. La salud y los recursos psicosociales	12
Balances a lo largo de la última década en clave de salud y recursos psicosociales	13
Desigualdades estructurales que evidencian inequidades en la salud y en los perfiles psicológicos	14
Definición de variables	15
Lista de tablas	17
Datos estadísticos	18
Notas de investigación	
NI 1. La contención social frente a la vulnerabilidad socio laboral y educativa	28
NI 2. La salud bio-psicológica y las condiciones para la vida cotidiana	35
Capítulo 2. Fragmentación y precariedad laboral en los trabajadores urbanos	42
Balances a lo largo de la última década en el escenario laboral	43
Desigualdades estructurales que evidencian inequidades en el escenario laboral	43
Definición de variables	46
Lista de tablas	49
Datos estadísticos	50
Nota de investigación	
NI 3. Incidencia de los trabajadores marginales en la estructura del empleo	66
Ficha técnica	74
Anexo metodológico: Cambios en el diseño muestral de la EDSA-Agenda para la equidad y solapamiento con la EDSA-Bicentenario	75
Bibliografía	82





INTRODUCCIÓN

La situación actual mundial en torno a la pandemia del COVID-19 ha promovido no sólo a la discusión de los profesionales y académicos, sino también a la acción inmediata de políticas públicas que garanticen la salud en la población. Desde las plataformas políticas de los distintos estados han sostenido que la fundamentación de las acciones que se implementen debe estar sostenidas en evidencia científica, con buena argumentación y con convincente bagaje de antecedentes.

Existen fuentes de datos con información a nivel nacional que incluyen aspectos educativos, laborales, económicos, de infraestructura y servicios en los hogares, sin embargo, el Observatorio de la Deuda Social Argentina desde hace diez años viene estudiando, monitoreando y dando a conocimiento público las deudas sociales de la Argentina urbana a través de las Encuestas de la Deuda Social Bicentenario (2010-2017) y Agenda para la Equidad (2017-2025), no solo incorporando datos objetivos, sino que ha sostenido sistemáticamente indicadores que indagan la atención y el estado de la salud, así como también los recursos y habilidades psicosociales.

De acuerdo con la evidencia reunida por el ODSA, sea en un contexto de apertura económica o de políticas de protección del mercado interno y más allá de las políticas anticíclicas de generación y sostenimiento del empleo, el sistema económico argentino no ha dejado de acumular barreras productivas que han ampliado los núcleos de marginalidad y profundizado las desigualdades estructurales. Desde el enfoque teórico asumido por el ODSA, tanto las desigualdades sociales persistentes como la pobreza estructural, no son el resultado de un déficit en materia de capital humano, sino el correlato de un modelo productivo desigual y heterogéneo, con impactos regresivos a nivel laboral y distributivo.

Además, la situación previa a la emergencia sanitaria da cuenta de una porción considerada de la población adulta urbana enferma, con alta sintomatología ansiosa y depresiva, que carece de

capacidades de afrontar la adversidad de manera adecuada o que no tiene sostén en su entorno social próximo. Los informes han sido consistentes y persistentes en estos últimos diez años en cuanto a las deficiencias en el logro de una buena salud y hábitos preventivos saludables en las personas que se encuentran en condiciones de mayor precariedad socioeducativa, laboral y económica. Estas deudas no solo pueden explicarse por los entornos con fallencias en servicios sanitarios sino también por un sistema de salud público que no alcanza a asistir a la demanda de la población.

Con la perspectiva de un posible colapso en los efectores públicos de atención de la salud frente a una pandemia en la Argentina, las decisiones de gobierno adoptadas tienen como supuesto el crecimiento geométrico de la epidemia y de su letalidad, ante lo cual la mejor estrategia posible -hasta tanto no se encuentre cura- sería dilatar la propagación de la enfermedad para que el sistema de salud pueda absorber la demanda de atención médica.

En este marco, la actual emergencia sanitaria pone en estado de crisis agravada a un sistema socioeconómico desigual, estructuralmente empobrecido, no desde ahora sino desde hace décadas. Este nuevo panorama suspende aún más la inversión, los consumos y la demanda de empleo en la economía formal, a la vez que disuelve toda esperanza de reactivación, afectando especialmente a las pequeñas empresas promoviendo la relación entre informalidad económica, pobreza y exclusión social.

Es de especial preocupación la parálisis económica generada por la emergencia sanitaria que golpea directamente a las poblaciones más vulnerables, a los segmentos de la pequeña y mediana empresa, a la economía informal y a los trabajadores precarios; es decir, a esa parte de la sociedad que no recibe un sueldo regular ni una renta ni tiene un fondo de reserva con el cual hacer frente a la falta de trabajo que conlleva el aislamiento social obligatorio como medida de emergencia sanitaria.

Si bien se han tomado medidas económicas por parte del gobierno que buscan reducir los efectos de una acumulación de crisis sociales. Sin duda, la situación social sería peor sin esas transferencias, pero nada cambia la realidad en la que se encuentran los sectores más vulnerables. La pobreza siempre conduce a la enfermedad y esta última lleva inexorablemente a la pobreza. La falta de Desarrollo Humano es el destino final cuando pobreza, enfermedad e ignorancia se encuentran, situación que los argentinos resisten y conocen desde hace años.

El contexto de cuarentena sanitaria es dramático para muchísimas personas en situación de pobreza o vulnerabilidad, sea por la soledad o por los peligros de una convivencia forzada, o por la falta de esos trabajos informales fundamentales para el presupuesto familiar; así como también por la objetiva imposibilidad de contar con condiciones que se suponen necesarias para cumplir con los cuidados sanitarios. Así, aunque necesario, el aislamiento social obligatorio demuestra la exclusión para los cuales no ha habido todavía políticas efectivas de inclusión social.

El presente informe se centra en aspectos cruciales a los procesos de integración social como son los referidos al mundo del trabajo y la seguridad social, así como también aquellos que constituyen el modo en que se desarrolla y se cuida la salud psicofísica. Todos ellos constituyen funcionamientos sociales, laborales, productivos, relacionales y psicológicos requeridos tanto para el bienestar material como subjetivo, a nivel individual y colectivo, así como también son condiciones necesarias para una adecuada integración de las personas, los grupos y las clases sociales a la vida económica y social de una sociedad. De esta manera, el espacio de la integración expresa las posibilidades de un florecimiento de las capacidades productivas, relacionales y psicosociales necesarias para un desarrollo económico, social y ambiental integral. Dentro de dicho ámbito se considera que las expresiones básicas se vinculan con las capacidades productivas biológico-psicológicas, de modo que incluyen un conjunto de funcionamientos asociados a fuentes de bienestar que encuentran su realización en el espacio público a través de las oportunidades de empleo y la inversión social.

El documento distingue dos dimensiones básicas que agrupan una serie de indicadores examinados de integración humana y social plena: (a) el desarrollo de capacidades biológico-psicológicas y (b)

EL ESPACIO DE LA INTEGRACIÓN EXPRESA LAS POSIBILIDADES DE UN FLORECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES PRODUCTIVAS, RELACIONALES Y PSICOSOCIA- LES NECESARIAS PARA UN DESA- RROLLO ECONÓMICO, SOCIAL Y AMBIENTAL INTEGRAL

los satisfactores laborales y de protección social. Por lo mismo, la información estadística reunida en las diferentes secciones del informe ofrece al lector un balance comparativo detallado del grado en el que se encuentran afectadas y han evolucionado las condiciones de desarrollo humano e integración social durante la década que comienza en el año 2010 y concluye en el 2019. En cuanto al aspecto metodológico, se aplican dos tipos de análisis: (a) se compara en el tiempo (2010- 2019) la incidencia que registran las privaciones para cada indicador, dando cuenta del nivel que alcanzan en 2019 estas privaciones y (b) se exponen en ambos casos las desigualdades que registran estas privaciones entre clases, sectores, regiones y otras categorías individuales relevantes expresados en las tablas de Datos Estadísticos.

El estado y evolución de la *deuda social* se lleva a cabo mediante un análisis sistemático de estas dimensiones y sus indicadores. En general, los indicadores analizados se miden en términos de tasas de privaciones, es decir, en porcentaje de población de 18 años y más por debajo de los umbrales mínimos establecidos. En todos los casos, este análisis se especifica para distintas categorías sociodemográficas, socioeconómicas y residenciales, las cuales buscan

representar la distribución desigual de posiciones, recursos y atributos socioeconómicos, socioculturales, así como también individuales, en la población urbana representada por la EDSA serie Agenda para la Equidad (2017-2025). La información da cuenta, no sólo de los déficits estructurales, sino también de sus desigualdades persistentes en una Argentina en donde continuar con la falta de acuerdos políticos estratégicos sólo llevará a profundizar la crisis económica y social, así como poner en riesgo las instituciones democráticas.

A modo complementario, en cada capítulo, se abordan Notas de Investigación (NI) ampliando y relacionando temas que emanan de los datos expresados. En el capítulo referido a temas de salud y recursos psicosociales se exponen dos notas, la primera se centra en brindar un detalle de la contención social frente a la vulnerabilidad socio laboral y educativa, en tanto que la segunda hace un análisis de las inequidades en la salud bio-psicológica y las condiciones para la vida cotidiana. En el segundo capítulo se despliega la tercera nota, que explica la incidencia de los trabajadores marginales en la estructura del

empleo, con el fin de comprender mejor el estado de situación, dando cuenta de las privaciones sociales precedentes a la actual crisis sociosanitaria.

Finalizando, desde el Observatorio de la Deuda Social Argentina tenemos como misión generar conocimiento que permita ampliar el debate político-ciudadano con base en evidencias y, en este marco, poner en la agenda pública la necesidad de encarar acciones transformadoras orientadas al bien común. Los desafíos que se vislumbran nos exigen ser no solo exhaustivos sino también creativos y asumir con mayor esfuerzo la tarea para ofrecer un aporte con gran valor académico y social. Así, en perspectiva de la crisis sociosanitaria por la pandemia, es necesario sobrepasar el dilema salud versus economía pudiendo lograr que el funcionamiento de un marco de nuevas políticas de Estado, en materia de desarrollo humano, social y ambiental obligue a cambiar la realidad de la salud y la productividad de todos los habitantes de nuestro país.

Solange Rodríguez Espínola

El contexto de cuarentena sanitaria es dramático para muchísimas personas en situación de pobreza o vulnerabilidad, sea por la soledad o por los peligros de una convivencia forzada, o por la falta de esos trabajos informales fundamentales para el presupuesto familiar; así como también por la objetiva imposibilidad de contar con condiciones que se suponen necesarias para cumplir con los cuidados sanitarios. Así, aunque necesario, el aislamiento social obligatorio demuestra la exclusión para los cuales no ha habido todavía políticas efectivas de inclusión social.

RESUMEN EJECUTIVO

CAPÍTULO 1

La salud y los recursos psicosociales

- La percepción negativa del estado de salud se evidencia en aumento entre los años 2010 (13,7%) y 2019 (16,2%). Las brechas son constantes y persistentes entre las personas con un estado de salud deficitario a mayor vulnerabilidad social, económica, residencial, educativa y laboral. Específicamente, quienes sufren mayores carencias a nivel estructural y laboral, han percibido mayores problemas de salud. En relación a las características individuales, los adultos mayores demuestran mayor déficit de estado de salud en tanto que los jefes de hogar, se han visto asociados también a mayor incidencia de padecer bastantes problemas de salud o enfermedades graves o crónicas.
- Respecto a las personas que dijeron no haber asistido a una consulta médica inicia la década con 10,6% y continua con un dato cercano al 13%, casi constante en toda la serie, excepto en 2015 que obtiene su mayor guarismo (14,7%). A mayor precariedad socioeconómica, laboral y educativa mayores déficits informan, condición sostenida especialmente por los jóvenes y los varones por sobre las mujeres.
- En tanto, tres de cada diez encuestados manifestó haber utilizado el sistema público en la última consulta médica (31,9% en el año 2019), valores que son persistentes a lo largo de toda la serie, pero exponencialmente diferentes a menor condición socioeconómica, residencial, educativa y laboral.
- El reporte de la década sostiene que más del 60% de las personas no realiza ejercicio físico, característica que se evidencia notoriamente por una amplia mayoría de los adultos urbanos (64,2% en 2010 y 65,5% en 2019). Asimismo, se han identificado desigualdades estructurales en la falta de ejercicio físico entre los que peores condiciones económicas, educativas y ocupacionales ostentan.
- Entre los años 2010 y 2019, el malestar psicológico

asume un comportamiento relativamente estable, oscilando entre el 20% y alcanzando en el año 2019 su puntuación más elevada (22,8%) si bien el nivel más bajo de la serie se obtuvo al inicio de la misma (18,4%). A mayor vulnerabilidad social, económica, residencial, educativa y laboral, los entrevistados ostentan mayores síntomas de inquietud, agitación, desesperanza, tristeza, cansancio y nerviosismo. En relación a las características individuales las mujeres reportan mayor sintomatología ansiosa y depresiva en tanto que a los jefes de hogar se los asocia también con mayor malestar psicológico.

- La evolución anual del afrontamiento negativo desde el 2010 al 2019, da cuenta de un comportamiento que se eleva entre los años 2012 y 2013, si bien alcanza el pico en el año 2019 (25,9%). La creencia de control externo se reporta en uno de cada cuatro adultos urbanos, si bien en el año 2016 se obtiene la mayor puntuación (28,2%), desde el inicio al final del periodo marca una tendencia ascendente (24,9% en 2010 y 26,7% en 2019). En tanto que la ausencia de proyectos personales denota una tendencia menguante desde el inicio en 2010 (15,1%) pero vuelve a elevarse y alcanza un valor similar en 2019 (15,8%).
- Los recursos cognitivos -evaluados a través del afrontamiento negativo, la creencia de control externo y los déficits de proyectos personales- evidencian brechas desiguales estructurales y persistentes a peor condición socioeconómica, ocupacional y residencial. En términos generales, se triplican los déficits entre los adultos pobres, con nivel socioeconómico bajo, con una inserción ocupacional marginal y que viven en condiciones de precariedad con respecto a niveles sociales profesionales y con recursos económicos medios altos. En función de las diferencias individuales como el sexo y la edad del encuestado, las mujeres sólo se han distinguido de los hombres por un mayor nivel de afrontamiento negativo, mientras

que se observa la tendencia de un mayor déficit en los indicadores psicológicos según la edad.

- El sentimiento de infelicidad a lo largo de la década comienza con un reporte de 13,3% y marca un incremento mayor en el 2013 (14,3%), decreciendo luego y obteniendo un valor similar en el 2019 (14,6%). Sentirse poco o nada feliz aumenta a medida que desciende el estrato socio-ocupacional y el nivel socioeconómico de la población. Auto percibirse infeliz es cuatro veces más frecuente a mayor marginalidad sociolaboral del entrevistado. Así, los que peor condición laboral y educativa tienen llegan a valores mayores al 20%, en tanto sólo un 5% aproximadamente de los encuestados del estrato medio profesional se sienten infelices. El doble de los individuos pobres manifiesta sentirse poco o nada feliz al ser comparados con los que viven en hogares con mejores ingresos económicos.
- Los datos informan que dos de cada diez personas que residen en zonas urbanas, perciben falta de red social. El valor de déficit de apoyo social estructural es casi estable a lo largo de los años en estudio (24,4% en 2010), marcando el valor más elevado en el período 2016 (26%) y decreciendo en los últimos años a un valor similar cercano al 22%. La falta de red social de contención se manifiesta con un patrón que se incrementa en función de la edad del encuestado y bajo peores condiciones socioeconómicas, ocupacionales y educativas.

CAPÍTULO 2

Fragmentación y precariedad laboral en los trabajadores urbanos

- Entre los años 2010 y 2019, casi se estancó la generación de empleo de calidad lo cual generó pequeñas variaciones de la desocupación y un incremento del subempleo inestable en la población de 18 años y más, residente en el área urbana relevada por la EDSA. Disminuyó la proporción de trabajadores con empleo pleno de derechos (43,8% a 41,8% del total de activos) y la desocupación (11,4% a 10,6%). Además, una disminución del peso del empleo precario (35,1% a 26,9%) y un marcado aumento del subempleo inestable al realizar chingas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación (9,7% a

20,7%). Las brechas de desigualdad se observan en todo el período considerado; a mayor vulnerabilidad social, económica y del área de residencia, aumenta marcadamente el subempleo inestable y la desocupación. Al mismo tiempo disminuye el empleo de calidad y, en menor medida, la incidencia del empleo precario. En relación con las características individuales las mujeres, los jóvenes y los adultos mayores, las personas de bajo nivel educativo y los ocupados en el sector micro-informal presentan situaciones desfavorables con respecto a la calidad del empleo.

- Respecto al porcentaje de trabajadores en riesgo de desempleo, que declararon haber estado desocupados por lo menos una vez en el último año, inicia la década con 24,6% y fluctúa con una tendencia en alta para culminar, en 2019, en el 28,3%. En toda la serie el riesgo de desempleo se incrementa al disminuir el estrato socio-ocupacional y el nivel socioeconómico. Además aumenta entre los residentes del Conurbano Bonaerense y áreas metropolitanas de tamaño medio. No presenta diferencia importante según el sexo del trabajador pero si se incrementa en los jóvenes, en los que no culminaron el nivel secundario y en los ocupados en el sector micro-informal.
- La pérdida en la capacidad de compra de los ingresos laborales y la disminución de la cantidad de horas trabajadas son los factores que supuestamente incidieron en un incremento casi sistemático del porcentaje de trabajadores que demandan trabajar más horas. Entre 2010 y 2019 paso del 23,8% al 32,8% de los ocupados. Residir en el Conurbano Bonaerense, pertenecer al estrato socio-ocupacional o al nivel socioeconómico más bajo, ser joven, poseer bajo nivel de instrucción formal o trabajar en el sector micro-informal aumentan las posibilidades de encontrarse en una situación de demandar más horas de trabajo.
- En todo el período 2010-2019 se mantuvo en valores elevados el deseo de los trabajadores de cambiar de trabajo, paso de 25,2% a 23%. Esto evidencia no solo el descontento sino también los persistentes problemas estructurales en la faz productiva. En toda la serie este indicador se incrementa al disminuir el estrato socio-ocupacional y el nivel socioeconómico. Además aumenta entre los residentes del Conurbano Bonaerense y áreas metropolitanas de tamaño medio. No presenta

diferencia importante según el sexo de la persona pero si se incrementa en los jóvenes, en los que no culminaron el nivel secundario y en los ocupados en el sector micro-informal.

- La proporción de ocupados en el sector micro informal de la estructura productiva (actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal) es un indicador indirecto de la heterogeneidad en la estructura productiva. Este indicador se mantuvo elevado en todo el período y evolucionó, entre 2010 y 2019, del 45,9% al 49,1% de los ocupados. Es marcadamente superior en los integrantes del estrato socio-ocupacional y el nivel socioeconómico más bajos, en los que no residen en la Ciudad de Buenos Aires, en los adultos mayores y en los que no completaron estudios secundarios.
- Entre 2010 y 2019, paso de 36,1% a 32,7% el porcentaje de trabajadores marginales (trabajadores en situación adversa y de riesgo social respecto el total de activos y desocupados desalentados). Este indicador replica a lo largo del período las brechas de desigualdad general de los indicadores laborales; presenta una gran asociación negativa con el nivel socioeconómico y el estrato ocupacional, posee una mayor proporción de mujeres que de varones, un menor porcentaje de población de 35 a 59 años, una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo y una marcadamente mayor incidencia en los residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo. Además, para este grupo de trabajadores son más adversas las condiciones psicosociales en lo que respecta al malestar psicológico, el afrontamiento negativo, el sentirse nada o poco feliz y la creencia de control externo.
- Participar del Sistema de Seguridad Social por medio del pago de los aportes jubilatorios es el indicador recomendado para identificar a los trabajadores registrados. Entre los años 2010 y 2019 aumento levemente el porcentaje de trabajadores sin aportes al Sistema de Seguridad Social, paso de 47,7% a 50,1%. Al considerar solo a los asalariados pasó de 29,7% a 32,1% y en el caso de los trabajadores por cuenta propia de 70,9% a 69%. Esta diferencia expresa, en primera instancia, la gran incidencia de las ocupaciones de

subsistencia y autoempleo en las actividades de los no asalariados. Las brechas de mayor carencia de aportes se observan, para todos los grupos de trabajadores, en los estratos socio-ocupacionales y niveles socioeconómicos más bajos, los residentes de ciudades que no son Buenos Aires, las mujeres, los jóvenes, los que poseen el secundario incompleto y los trabajadores del sector micro-informal.

- Por otra parte, en 2010 el 33,7% de los trabajadores no contaban con cobertura de salud nominativa y solo disponían del hospital público ante un problema de salud, en 2019 este valor se incrementó al 35,5%. Este indicador se incrementa en los varones, en los trabajadores que no residen en la Ciudad de Buenos Aires, en los que pertenecen al estrato socio-ocupacional o al nivel socioeconómico más bajo, en los jóvenes, en los que poseen secundario incompleto o trabajan en el sector micro-informal.
- Entre 2010 y 2019, la media de ingresos laborales mensuales disminuyó de \$30.635.- a \$25.693.- (pesos constantes del tercer trimestre de 2019). La capacidad de compra de estos ingresos disminuyó en un 16,1%. En el mismo período la evolución de la media de ingresos horarios fue similar, decreció un 17,6% en su poder adquisitivo, pasando de \$253,2.- a \$208,7.- (pesos constantes del tercer trimestre de 2019). Las brechas de ingresos representan una de las mayores desigualdades de los indicadores del mercado de trabajo, el comportamiento de la media de ingresos mensuales y horarios es similar: a menor estrato económico-ocupacional o nivel socio-económico hay una marcada disminución de ambos tipos de ingresos, el promedio de ambos ingresos de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires duplica a los del Conurbano Bonaerense, los varones tienen ingresos superiores a las mujeres, los trabajadores en edad central poseen medias de ingresos superiores a los del resto de las edades. Además, se amplían marcadamente las brechas de ingreso a favor del sector formal de la estructura productiva en desmedro del sector micro-informal y de los ocupados en empleo pleno de derechos en comparación con los de baja calidad.



Asistimos estos días del año 2020 a la peor crisis de salud pública a nivel internacional jamás conocida. El brote de COVID-19 ha cambiado al mundo. Los datos, que se actualizan minuto a minuto sobre la pandemia, son apabullantes y exigen cambios profundos y constantes en los gobiernos, en los sistemas de salud y de educación, en la economía mundial y en las relaciones diplomáticas e interpersonales.

La pandemia está modificando nuestras rutinas diarias y nuestros comportamientos ya que al reducir el número de contactos que transmitan la enfermedad mediante el distanciamiento social o aislamiento, además del desarrollo de fármacos, vacunas y la educación de conductas preventivas de limpieza en la población permitiría mitigar el impacto de la infección devenida en epidemia.

En el contexto de las decisiones tomadas, los recursos psicológicos y la contención social adquieren un protagonismo frente a una situación de aislamiento por emergencia sanitaria. No tener estrategias de afrontamiento adecuadas frente a la pandemia, así como sostener un sistema de creencias que supone estar a merced del destino, remitirá en la dificultad para transitar un evento altamente estresante y dinámico.

Sin embargo, y paradójicamente, la implementación de estas medidas podría tener implicaciones negativas en la salud de la población. El aislamiento social es una causa muy común de estrés crónico, de sintomatología depresiva y ansiosa. Se ha demostrado que el aislamiento social crónico aumenta el riesgo de morbilidad y mortalidad similar a otros factores de riesgo conocidos como la hipertensión, el tabaquismo y la obesidad. En algunos estudios, el aislamiento social se asoció con un aumento de la posibilidad de muertes y se correlacionó con un mayor riesgo de enfermedad coronaria y de accidente cerebrovascular, en tanto que el estrés social crónico se contribuye al riesgo de enfermedades cardiovasculares.

Se conoce que hay una asociación entre las emociones negativas y las experiencias con el aislamiento prolongado, en este sentido las medidas preventivas

necesarias para frenar la propagación del COVID-19, como es el aislamiento social, puede intensificar en las personas síntomas de ansiedad y depresión.

Al mismo tiempo a los estresores por la falta de contacto social, el miedo a lo desconocido y la preocupación por la propia salud y la seguridad de los demás, se suman medidas laborales restrictivas y acotadas que devienen en la presión sobre las finanzas, el peligro del desempleo, la incertidumbre acerca de cómo cobrar los sueldos, jubilaciones/pensiones, no tener el dinero suficiente para alimentarse o sostener el hogar en los próximos días. Bajo esta perspectiva, en las personas con antecedentes de malestar psicológico estos factores pueden tener un impacto aún mayor, pudiendo observarse un bajo estado de ánimo o depresión, irritabilidad severa y ansiedad, mayores niveles de conflicto familiar y violencia doméstica o mayor consumo de alcohol y otras sustancias.

En ese sentido, fuentes de comunicación virtual pueden reducir significativamente el riesgo y el impacto del aislamiento social físico. Aquellos que no tienen familia cercana o amigos, podrían estar en riesgo adicional, junto con los que ya están solos o aislados. Las tecnologías en línea podrían aprovecharse para proporcionar redes de apoyo social. Sin embargo, para muchos adultos mayores, así como también en personas con bajos recursos económicos, estas opciones no son accesibles o hay grandes disparidades en el acceso o alfabetización en recursos digitales.

En las circunstancias sociosanitarias en las que vivimos el uso de la tecnología ha significado un paliativo frente al distanciamiento social y deben considerarse herramientas necesarias a la hora de promover una buena salud, mejorar el bienestar psicológico, aumentar la socialización, la satisfacción y reducir la soledad. Bajo estas consideraciones es importante aportar que, para la salud en su comprensión integral, una adecuada y sana alimentación, el ejercicio físico y el acceso a la atención médica también son aspectos que deberían estar presentes en los grupos poblacionales en riesgo y/o vulnerables más allá de las barreras socioeconómicas y culturales.

BALANCES A LO LARGO DE LA ÚLTIMA DÉCADA EN CLAVE DE SALUD Y RECURSOS PSICOSOCIALES



En el año 2010, el 13,7% de las personas dijeron tener bastantes problemas de salud o padecer enfermedades graves o crónicas, en tanto que en el 2019 ostentaron guarismos de 16,2%. El valor más elevado de **déficit de estado de salud** en la serie se observa en el periodo final, si bien son porcentajes similares constantes en los últimos 7 años en la población urbana de 18 años y más.



De los datos analizados se desprende que la inasistencia a una consulta médica se incrementa levemente en el último período (13,1%) respecto al inicio de la década (10,6%). Es casi constante que 1 de cada 10 entrevistados **no realizaron una consulta médica** en el último año.



En los años en estudio, de los adultos que asistieron a una consulta médica, el 30% de ellos dijo que se atendió con un prestador o **sistema de salud público**. Sin embargo, se observa que en el año 2019 la utilización de hospitales y salas de primeros auxilios alcanza el valor más elevado (31,9%) con una diferencia de 5,7 p.p. respecto al 2010 (26,2%).



Durante la década en análisis, seis de cada diez personas mencionaron **no realizar ejercicio físico** semanalmente. Aunque entre los años 2016 y 2018 tuvo una tendencia decreciente, los valores se posicionan de manera similar en el 2019 (65,5%) y al inicio de la serie (64,2%).



Si bien dos de cada diez personas refirieron padecer sintomatología ansiosa y depresiva elevada, las diferencias entre el primer año (18,4%) y el último (22,8%) revelaron un incremento de **malestar psicológico** respecto a la evolución de la serie - similar al valor que se registró en el año 2013.



Se aprecia que en el año 2010 el 15,1% de los encuestados alegaba **déficit de proyectos personales**, valores con tendencia decreciente en los años posteriores, sin embargo, en el año 2019 con el 15,8% alcanza el guarismo más elevado de la década analizada.



En el continuo de los años el 15% de las personas se sintieron infelices, situación que marca leves variaciones en la serie en estudio. En el año 2011 se percibieron **poco o nada feliz** el 13,3% de la población adulta, en tanto que en el año 2019 (14,6%) se evidencia el mayor déficit para este indicador.



Una de cada cuatro personas considera que las acciones personales no son eficaces para modificar positivamente el entorno, que están a merced del destino y que sus conductas son exteriormente dirigidas. La **creencia de control externo** muestra un incremento leve entre el 2010 (24,9%) y el 2019 (26,7%), siendo el año 2016 el que ostenta el mayor valor.



El modo de **afrentamiento negativo** o evitativo comienza con un 23,1% en el año 2010, alcanzando el 25% aproximadamente en 2012 y 2013 y volviendo a valores cercanos al 23% en los años subsiguientes. En el último periodo de la década el 26% de las personas mencionaron un predominio de estrategias evitativas o pasivas de afrontamiento al estrés.



Llamativamente, en centros urbanos donde la densidad poblacional es alta, uno de cada cuatro encuestados respondió no tener a alguien que lo ayude frente a sus problemas. El **déficit de apoyo social estructural**, es decir, no contar con una red de vínculos, se mantuvo casi constante entre 2010 y 2016. Al inicio de la década se reportó un 24,4% de déficit en tanto que al finalizar la misma desciende levemente a 22,4%.

Los indicadores seleccionados de salud representan medidas resúmenes que logran obtener información relevante sobre distintos atributos y dimensiones del estado de salud, así como también información que intenta reflejar la situación sanitaria de una población y sirve para tenerla en observación. Estudiar cómo han evolucionado las percepciones de la población sobre el déficit en el estado de salud y malestar psicológico, la falta de atención médica y los hábitos que inciden en la salud, permite dar cuenta de las desigualdades referidas a la estratificación y a las diferencias en cumplimiento de derechos de la salud en los distintos contextos sociales y condiciones que se circunscriben al entorno de los individuos.

En la circunstancia histórica social en que se presenta este informe, la emergencia sanitaria profundiza la relación entre informalidad económica, pobreza y exclusión social. Las condiciones de vida, tanto de los sectores medios bajos como del sector informal de la economía social en contexto de pandemia, se deterioran aún más considerando que nuestros informes durante la última década dan cuenta del desigual modo en que los sectores sociales tienen red de contención o apoyo de otros, pueden enfrentar los problemas de la vida cotidiana, tienen recursos y habilidades efectivas que potencian el bienestar subjetivo y pueden proyectar su futuro.

Desigualdades estructurales que evidencian inequidades en la salud y en los perfiles psicológicos

Los indicadores que se informan a continuación pueden observarse en las tablas adjuntas de los Datos Estadísticos (DE), diferenciando las distancias y brechas según características estructurales socioeconómicas laborales y regionales referidas al hogar, así como también características cualitativas y sociodemográficas del individuo.

La condición de la salud física, así como la utilización de centros médicos asistenciales públicos observa perfiles desiguales con mayores déficits en los niveles socio económicos y ocupacionales con mayor precariedad laboral, económica y educativa, siendo la proporción de los que dicen estar enfermos mucho más elevada en el estrato trabajador marginal que en el medio profesional: 10% vs 27%; respectivamente para el año 2019.

Respecto a las personas que dijeron no haber

asistido a una consulta médica periódica durante el último año, los valores se duplican en los estratos más deficitarios en comparación con los de mayor poder adquisitivo, educativo y productivo. La falta de control médico es sostenida especialmente por los jóvenes y los varones por sobre las mujeres.

Así también durante toda la década y en especial en el último período, la desigualdad en la utilización de efectores públicos de salud como salitas de primeros auxilios y hospitales, vuelve a ser una brecha más que distante entre los que se incluyen en NSE medio alto (5%) o estrato sociolaboral medio profesional (3%) y los que pertenecen NSE muy bajo (56%) o al grupo trabajador marginal (60%).

Una gran cantidad de la población urbana argentina adulta no realiza una actividad física por lo menos una vez por semana. En el año 2019 el 80% de los individuos cuyo jefe de hogar pertenece al estrato trabajador marginal o a un NSE muy bajo no realizaron ningún tipo de ejercicio físico, si bien en estratos laborales profesionales o de NSE medio alto la mitad de los encuestados tampoco incluye este hábito saludable. En las mujeres y a mayor edad es donde más se percibe la carencia del ejercicio semanal.

En 2019 el 22,8% de los entrevistados dicen sentir inquietud, agitación, desesperanza, tristeza, cansancio y nerviosismo. Estos síntomas se distribuyen en brechas constantes y persistentes entre las personas con mayor y menor vulnerabilidad social, económica, residencial, educativa y laboral. Específicamente, quienes refieren pertenecer a un estrato profesional laboral, han percibido sintomatología ansiosa-depresiva en menor proporción que los que se incluyen en grupos con vulnerabilidad por estar en un grupo trabajador marginal (14% vs 33%). En relación con las características individuales, las mujeres reportan mayor sintomatología ansiosa y depresiva en tanto que los jefes de hogar, se han visto asociados también al malestar psicológico.

Los indicadores dan cuenta de que las habilidades sociocognitivas y socioafectivas en los estratos socio ocupacionales más vulnerables se observan con altas carencias. Se sostiene una marcada brecha según el estrato ocupacional del jefe, así cuatro de cada diez adultos de hogares del estrato trabajador marginal poseen un perfil de locus de control externo y menciona no tener red social de contención o soporte (familia o amigos), mientras que solo se evidencia en uno de cada diez del estrato de hogar

medio profesional. La situación de pobreza también es un diferencial de la población en cuanto a estos indicadores: la mitad de los pobres sostiene que no tienen red de contención social y que las acciones personales son ineficaces para modificar positivamente el entorno, que están a merced del destino y que sus conductas son exteriormente dirigidas; mientras que sólo uno de cada diez no pobres manifiesta estos bajos recursos psicosociales.

Un recurso cognitivo como es el afrontamiento negativo, evidencia brechas desiguales estructurales y persistentes a peor condición socioeconómica, ocupacional y residencial. En términos generales, se triplican los déficits entre los adultos pobres, con nivel socioeconómico bajo, con una inserción ocupacional marginal y que viven en condiciones de precariedad con respecto a niveles sociales profesionales y con recursos económicos medios altos. En el año 2019 se reporta un 14% de afrontamiento evitativo pasivo en los individuos que se incluyen dentro del grupo medio profesional y triplicándose al 33% en los que componen el grupo trabajador marginal del estrato ocupacional del hogar. En función de las diferencias individuales como el sexo y la edad del encuestado, las mujeres sólo se han distinguido de los hombres por un mayor nivel de afrontamiento negativo, mientras que se observa la tendencia de un mayor déficit según la edad.

El sentirse poco o nada feliz aumenta a medida que desciende el estrato socio-ocupacional y el nivel socioeconómico de la población. Auto percibirse infeliz es cuatro veces más frecuente a mayor marginalidad sociolaboral del entrevistado. Así, uno de cada cuatro de los encuestados con peor condición laboral y educativa se sienten infelices en tanto sólo un 6% aproximadamente de los encuestados del estrato medio profesional se sienten infelices, de manera estable y decreciente a lo largo de toda la serie en estudio. De manera similar la pobreza por ingreso compara a aquellas personas que se sienten infelices. El doble de los individuos pobres manifiesta sentirse poco o nada feliz al ser comparados con los que viven en hogares con mejores ingresos económicos. La felicidad no parece marcar diferencias notorias por sexo y edad.

Finalizando, la falta de proyectos personales en la vida es notoriamente desigual y persistente a peor condición socioeconómica y ocupacional. En términos generales, se triplican los déficits entre los

adultos pobres, con nivel socioeconómico bajo, con una inserción ocupacional marginal y que viven en condiciones de precariedad con respecto a niveles sociales profesionales y con recursos económicos medios altos. En función de las diferencias individuales como el sexo, ser jefe del hogar o la edad del encuestado no se registran mayores diferencias.

DEFINICIÓN DE VARIABLES		
Indicador	Definición conceptual	Definición operacional
Estado, atención y hábitos preventivos de salud		
Déficit de estado de salud percibido	Mide el estado general de salud percibido por las personas desde una noción que integra las dimensiones física, biológica y psicológica.	Porcentaje de personas que dicen tener bastantes problemas de salud, padecer enfermedades crónicas o graves.
No realizar consulta médica	Mide la falta de asistencia a una visita profesional médica para realizar control, prevención o tratamiento.	Porcentaje de personas que afirmaron no haber realizado una consulta médica durante el último año.
Utilización de sistema de salud público en la última atención médica	Mide la asistencia a una visita profesional médica, para realizar control, prevención o tratamiento, mediante el sistema de salud público.	Porcentaje de personas que dijeron haber utilizado el servicio de atención médico público en la última atención médica realizada.
Déficit en la práctica de ejercicio físico	Mide el ejercicio físico como conjunto de acciones motoras musculares y esqueléticas. Habitualmente se asocia a cualquier actividad física que mejora y mantiene la aptitud física, la salud y el bienestar del individuo.	Porcentaje de personas que afirmaron no realizar ejercicio físico por lo menos una vez por semana.
Condiciones y recursos psicosociales		
Malestar Psicológico	Mide el déficit de las capacidades emocionales a través de sintomatología ansiosa y depresiva de las personas. El malestar psicológico dificulta responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con los otros.	Porcentaje de personas que mencionaron síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.
Afrontamiento Negativo	Mide el modo de enfrentar el estrés por predominio de estrategias y conductas destinadas a evadir ocasiones para pensar en la situación problemática, sin realizar intentos activos por afrontar o tratar de resolver la situación.	Porcentaje de personas que revelaron un predominio de estrategias evitativas o pasivas de afrontamiento al estrés.
Creencia de control externo	Mide el predominio de creencia acerca del grado en que la propia conducta es o no eficaz para modificar positivamente el entorno. Sensación de estar a merced del destino y considerar que sus conductas están exteriormente dirigidas.	Porcentaje de personas que sostiene un sistema de creencias de control externo.
Déficit de proyectos personales	Mide la percepción de incompetencia para proponerse metas y objetivos en procura de su bienestar personal.	Porcentaje de personas que indicaron no tener proyectos personales en su vida.
Sentirse nada o poco feliz	Mide la percepción negativa del estado de ánimo que produce en la persona una sensación de insatisfacción y tristeza en su vida.	Porcentaje de personas que aseveraron sentirse nada o poco felices en su vida.
Déficit de apoyo social estructural	Mide la percepción de no contar con una red de apoyo por considerarse sin amigos y familiares, en ausencia de alguien con quien sentirse a gusto y poder hablar de todo.	Porcentaje de personas que afirmaron no tener amigos y/o familiares cercanos como red de contención social.

LISTA DE TABLAS

Estado, atención y hábitos preventivos de la salud

Tabla DE 1.1 Déficit de estado de salud percibido	18
Tabla DE 1.2 No realizar una consulta médica	19
Tabla DE 1.3 Utilización de sistema de salud público en la última atención médica	20
Tabla DE 1.4 Déficit en la práctica de ejercicio físico	21

Condiciones y recursos psicosociales

Tabla DE 1.5 Malestar psicológico	22
Tabla DE 1.6 Afrontamiento negativo	23
Tabla DE 1.7 Creencia de control externo	24
Tabla DE 1.8 Déficit en proyectos	25
Tabla DE 1.9 Sentirse poco o nada feliz	26
Tabla DE 1.10 Déficit de apoyo social estructural	27



ESTADO, ATENCIÓN Y HÁBITOS PREVENTIVOS DE LA SALUD

Tabla DE 1.1 | Déficit de estado de salud percibido.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	12,1	13,7	11,5	13,5	14,9	13,9	14,5	12,2	14,1	14,7
Estadístico	13,7	14,9	13,1	14,9	16,2	15,3	15,9	13,6	15,7	16,2
Límite superior	15,3	16,2	14,7	16,3	17,5	16,7	17,3	15,0	17,3	17,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	5,5	8,9	5,8	5,4	7,7	7,9	9,5	9,0	11,2	9,7
Medio no profesional	11,0	12,8	9,5	14,1	12,2	13,7	13,0	9,3	11,6	10,4
Obrero integrado	15,9	15,5	15,0	15,3	19,5	18,0	16,5	16,6	17,4	18,0
Trabajador marginal	18,2	21,8	18,8	22,2	22,4	19,9	24,6	20,6	23,3	26,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	5,9	9,8	7,8	7,8	9,2	8,4	10,8	6,8	10,2	8,0
Medio bajo	10,4	10,5	9,7	11,4	13,6	12,3	11,3	11,5	11,7	13,4
Bajo	16,1	15,7	15,2	16,0	17,8	17,1	14,6	16,0	16,9	17,2
Muy bajo	21,5	23,4	19,0	23,0	23,1	22,4	26,2	23,3	25,5	27,1
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	12,2	18,8	13,3	14,5	15,2	13,7	15,0	11,9	15,0	15,7
Pobre	18,4	17,6	13,4	17,6	20,6	21,3	18,8	21,9	18,1	17,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,0	7,2	7,1	9,4	7,4	7,3	10,0	14,0	13,2	15,6
Conurbano Bonaerense	17,1	11,9	10,7	12,0	15,2	11,6	13,9	15,5	17,6	17,5
Otras Áreas Metropolitanas	15,2	11,1	10,2	10,4	11,7	9,6	13,1	13,6	15,9	14,0
Resto Urbano Interior	9,5	6,0	8,3	8,3	6,8	8,3	8,0	8,8	12,5	15,7
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	11,0	13,1	10,6	12,3	13,3	12,9	13,1	9,5	13,4	13,6
Mujer	16,2	16,7	15,4	17,3	18,9	18,7	18,6	16,6	17,8	18,4
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	10,0	10,7	8,0	10,9	12,0	9,4	10,2	8,3	5,1	5,7
35 a 59 años	17,5	16,3	16,1	15,7	18,4	18,4	17,4	14,5	17,2	16,3
60 a 74 años	15,2	21,9	17,6	20,5	19,3	20,0	23,2	20,2	28,8	30,8
75 años y más	10,9	12,5	10,9	12,5	13,6	12,9	13,3	14,9	32,9	35,0
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	9,2	10,2	10,8	11,5	13,4	10,5	11,8	10,0	12,2	11,5
Sin secundario completo	19,1	20,7	16,2	19,4	19,9	21,4	21,3	19,5	21,1	23,0
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	14,0	15,5	14,8	15,6	18,3	17,0	17,7	14,5	18,9	18,3
No jefe	13,3	14,1	11,1	13,9	13,5	13,5	13,9	12,4	11,9	13,4

¥ DÉFICIT DE ESTADO DE SALUD PERCIBIDO: Porcentaje de personas que dicen tener bastantes problemas de salud, padecer enfermedades crónicas o graves.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESTADO, ATENCIÓN Y HÁBITOS PREVENTIVOS DE LA SALUD

Tabla DE 1.2 | No realizar una consulta médica.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	9,0	10,6	11,1	12,0	11,1	14,1	12,0	11,6	10,0	11,0
Estadístico	10,6	12,7	12,8	13,2	12,5	14,7	13,5	13,5	11,9	13,1
Límite superior	12,2	14,8	14,4	14,3	13,8	15,3	14,9	15,4	13,8	15,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	6,5	8,9	10,0	8,0	8,1	7,2	4,9	6,9	5,2	8,1
Medio no profesional	10,9	10,1	11,9	11,9	10,0	5,3	13,3	10,1	8,9	12,3
Obrero integrado	14,1	16,4	15,7	16,4	13,8	21,5	15,9	15,8	14,4	13,7
Trabajador marginal	7,8	12,3	11,3	12,1	16,7	22,0	15,0	17,5	14,7	15,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	6,6	5,8	9,2	7,8	6,7	7,5	4,0	6,5	5,9	9,6
Medio bajo	12,1	13,5	10,0	16,5	12,6	16,7	13,7	8,8	11,8	11,0
Bajo	14,2	14,8	18,0	14,4	11,6	23,0	18,1	15,8	15,3	15,4
Muy bajo	10,5	16,2	14,6	14,7	19,8	21,3	18,0	21,2	13,6	15,4
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	9,7	12,5	11,9	13,9	11,3	12,2	12,4	11,4	9,5	11,0
Pobre	15,5	15,9	19,0	23,4	20,8	23,3	19,7	23,0	19,1	17,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,4	5,1	6,3	4,1	6,0	7,0	7,0	4,7	7,7	8,2
Conurbano Bonaerense	9,7	15,7	13,4	15,7	13,9	22,5	20,6	15,8	12,5	15,5
Otras Áreas Metropolitanas	9,7	12,5	12,4	15,5	11,9	17,6	15,7	13,8	13,0	11,5
Resto Urbano Interior	15,4	12,7	18,3	11,8	15,6	16,9	15,0	14,2	12,5	12,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	16,1	18,4	20,1	18,2	17,0	19,7	18,5	18,3	16	14,9
Mujer	7,2	9,1	8,3	9,6	9,4	9,9	9,9	10,0	9,1	11,8
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	23,2	23,6	21,4	28,4	25,8	19,7	15,8	25,6	17,4	20,2
35 a 59 años	12,7	15,8	16,5	19,8	15,4	19,5	18,0	14,8	14,4	14,7
60 a 74 años	4,5	5,5	6,9	6,9	6,5	3,9	8,7	8,7	7,6	9,2
75 años y más	4,7	6,2	3,6	4,1	4,7	1,8	5,9	5,4	6,2	7,9
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	10,2	12,2	11,1	12,9	9,3	7,7	8,8	10,8	9,7	15,9
Sin secundario completo	11,2	13,6	14,5	13,7	15,7	23,6	17,6	16,4	14,3	10,3
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	11,2	15,4	13,6	13,6	14,2	13,0	13,7	14,2	12,4	14,9
No jefe	9,9	10,9	12,0	13,1	11,4	16,7	13,0	13,1	11,0	12,1

¥ NO REALIZAR UNA CONSULTA MÉDICA: Porcentaje de personas que afirmaron no haber realizado una consulta médica durante el último año.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESTADO, ATENCIÓN Y HÁBITOS PREVENTIVOS DE LA SALUD

Tabla DE 1.3 Utilización de sistema de salud público en la última atención médica.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	23,8	26,8	25,6	28,8	26,7	24,8	26,7	27,5	26,0	29,7
Estadístico	26,2	28,8	27,7	31,0	28,7	26,5	28,7	29,4	28,0	31,9
Límite superior	28,5	30,7	29,7	33,1	30,6	28,1	30,6	31,5	29,9	34,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	5,9	5,8	3,8	6,2	2,5	4,3	4,8	3,2	4,9	3,1
Medio no profesional	16,9	24,4	21,9	22,9	20,7	20,8	20,1	19,5	15,7	19,0
Obrero integrado	33,5	38,0	36,0	40,6	38,1	36,3	39,2	38,4	38,7	42,8
Trabajador marginal	41,9	39,6	41,6	47,2	51,1	43,0	47,0	58,3	53,7	56,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	7,0	7,9	8,3	8,5	3,5	4,1	7,1	3,7	6,8	5,5
Medio bajo	18,0	21,7	17,6	23,1	20,0	18,6	21,7	18,5	18,9	25,5
Bajo	40,7	44,2	40,9	47,9	47,9	40,8	40,4	39,0	42,2	48,9
Muy bajo	42,2	45,8	49,6	49,7	51,0	51,2	52,0	60,7	45,7	56,4
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	18,5	23,3	21,6	24,5	20,4	19,7	20,4	20,2	17,8	17,9
Pobre	65,4	63,9	69,4	72,1	78,1	64,4	69,4	76,2	69,7	68,4
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,7	9,0	7,7	8,1	9,1	7,3	6,2	9,9	6,2	13,9
Conurbano Bonaerense	32,9	34,5	34,2	39,0	37,2	32,0	35,2	37,1	32,6	38,2
Otras Áreas Metropolitanas	30,9	33,9	34,6	40,6	29,6	30,5	34,9	30,5	31,4	31,9
Resto Urbano Interior	25,0	30,3	27,0	27,6	26,9	30,7	29,7	27,0	31,8	31,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	26,8	30,3	23,7	29,9	27,5	25,3	28,0	26,6	26,4	30,0
Mujer	26,0	27,8	30,4	31,9	29,6	27,5	29,3	31,6	29,1	33,3
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	35,0	37,5	37,1	38,3	39,4	37,2	39,4	40,2	37,0	45,0
35 a 59 años	31,4	33,2	31,2	36,7	32,7	32,6	32,6	33,3	32,9	35,3
60 a 74 años	12,7	15,5	16,0	19,0	15,6	14,2	15,4	15,1	15,5	15,6
75 años y más	3,0	4,5	4,3	6,0	6,0	3,1	3,1	3,1	1,7	2,7
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	16,6	20,5	17,3	20,9	17,9	17,0	19,2	18,9	17,1	20,9
Sin secundario completo	39,4	40,6	43,1	46,3	45,4	41,8	43,9	47,2	46,5	50,5
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	22,8	23,7	22,4	26,9	24,6	23,0	22,9	25,2	24,6	26,8
No jefe	30,5	34,9	34,3	36,5	34,4	31,0	36,0	34,8	33,9	38,6

¥ UTILIZACIÓN DE SISTEMA DE SALUD PÚBLICO EN LA ÚLTIMA ATENCIÓN MÉDICA: Porcentaje de personas que dijeron haber utilizado el servicio de atención médico público en la última atención médica realizada.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESTADO, ATENCIÓN Y HÁBITOS PREVENTIVOS DE LA SALUD

Tabla DE 1.4 | Déficit en la práctica de ejercicio físico.†

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	62,6	66,0	64,7	64,8	66,6	64,2	60,9	57,6	61,0	63,6
Estadístico	64,2	67,9	66,4	66,8	68,4	65,9	62,6	59,4	62,8	65,5
Límite superior	65,7	69,8	68,2	68,8	70,2	67,6	64,4	61,1	64,5	67,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	46,1	47,0	41,1	44,8	48,0	40,6	40,1	42,8	40,2	44,8
Medio no profesional	57,2	63,0	63,5	60,7	63,8	60,1	60,0	51,2	57,7	59,3
Obrero integrado	70,4	75,2	71,0	72,9	74,9	74,0	68,1	66,8	70,6	72,6
Trabajador marginal	75,6	79,2	79,7	79,8	80,7	79,7	74,0	72,2	73,3	76,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	44,8	47,3	42,8	47,1	46,6	42,9	45,4	42,6	46,2	48,6
Medio bajo	65,5	74,9	74,1	70,8	73,7	71,0	61,7	56,7	58,4	61,6
Bajo	76,0	74,9	75,1	72,0	75,6	71,6	69,2	63,8	72,9	72,3
Muy bajo	76,5	81,6	79,8	82,9	83,2	82,0	79,3	76,2	77,1	81,7
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	60,6	65,1	64,4	63,4	65,3	61,9	58,5	56,1	58,6	60,3
Pobre	78,5	82,9	76,8	82,2	83,3	83,3	78,3	72,4	75,8	77,1
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	35,9	38,1	37,8	42,3	37,5	40,3	37,6	45,3	50,6	48,7
Conurbano Bonaerense	73,6	76,8	76,1	72,9	78,2	76,3	72,0	64,4	67,4	73,3
Otras Áreas Metropolitanas	63,5	66,7	65,1	72,4	72,4	68,1	63,1	61,4	60,6	64,7
Resto Urbano Interior	63,1	70,2	65,4	63,8	61,9	56,8	57,0	54,5	62,7	59,0
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	61,5	63,4	63,4	61,8	64,6	60,4	59,2	55,2	56,8	58,4
Mujer	66,6	71,9	69,2	71,2	71,8	71,1	65,7	63,0	68,1	71,9
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	60,1	66,4	62,9	62,5	61,8	59,5	55,3	52,1	56,6	59,0
35 a 59 años	68,2	71,3	69,2	71,4	73,7	69,5	67,1	60,8	64,5	65,9
60 a 74 años	67,7	65,5	68,3	67,2	73,1	70,0	66,5	66,9	69,9	75,4
75 años y más	58,6	66,4	68,0	65,7	64,5	71,3	66,2	70,9	68,7	73,1
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	54,9	59,6	58,3	60,2	59,8	56,2	53,3	50,0	54,7	57,8
Sin secundario completo	76,1	79,4	77,5	76,7	80,3	78,8	75,3	73,2	75,3	77,0
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	65,7	66,7	66,2	67,5	70,6	66,6	63,8	60,6	63,5	66,2
No jefe	62,4	69,3	66,7	66,0	65,6	65,4	61,3	57,9	61,8	64,7

† DÉFICIT EN LA PRÁCTICA DE EJERCICIO FÍSICO: Porcentaje de personas que afirmaron no realizar ejercicio físico por lo menos una vez por semana.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CONDICIONES Y RECURSOS PSICOSOCIALES

Tabla DE 1.5 Malestar psicológico.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	16,8	18,9	17,9	20,6	20,1	19,8	19,9	17,1	19,4	21,2
Estadístico	18,4	20,3	19,6	22,5	21,4	21,4	21,3	18,7	21,0	22,8
Límite superior	19,9	21,7	21,4	24,4	22,6	23,0	22,8	20,2	22,6	24,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	7,6	12,1	9,9	8,0	8,6	11,7	11,4	10,8	10,5	14,0
Medio no profesional	13,3	16,7	13,5	18,6	15,2	16,3	16,2	13,6	16,1	20,7
Obrero integrado	22,0	21,6	22,4	24,1	25,2	25,1	22,0	21,4	23,4	22,8
Trabajador marginal	25,3	30,1	29,4	34,5	33,5	31,8	36,3	28,6	33,3	33,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	7,7	12,1	9,9	12,3	10,5	9,7	12,1	9,0	12,3	14,4
Medio bajo	16,8	18,5	18,3	21,0	19,4	19,9	17,5	16,0	15,8	20,2
Bajo	25,2	24,1	23,5	26,4	26,5	27,8	23,7	20,6	25,3	27,4
Muy bajo	27,2	30,5	30,3	33,8	32,3	31,5	35,0	30,1	32,7	30,5
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	15,6	18,8	17,9	20,2	18,5	18,2	18,7	15,6	17,2	19,0
Pobre	29,0	28,8	29,4	34,0	35,2	35,0	31,3	30,8	33,1	31,4
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,9	14,2	11,0	15,9	9,9	12,2	17,3	18,2	15,5	15,8
Conurbano Bonaerense	21,6	23,3	21,0	23,6	23,8	23,3	22,2	18,7	24,4	27,8
Otras Áreas Metropolitanas	19,3	19,2	20,8	21,4	21,0	20,8	22,8	20,7	20,2	19,4
Resto Urbano Interior	15,9	17,5	20,5	25,1	23,0	23,1	19,4	16,3	17,4	19,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	15,4	17,9	16,1	19,8	17,8	18,7	18,7	15,0	16,8	19,8
Mujer	21,0	22,5	22,7	25,0	24,4	23,9	23,8	21,9	24,8	25,6
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	16,4	16,6	14,5	19,5	17,7	17,2	16,2	15,3	19,9	22,2
35 a 59 años	20,7	22,6	24,0	23,8	23,5	24,4	23,5	21,5	23,8	24,4
60 a 74 años	19,3	24,9	22,0	26,0	24,6	22,8	26,8	20,7	19,1	21,7
75 años y más	12,0	16,2	16,4	20,9	19,0	20,7	20,3	14,4	15,7	19,9
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	12,5	14,8	15,8	18,1	16,5	14,8	15,7	14,0	16,5	19,9
Sin secundario completo	25,6	27,5	24,7	28,8	27,9	29,9	29,0	25,6	28,0	27,2
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	18,7	19,6	17,6	22,3	19,4	19,9	19,5	18,6	21,9	23,5
No jefe	17,9	20,8	21,1	22,5	22,6	22,3	22,6	18,7	19,9	22,0

¥ MALESTAR PSICOLÓGICO: Porcentaje de personas que mencionaron síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CONDICIONES Y RECURSOS PSICOSOCIALES

Tabla DE 1.6 | Afrontamiento negativo.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	21,6	20,4	24,6	23,4	21,9	20,0	22,6	21,8	20,7	24,0
Estadístico	23,1	21,8	26,5	25,6	23,6	22,0	24,5	23,7	22,5	25,9
Límite superior	24,7	23,2	28,3	27,7	25,3	24,0	26,4	25,6	24,3	27,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	14,9	16,6	10,3	8,1	10,6	8,0	8,3	8,4	11,0	17,6
Medio no profesional	16,7	15,7	21,1	15,8	15,0	15,0	18,1	17,9	15,9	22,2
Obrero integrado	23,2	23,9	30,2	30,6	28,0	26,7	29,1	27,9	27,7	28,1
Trabajador marginal	40,8	34,1	39,4	44,7	41,8	38,3	39,6	38,1	32,8	33,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	13,8	14,7	14,7	9,7	10,2	9,8	13,3	11,5	12,0	17,8
Medio bajo	22,5	19,0	27,8	22,0	20,2	19,5	22,3	20,4	19,1	23,1
Bajo	25,8	24,5	33,5	28,2	27,5	25,9	29,2	29,1	27,9	31,0
Muy bajo	34,3	33,0	34,1	45,8	39,5	35,4	37,0	35,1	33,3	33,0
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	20,9	20,3	24,5	23,4	21,5	20,2	22,8	21,2	20,2	23,1
Pobre	31,7	29,4	36,2	36,0	33,4	34,6	31,2	33,6	29,7	32,2
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14,4	13,6	12,7	22,8	12,0	6,7	8,5	12,5	12,7	12,0
Conurbano Bonaerense	20,1	20,1	26,7	33,2	30,4	27,3	26,1	21,9	22,9	25,1
Otras Áreas Metropolitanas	28,5	26,1	27,4	29,2	22,3	25,1	20,1	29,6	25,4	29,3
Resto Urbano Interior	34,1	29,0	36,0	33,1	24,5	22,4	20,9	30,1	25,8	34,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	18,6	18,1	23,1	28,4	24,7	22,0	21,3	19,2	18,9	21,9
Mujer	27,2	25,1	29,5	33,6	26,7	25,2	22,7	27,7	25,8	29,5
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	20,8	18,1	25,8	27,8	21,2	21,0	19,7	23,4	21,7	25,1
35 a 59 años	22,9	23,0	27,0	33,4	28,9	25,0	23,3	21,5	22,4	25,5
60 a 74 años	28,6	26,3	27,1	33,6	29,1	27,9	22,2	27,2	23,7	27,3
75 años y más	27,0	28,3	28,4	33,6	26,4	22,0	29,3	30,1	24,4	29,7
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	16,8	16,4	21,0	24,9	16,2	15,7	12,7	17,4	17,3	22,3
Sin secundario completo	31,3	29,0	33,8	39,7	38,5	34,2	34,2	33,0	30,6	31,3
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	20,2	20,3	23,2	30,1	23,5	22,5	19,8	22,0	22,3	24,9
No jefe	26,8	23,5	30,4	32,1	27,8	24,8	24,1	25,8	22,7	27,2

¥ AFRONTAMIENTO NEGATIVO: Porcentaje de personas que revelaron un predominio de estrategias evitativas o pasivas de afrontamiento al estrés.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CONDICIONES Y RECURSOS PSICOSOCIALES

Tabla DE 1.7 | Creencia de control externo.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	23,1	21,0	23,2	23,7	24,5	23,1	26,2	23,6	22,7	25,0
Estadístico	24,9	22,5	25,4	25,9	26,4	25,1	28,2	25,6	24,4	26,7
Límite superior	26,7	24,0	27,6	28,1	28,2	27,1	30,1	27,5	26,0	28,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	14,2	12,8	9,8	8,2	14,6	10,9	11,5	9,7	12,2	8,7
Medio no profesional	19,0	18,5	21,4	18,2	21,7	21,4	22,2	19,9	17,5	18,7
Obrero integrado	28,6	26,4	30,1	30,7	31,4	30,2	32,5	30,9	29,2	30,0
Trabajador marginal	34,4	29,7	33,5	40,0	35,2	34,5	42,9	37,6	36,4	46,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	12,7	14,2	13,6	9,9	14,5	12,6	12,7	12,1	12,6	9,9
Medio bajo	23,0	22,1	23,5	23,4	28,1	24,4	26,2	21,0	19,7	19,5
Bajo	32,2	25,7	33,5	29,3	30,2	31,4	34,0	31,6	28,9	34,6
Muy bajo	36,6	32,4	35,8	44,6	37,6	36,4	44,5	39,2	39,0	44,9
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	21,5	20,5	23,6	23,3	23,9	22,4	26,3	22,8	21,1	15,6
Pobre	38,4	33,1	36,0	39,6	38,7	36,9	35,7	36,8	34,8	51,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,5	17,3	19,1	16,5	16,0	13,3	23,5	16,9	21,2	12,3
Conurbano Bonaerense	23,5	18,8	24,3	30,8	28,9	29,4	32,2	25,9	23,8	31,2
Otras Áreas Metropolitanas	29,7	25,4	25,1	20,3	25,6	22,4	28,2	29,9	27,4	26,4
Resto Urbano Interior	41,2	46,0	46,0	32,1	35,0	29,8	24,9	30,9	24,8	26,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	27,4	23,6	26,3	25,3	26,4	25,2	29,7	26,1	24,7	24,2
Mujer	22,8	21,5	24,6	26,3	26,3	25,0	26,8	25,1	24,1	28,9
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	23,8	20,6	23,2	21,2	25,0	24,2	26,6	24,2	23,2	28,0
35 a 59 años	28,3	24,5	27,7	29,0	26,2	26,4	28,5	25,9	23,7	27,5
60 a 74 años	22,8	23,2	24,9	29,8	28,7	24,3	30,6	28,0	25,7	24,0
75 años y más	16,2	18,5	25,6	25,0	27,7	24,2	27,8	24,4	31,2	21,6
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	16,9	16,6	16,8	17,2	20,1	16,5	19,6	18,3	17,2	19,2
Sin secundario completo	35,0	30,1	36,6	37,7	34,9	36,4	39,6	36,3	35,5	37,6
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	24,6	22,8	26,0	24,7	25,1	24,3	28,7	25,3	24,7	26,4
No jefe	25,2	22,0	24,9	26,9	28,1	26,0	27,5	25,9	25,2	27,0

¥ CREENCIA DE CONTROL EXTERNO: Porcentaje de personas que considera que las acciones personales no son eficaces para modificar positivamente el entorno, que están a merced del destino y que sus conductas son exteriormente dirigidas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CONDICIONES Y RECURSOS PSICOSOCIALES

Tabla DE 1.8 | Déficit en proyectos.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	13,8	11,6	11,6	12,8	12,9	10,6	11,2	12,5	13,3	14,4
Estadístico	15,1	12,9	13,0	14,0	13,8	11,9	12,1	13,7	14,9	15,8
Límite superior	16,4	14,1	14,3	15,1	14,7	13,2	13,1	14,9	16,5	17,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	6,6	6,4	4,4	6,3	5,8	7,4	6,9	4,4	5,1	5,8
Medio no profesional	12,4	11,5	10,7	10,4	9,4	7,9	8,2	8,4	10,9	11,6
Obrero integrado	16,4	13,2	12,6	15,5	15,9	14,4	14,1	16,1	16,9	16,7
Trabajador marginal	23,4	20,5	23,4	22,7	24,3	20,2	19,7	26,1	26,0	28,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	5,3	6,4	5,8	6,6	6,0	7,1	6,9	4,3	6,4	5,9
Medio bajo	20,5	12,2	12,1	12,2	12,7	11,8	10,9	10,1	11,0	11,3
Bajo	21,9	19,3	18,4	19,6	20,3	18,5	17,6	19,4	15,8	20,3
Muy bajo	19,5	18,2	19,5	21,1	20,3	15,1	17,0	22,1	28,4	27,0
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	14,7	12,4	12,3	12,6	13,3	11,0	11,0	12,7	13,7	11,3
Pobre	17,2	15,7	16,6	21,1	16,9	16,3	16,3	17,8	18,9	25,7
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16,9	16,9	9,8	11,2	10,5	9,8	10,9	10,1	13,7	8,5
Conurbano Bonaerense	14,3	11,8	13,9	12,8	11,2	11,6	10,6	14,4	14,5	19,7
Otras Áreas Metropolitanas	15,3	14,8	13,5	17,0	20,6	12,7	15,4	16,1	15,4	13,9
Resto Urbano Interior	16,6	11,5	12,2	16,2	16,2	14,0	14,1	11,6	16,5	13,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	13,6	11,6	13,4	13,8	13,2	12,4	12,9	12,2	14,1	14,7
Mujer	16,4	14,0	12,7	14,2	14,4	11,8	11,6	15,0	15,7	16,8
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	8,9	8,5	8,3	9,1	8,8	8,7	9,8	7,5	9,9	14,2
35 a 59 años	16,0	12,8	13,0	13,4	13,1	11,7	10,8	12,5	13,3	16,9
60 a 74 años	24,7	20,6	17,5	20,9	21,0	14,3	16,2	23,1	22,3	15,9
75 años y más	26,7	22,8	29,3	29,9	30,4	28,8	23,8	31,3	33,2	17,1
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	11,2	9,1	9,5	9,5	9,2	9,1	8,8	8,2	10,6	11,3
Sin secundario completo	20,3	17,8	17,6	20,2	20,0	16,0	16,8	21,8	21,6	22,5
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	16,8	14,4	14,5	16,4	16,5	14,0	13,5	15,5	17,2	16,2
No jefe	13,0	11,1	11,1	11,0	10,3	9,4	10,4	11,4	12,1	15,2

¥ DÉFICIT DE PROYECTOS: Porcentaje de personas que indicaron no tener proyectos personales en su vida.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CONDICIONES Y RECURSOS PSICOSOCIALES

Tabla DE 1.9 | Sentirse poco o nada feliz.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	///	11,8	10,0	13,1	11,2	10,5	10,0	10,1	12,3	13,2
Estadístico	///	13,3	11,4	14,3	12,5	11,5	11,1	11,3	13,6	14,6
Límite superior	///	14,8	12,8	15,4	13,8	12,5	12,2	12,5	15,0	16,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	///	6,7	5,1	4,5	6,0	5,3	4,7	3,8	5,6	6,3
Medio no profesional	///	11,4	7,9	10,9	8,3	7,6	7,8	10,4	10,7	11,7
Obrero integrado	///	12,7	11,8	14,8	14,8	13,2	11,6	12,6	14,4	15,0
Trabajador marginal	///	22,6	20,4	25,3	20,3	21,0	20,9	16,2	24,0	24,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	///	6,1	3,9	4,5	4,7	4,3	4,6	4,4	6,7	7,5
Medio bajo	///	9,3	7,0	8,5	9,4	7,1	6,6	10,4	10,7	10,4
Bajo	///	13,5	12,5	16,3	12,6	12,3	10,3	12,2	16,2	18,7
Muy bajo	///	27,4	25,4	30,6	26,1	24,8	25,6	18,9	22,4	22,7
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	///	12,4	10,1	12,5	11,1	9,1	9,8	10,2	11,0	11,8
Pobre	///	18,4	18,2	22,3	18,7	21,6	15,7	15,6	22,0	20,7
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	///	14,5	7,9	7,9	6,7	6,7	9,2	9,5	7,6	8,5
Conurbano Bonaerense	///	15,2	13,0	16,1	15,0	13,0	13,3	12,8	15,6	18,3
Otras Áreas Metropolitanas	///	11,0	11,9	13,9	14,1	12,8	10,2	11,3	13,5	12,8
Resto Urbano Interior	///	10,2	9,6	14,2	8,8	9,7	8,0	8,6	13,5	11,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	///	13,3	10,4	13,8	12,6	9,7	10,9	11,0	12,3	14,6
Mujer	///	13,1	12,3	14,6	12,4	13,0	11,3	11,5	14,9	14,6
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	///	11,9	7,9	9,5	7,8	8,7	7,8	8,3	10,8	12,6
35 a 59 años	///	11,5	12,9	16,7	15,1	12,5	10,8	13,0	15,7	15,4
60 a 74 años	///	18,2	14,3	16,9	17,2	13,7	16,2	13,5	14,6	16,0
75 años y más	///	17,3	15,8	21,0	13,4	16,7	17,0	11,4	14,7	16,5
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	///	9,8	7,8	9,8	7,6	7,3	6,9	8,6	10,4	10,7
Sin secundario completo	///	18,0	16,3	20,6	19,4	17,5	17,0	15,3	18,7	20,2
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	///	13,9	12,7	16,0	14,6	12,8	12,9	12,3	14,2	15,0
No jefe	///	12,4	10,0	12,2	10,0	10,0	9,0	10,0	12,9	14,1

¥ SENTIRSE POCO O NADA FELIZ: Porcentaje de personas que aseveraron sentirse nada o poco felices en su vida.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CONDICIONES Y RECURSOS PSICOSOCIALES

Tabla DE 1.10 | Déficit de apoyo social estructural.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	23,3	23,4	22,0	22,7	23,9	20,7	24,7	20,0	19,7	20,8
Estadístico	24,4	24,7	23,4	24,1	25,5	22,0	26,0	21,7	21,3	22,4
Límite superior	25,5	26,1	24,9	25,5	27,0	23,3	27,3	23,3	23,0	23,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	10,3	7,8	9,7	12,1	7,8	11,0	8,9	9,6	11,2	7,3
Medio no profesional	16,8	18,1	15,7	16,2	17,8	16,4	14,8	16,7	15,3	14,8
Obrero integrado	26,4	25,9	25,6	27,7	29,8	24,4	28,6	25,2	24,6	25,4
Trabajador marginal	42,4	47,7	41,0	38,4	43,9	38,9	48,2	33,4	33,6	39,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	9,3	8,4	9,3	12,5	9,8	11,5	9,5	9,9	11,0	7,8
Medio bajo	18,6	19,4	18,8	18,2	18,4	15,2	15,8	16,3	17,2	15,8
Bajo	27,5	27,8	22,2	26,4	29,0	23,6	28,8	23,3	26,4	29,0
Muy bajo	46,7	48,0	48,4	43,5	48,4	41,7	48,0	38,6	33,0	38,9
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	21,7	22,9	20,8	22,2	22,8	19,3	17,9	19,1	18,5	19,2
Pobre	35,0	34,8	37,9	33,8	38,0	34,0	42,0	32,0	30,2	35,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,1	10,7	7,0	11,6	7,2	6,5	13,9	8,6	14,3	8,3
Conurbano Bonaerense	26,1	28,7	24,4	27,4	31,3	25,3	28,8	24,4	23,7	27,7
Otras Áreas Metropolitanas	25,6	26,4	28,4	22,7	23,9	25,2	26,2	24,2	19,6	24,0
Resto Urbano Interior	31,9	24,1	29,4	28,4	26,6	22,2	24,6	21,6	22,8	17,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	21,2	20,8	19,6	19,0	22,1	19,1	23,2	19,6	20,6	21,5
Mujer	27,3	28,2	26,9	28,8	28,5	24,6	28,5	23,5	22,0	23,2
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	20,2	21,5	18,2	18,5	18,0	15,7	23,2	18,2	17,6	19,7
35 a 59 años	25,7	23,2	25,4	26,2	26,9	22,9	27,6	22,9	20,8	22,7
60 a 74 años	33,3	33,6	31,1	30,7	36,8	30,9	27,1	25,3	27,3	26,9
75 años y más	22,0	32,9	23,9	27,4	29,9	29,4	29,2	23,7	29,7	28,5
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	17,0	15,9	14,9	16,1	16,1	14,1	15,8	14,8	15,3	15,3
Sin secundario completo	33,9	36,0	34,2	35,2	37,6	32,5	37,9	31,9	30,6	32,7
JEFATURA DEL HOGAR										
Jefe	23,9	26,3	24,0	22,8	25,2	23,2	26,2	22,6	22,9	23,4
No jefe	25,0	22,8	22,7	25,7	25,7	20,5	25,8	20,4	19,4	21,1

¥ DÉFICIT DE APOYO SOCIAL ESTRUCTURAL: Porcentaje de personas que afirmaron no tener amigos y/o familiares cercanos como red de contención social.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La contención social frente a la vulnerabilidad sociolaboral y educativa

Pilar Filgueira

Durante las últimas décadas, el apoyo social ha sido objeto de interés en el ámbito científico y académico debido a la influencia que ejerce sobre las diversas dimensiones de las personas, incluyendo su bienestar físico y psicológico (Barra Almagiá, 2004). A pesar de que es un tema ampliamente estudiado, no existe una definición consensuada de apoyo social. Por ser una de las más completas, podría tomarse la definición que propusieron Lin, Dean y Ensel, en la cual el apoyo social es considerado como “provisiones instrumentales y/o expresivas, reales y percibidas, aportadas por la comunidad, redes sociales y amigos íntimos” (Barrón López de Roda & Sánchez Moreno, 2001).

El concepto de apoyo social es complejo, y puede ser analizado, principalmente, desde dos perspectivas. La perspectiva cuantitativa-estructural se enfoca en la cantidad de vínculos que posee el individuo, es decir, en el tamaño de sus redes sociales. Por otra parte, la perspectiva cualitativa-funcional se centra en la calidad de los vínculos, en analizar qué necesidades satisfacen las redes que forma el individuo, en qué función cumplen. Esta perspectiva se clasifica, a su vez, en tres: (a) el apoyo social *instrumental*, (b) el apoyo social *informativo*, y (c) el apoyo social *afectivo*. El apoyo instrumental hace referencia a la posibilidad de recibir ayuda tangible en las actividades cotidianas. El apoyo informativo, por su parte, consiste en poder contar con alguien que provea de consejo o guía frente a situaciones problemáticas. Por último, el apoyo afectivo refiere al sentimiento de tener a alguien que demuestre amor y cariño hacia uno (Barra Almagiá, 2004; Barrón López de Roda & Sánchez Moreno, 2001; Rodríguez Espínola, 2016; Rodríguez Espínola & Enrique, 2007).

El apoyo social puede ser desempeñado por dos tipos de redes sociales, que tienen funciones diferentes y complementarias: las *redes informales* y las *redes formales* (Murillo & Gracia Fuster, 1996). Las redes sociales informales están conformadas por la familia, los amigos, y otras personas con las que se forma un vínculo de ayuda. Las relaciones dentro de estas redes son pluralistas y diferenciadas. También se caracterizan por ser bidireccionales, ya que conllevan un “flujo mutuo que implica tanto la recepción como la provisión de ayuda” (Murillo & Gracia Fuster, 1996, pp. 29). En cambio, las redes formales de apoyo consisten en servicios en los que los roles, llevados a cabo por profesionales, son especializados y se encuentran coordinados a partir de reglas formales. Las mismas funcionan basándose en “un sistema de categorías explícitas, tanto para evaluar las necesidades como para decidir la elegibilidad de las personas para recibir los servicios” (Murillo & Gracia Fuster, 1996, pp. 29). El tratamiento de los problemas es estandarizado, independiente de las características de las personas o las situaciones, y posee criterios establecidos sobre lo que es considerado un progreso o éxito.

El modo en que actúa el apoyo social puede explicarse mediante dos modelos. El primero de ellos, el *modelo de efecto amortiguador* o *Buffer*, sostiene que el apoyo funciona como un factor protector que actúa sobre la percepción primaria y secundaria del estrés, amortiguando sus efectos perjudiciales. En cambio, el *modelo de efectos directos* o *principales* postula que el apoyo es un recurso que actúa sobre la salud y el bienestar de un modo directo, aumentando la percepción de identidad, de control y de autoestima del individuo, independientemente

del estrés al que se encuentre sometido (Barra Almagiá, 2004; Barrón López de Roda & Sánchez Moreno, 2001; Rodríguez Espínola, 2016; Rodríguez Espínola & Enrique, 2007). Las evaluaciones basadas en una perspectiva estructural del apoyo suelen confirmar la hipótesis de efectos directos, mientras que las que se basan en las funciones del apoyo tienden a sostener la hipótesis del efecto amortiguador.

Barrón López de Roda y Sánchez Moreno (2001) sostienen que las experiencias sociales no se dan en un vacío, sino que ocurren dentro de un contexto determinado por la estructura social y por ciertos sistemas estratificantes, como, por ejemplo, la clase social y económica, el sexo y la edad. Los autores dicen que estos sistemas producen una distribución desigual de oportunidades y recursos, entre los que se encuentra el apoyo. Encontrarse en una situación de vulnerabilidad en alguno de estos sistemas de estratificación puede ser, por sí mismo, germen de condiciones vitales estresantes y alienantes.

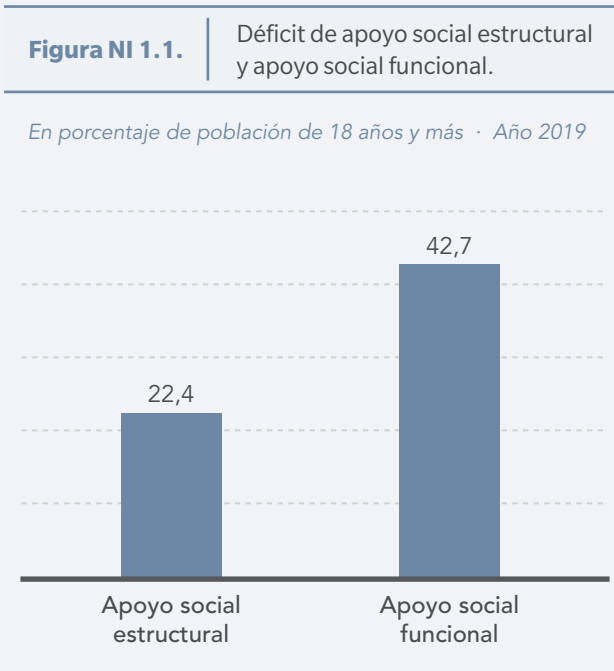
Frente al actual contexto de emergencia mundial, el estudio de la contención social cobra especial relevancia. En todo el mundo, las personas -seres sociales y cooperativos por naturaleza- están practicando el distanciamiento social y el aislamiento preventivo. Estas medidas sanitarias, aunque efectivas y necesarias, tienen un fuerte impacto en el modo en que nos relacionamos, en la manera en que brindamos y recibimos apoyo. Los efectos de dicho impacto, no obstante, serían distintos según la funcionalidad del apoyo pudiendo ser desigual según las condiciones o circunstancias en que se encuentre la persona, como son el contexto socio económico-ocupacional y educativo del jefe del hogar o la edad de la persona.

El presente trabajo busca entender como la contención social se observa desigual frente a la vulnerabilidad socio-ocupacional, económica y educativa, el sexo y la edad en personas mayores de 18 años que residen en zonas urbanas de la República Argentina, a partir de los datos obtenidos por la Encuesta Social Argentina (EDSA- Agenda para la Equidad, 2019).

Apoyo social y vulnerabilidad socio-ocupacional y educativa

Al analizar los datos desde cada una de las perspectivas en que se estudia el apoyo social, puede observarse que el 22,4% de la población urbana adulta en Argentina muestra déficit de apoyo social estructural, mientras que el 42,7% presenta algún

déficit de apoyo social funcional (Ver Figura NI 1.1).



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La Figura NI 1.2 y la Figura NI 1.3 muestran las diferencias en el déficit de apoyo social según sexo y según grupos de edad, respectivamente. Puede observarse que el déficit de apoyo social es mayor en las mujeres que en los varones. Aunque hay una leve diferencia en el déficit de apoyo estructural que presentan las mujeres (23,2%) y los varones (21.5%), la brecha se acentúa cuando se analiza el déficit de apoyo social funcional: el 39,1% de los varones presentan déficit, frente al 45,8% de las mujeres.

Por otra parte, el déficit de apoyo social tiende a aumentar con la edad, y que, al igual que sucede con el análisis según el sexo, las diferencias intergrupales son más pronunciadas en el déficit de apoyo social funcional que en el déficit de apoyo social estructural.

Cuando se analiza el apoyo social según estrato socio-ocupacional, pobreza por ingresos y nivel educativo (Ver Tabla NI 1.1), puede observarse los que presentan mayores déficits son aquellos que pertenecen al estrato trabajador marginal, los pobres y quienes no completaron el secundario. Por consiguiente, podría inferirse que cuanto mayor es la vulnerabilidad socio-ocupacional económica y educativa, menor es la contención social.

Figura NI 1.2. Déficit de apoyo social estructural y apoyo social funcional según sexo.

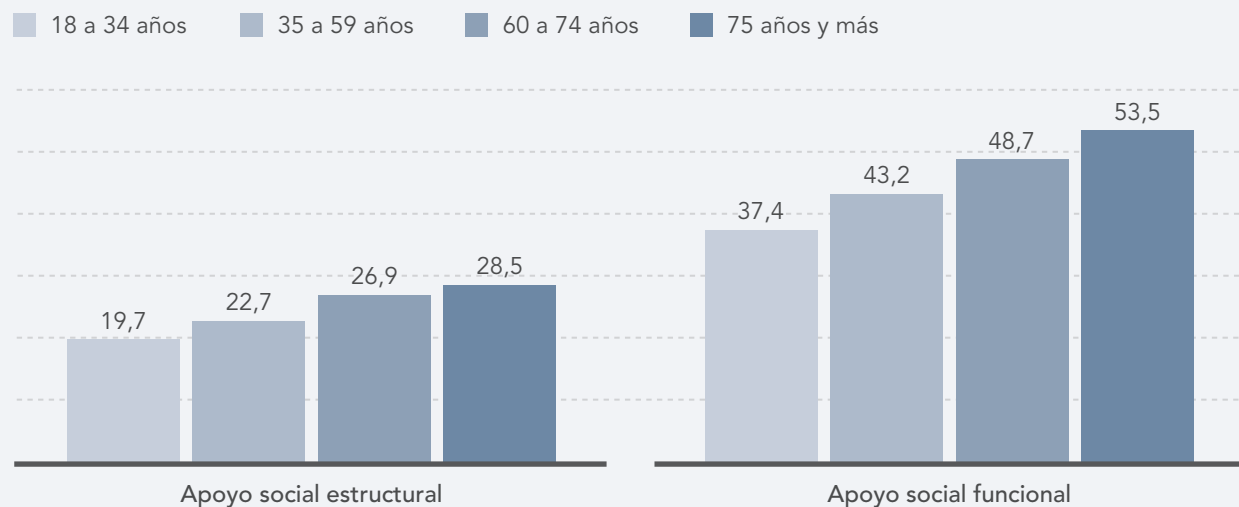
En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura NI 1.3. Déficit de apoyo social estructural y apoyo social funcional según grupos de edad.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

A su vez, puede notarse que las diferencias que se presentan entre los distintos estratos socio-ocupacionales, entre los pobres y no pobres, y entre los

que terminaron el secundario y los que no, son más pronunciadas en el déficit de apoyo social estructural que en el déficit de apoyo social funcional.

Tabla NI 1.1.

Déficit en apoyo social estructural y apoyo social funcional según estrato socio-ocupacional, pobreza por ingresos y nivel educativo.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019

	APOYO SOCIAL ESTRUCTURAL	APOYO SOCIAL FUNCIONAL
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL		
Medio profesional	7,3	42,1
Medio no profesional	14,8	40,9
Obrero integrado	25,4	41,2
Trabajador marginal	39,5	49,2
POBREZA POR INGRESOS		
No pobre	19,2	42,2
Pobre	35,8	43,8
NIVEL EDUCATIVO		
Secundario completo	15,3	39,9
Secundario incompleto	32,7	46,9

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En la Figura NI 1.4 se presentan los datos de déficit de apoyo social desde la perspectiva funcional. En la misma puede observarse que casi un tercio de la población adulta presenta déficit de apoyo social instrumental, el 27% manifiesta tener déficit de

apoyo social informacional, y el 17,1% percibe una falta de apoyo social afectivo.

Al analizar estos datos según sexo (Figura NI 1.5), puede notarse como las mujeres presentan un déficit de apoyo social instrumental (37%)

Figura NI 1.4.

Déficit de apoyo social instrumental, apoyo social informacional y apoyo social afectivo.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

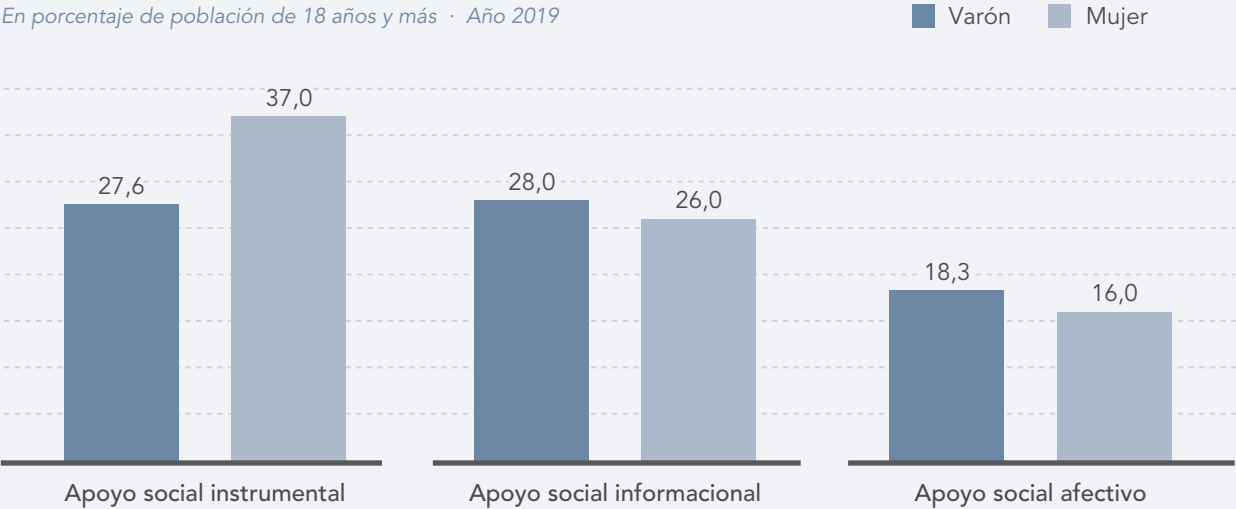
significativamente mayor al que presentan los varones (27,6%), mientras que éstos últimos exhiben un déficit de apoyo social informacional y de apoyo social afectivo levemente mayor al que manifiestan las mujeres, diferencia que rodea el 2%.

En la Figura 1.6, donde se encuentran plasmados

los datos de déficit de apoyo social instrumental, informacional y afectivo según la edad, puede observarse que el déficit de todos los tipos de apoyo aumenta con la edad, manifestando una diferencia de entre 10 y 14 puntos porcentuales entre el grupo etario más joven y el de mayor edad.

Figura NI 1.5. Déficit de apoyo social instrumental, apoyo social informacional y apoyo social afectivo según sexo.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019

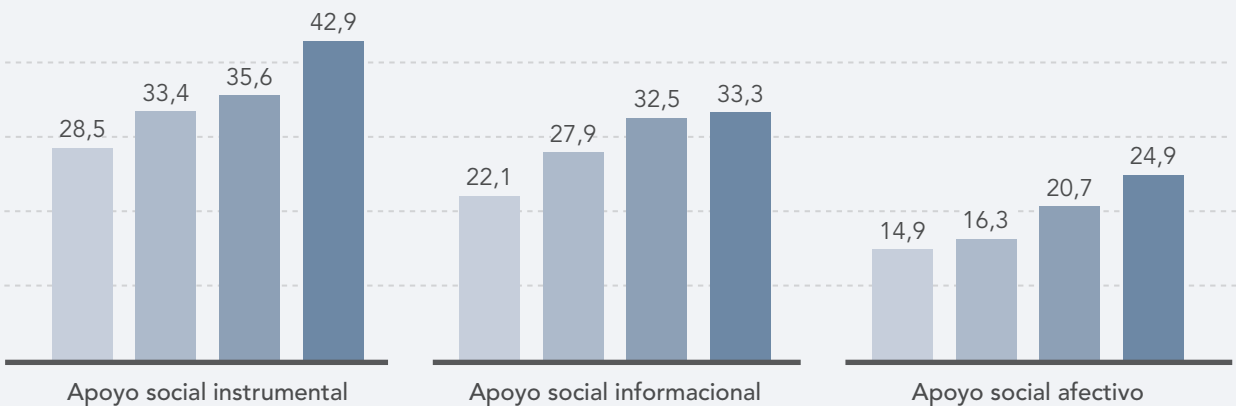


Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura NI 1.6. Déficit de apoyo social instrumental, apoyo social informacional y apoyo social afectivo según grupos de edad.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019

18 a 34 años 35 a 59 años 60 a 74 años 75 años y más



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En la Tabla NI 1.2 puede notarse que las personas que se ubican en el estrato trabajador marginal, las que se encuentran en situación de pobreza, y las que no han completado el secundario son los que presentan mayores déficits en los tres tipos de apoyo social funcional.

Por último, es importante destacar que hay una correlación altamente significativa entre el apoyo social estructural y la funcionalidad del apoyo. El 81,6% de las personas que manifiestan tener déficit de apoyo estructural presentan, al menos, un tipo de déficit de apoyo funcional.

Tabla NI 1.2.

Déficit en apoyo social instrumental, apoyo social informacional y apoyo social afectivo según estrato socio-ocupacional, pobreza por ingresos y nivel educativo.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019

	APOYO SOCIAL INSTRUMENTAL	APOYO SOCIAL INFORMACIONAL	APOYO SOCIAL AFECTIVO
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL			
Medio profesional	33,5	26,0	14,6
Medio no profesional	32,3	25,1	16,3
Obrero integrado	30,4	26,1	16,2
Trabajador marginal	37,0	32,4	22,4
POBREZA POR INGRESOS			
No pobre	32,5	26,4	16,7
Pobre	32,7	28,3	18,0
NIVEL EDUCATIVO			
Secundario completo	31,0	24,7	14,7
Secundario incompleto	35,0	30,3	20,7

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Conclusiones y sugerencias

Visto que los segmentos poblacionales más vulnerables son los que más carecen de apoyo social, es necesario desarrollar proyectos que articulen a las redes sociales informales y formales de apoyo, con el fin de satisfacer las diferentes necesidades.

Con respecto a este tema, Froland, Panacoast, Chapman y Kimboko (1981) realizaron un estudio en el que analizaron el modo en que un número de agencias formales de apoyo desarrollaron programas de cooperación con las redes informales, e identificaron cinco estrategias de colaboración, a saber:

1. *Intervención en la red personal:* Los profesionales buscan reforzar el apoyo de las redes informales mediante consejos y asistencia directa.
2. *Conexión con el voluntariado:* En situaciones donde la red personal es insuficiente, la agencia formal se ocupa de comunicar a la persona con voluntarios de la comunidad que ofrecen apoyo social.

3. *Redes de ayuda mutua:* Se busca fomentar vínculos entre personas en situaciones análogas, con problemáticas similares, con el fin de compartir recursos y evitar el aislamiento social.

4. *Fuentes de apoyo en el vecindario:* Mediante la identificación de los actores centrales en el vecindario que llevan a cabo acciones de apoyo informal clave, desarrollar una relación de consulta con ellos, para sostener los patrones de ayuda ya existentes y así evitar acudir a los servicios formales.

5. *Potenciación y fortalecimiento de la comunidad ("Empowerment"):* El objetivo es registrar los recursos disponibles en una comunidad y planificar mejoras en los servicios, por medio de la comunicación entre los líderes informales de la comunidad.

Hay programas y políticas que ya utilizan algunas de las estrategias mencionadas por Froland et al. (1981), como, por ejemplo, los programas de *Alcohólicos Anónimos*, la psicoterapia familiar o el

reciente *Cuidados Mayores*. Sería interesante poder evaluar las políticas y los programas de apoyo social ya existentes, y plantear proyectos en los que puedan implementarse las estrategias planteadas teniendo en cuenta las necesidades de los grupos más vulnerables.

En el marco actual, donde la tecnología es la gran protagonista que nos mantiene comunicados, el distanciamiento golpea aún más fuerte a aquellos que ya se encuentran aislados o con algún déficit de apoyo. La tecnología es una gran ayuda a la hora de mantenernos conectados, aunque hay una parte muy importante del contacto directo con el otro que no se puede suplantar; el abrazo, la caricia, la contención que implica estar junto alguien con el que se puede contar, es esencial para el bienestar de las personas. Además, no toda la población del

país, ya sea por condiciones socio-ocupacionales, educativas, geográficas o etarias, tiene acceso a una computadora con internet o a un teléfono celular. Esta primera barrera comunicacional, junto con la disminución de la contención social que implica la evitación de contacto directo, acentúa aún más la vulnerabilidad.

Frente a situaciones de estrés e incertidumbre como la que estamos viviendo es imprescindible contar con otros. Para construir sistemas efectivos de apoyo social, es de vital importancia crear programas fundados en la comunidad que intenten facilitar el acceso a los recursos que se necesitan para mejorar las condiciones de vida de aquellos que se encuentran en las situaciones de mayor vulnerabilidad, ya sea por su situación socio-ocupacional, su nivel educativo, su sexo o edad.

BIBLIOGRAFÍA

Barra Almagiá, E. (2004). Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*, 14(2), 237-243.

Barrón López de Roda, A. & Sánchez Moreno, E. (2001). Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema*, 13(1), 17-23.

Froland, C., Pancoast, D. L., Chapman, N. J. & Kimboko, P. (1981). Linking formal and informal support systems. En B. H. Gottlieb (Ed.), *Social networks and social support*. Londres: Sage.

Murillo, M. L. & Gracia Fuster, E. (1996). La integración de los sistemas formales e informales de apoyo social. *Información Psicológica*, 58, 28-34.

Pena López, J. A., Sánchez Santos, J. M. & Membiela Pollán, M. (2013). Los bienes relacionales como determinantes del bienestar. En J. L. Veira Veira (Coord.), *Desigualdad y capital social en España*. Oleirso: Netbiblio.

Rodríguez Espínola, S. (2011). Adaptación a niños del cuestionario MOS de apoyo social percibido. *Liberabit*, 17(2), 117-128.

Rodríguez Espínola, S. (2016). Situación de la salud y condiciones psicosociales. En A. Salvia (Ed.), *Tiempo de balance: deudas sociales pendientes al final del Bicentenario. Necesidad de atender las demandas del desarrollo humano con mayor equidad e inclusión social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

Rodríguez Espínola, S. (2018). Situación de la salud y condiciones psicosociales. En A. Salvia (Coord.), *Trabajo, Salud y Ejercicio Ciudadano en la Argentina Urbana (2010-2017)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

Rodríguez Espínola, S. & Enrique, H. C. A. (2007). Validación Argentina de la Escala de Apoyo Social MOS. *Psicodebate 7. Psicología, Cultura y Sociedad*, 7, 155-168.

Rodríguez Marín, J., Pastor, M. A. & López Roig, S. (1993). Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad. *Psicothema*, 5, 349-372.

Inequidades en la salud bio-psicológica y las condiciones para la vida cotidiana

María Agustina Paternó Manavella

Según la Organización Mundial de la Salud (2014), el acceso a la atención en salud y al pleno disfrute de la salud física y mental es un derecho universal, por lo que todos los Estados tienen el deber de comprometerse y trabajar en pos de garantizar que el derecho a la salud llegue a todos sus habitantes, sin la existencia de inequidades fundadas en determinantes sociales. La cobertura universal de salud implica que toda la población tenga acceso a servicios sanitarios de buena calidad, tanto para la prevención como promoción de un buen estado de salud física y psicológica. Para ello es necesario que se amplíe la oferta de servicios de salud y sea económicamente asequible, permitiendo que todas las personas tengan las mismas posibilidades de acceso. Sin embargo, ha sido documentado el alcance desigual a los servicios sanitarios en la población de las Américas, en función de diversos factores ya sea el sexo, el lugar de residencia, la situación socioeconómica o el estado de salud entre otros (OMS, 2014). Sumado a ello, las limitaciones en el acceso a servicios sanitarios, se ha asociado también a falta de medicamentos en una gran parte de la población (Organización Panamericana de la Salud, 2009).

Los indicadores subjetivos de salud, que implican autovaloraciones de los individuos acerca de su estado de salud y bienestar, han aportado datos confiables y consistentes, permitiendo ubicar a los individuos en el continuo salud-enfermedad, tanto a nivel físico como psicológico. Los trastornos mentales con mayor prevalencia en el mundo son los que presentan sintomatología ansiosa y/o depresiva. Más de 300 millones de personas a nivel mundial han sufrido de depresión en el año 2015, equivalente al 4.4% de la población mundial, en tanto que el 3.6%

de la población mundial, es decir, más de 250 millones de personas, sufrió sintomatología ansiosa en el mismo año (Organización Mundial de la Salud, 2017).

Según los informes realizados por el Observatorio de la Deuda Social Argentina, la evolución del indicador de malestar psicológico, que comprende síntomas ansiosos y/o depresivos, y el estado de salud deficitario, han exhibido a lo largo de la última década una tendencia de aumento y una marcada brecha desigual entre pobres y no pobres, lo cual persiste como una deuda pendiente en la sociedad argentina, siguiendo un enfoque de derechos y desarrollo humano integral (Rodríguez Espínola, 2018).

En situaciones de emergencia sanitaria como la que transcurre en la actualidad, las condiciones de vida desfavorables impactan en mayor medida a las poblaciones más vulnerables. Por un lado, la pandemia seguida del aislamiento social exacerba la sintomatología ansiosa y/o depresiva, ya que las personas tienden a sentir nerviosismo, desesperanza, inquietud, agitación e insomnio, entre otros. Asimismo, las carencias en los espacios residenciales, precariedad de las viviendas y falta de servicios básicos que sufre parte de la sociedad argentina inciden en el modo de sostener o transitar el estado de emergencia sanitaria. Hay un porcentaje de la población que vive en condiciones de hacinamiento, o con un sistema sanitario deficitario por no tener red de cloacas o agua potable, dificultando la posibilidad de cumplir con las medidas de saneamiento y probablemente, aumentando su exposición al virus. Por otro lado, las dificultades económicas que subyacen al no poder sostener un tratamiento médico o farmacológico acrecientan y potencian de manera sustancial la crisis sociosanitaria.

El presente informe propone reportar las valoraciones subjetivas de la población argentina acerca de su estado de salud y condición psicológica a partir de los datos obtenidos por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-Agenda para la Equidad) en población adulta urbana en el año 2019. Se realiza un análisis de sintomatología ansiosa y depresiva y la percepción de tener bastantes problemas de salud o padecer enfermedades graves y crónicas asociada con aspectos y condiciones de la vida diaria que inciden en la satisfacción y el rendimiento en las tareas cotidianas. Además, se analizan los indicadores de salud en relación con factores estructurales relativos a la desigualdad social según pobreza por ingresos, estrato socio-ocupacional y la posibilidad de acceso a la atención y medicación.

Estado de salud y malestar psicológico

En el año 2019, dos de cada diez personas en Argentina manifiestan un estado de salud deficitario y malestar psicológico (Ver Figura NI 2.1). Los resultados indican que quienes sufren mayores carencias a nivel estructural son también los que manifiestan mayores deudas en materia de salud. Al considerar a las personas en situación de pobreza, se observa mayor propensión a estar enfermos (20%) y tener cuantiosos

síntomas de ansiedad y/o depresión, (36%) que los no pobres (15,3% y 20,1% respectivamente).

Dos de cada diez personas que viven en condiciones insuficientes, ya sea en una vivienda precaria, en situación de hacinamiento o con un sistema sanitario deficitario, refieren problemas en su estado de salud (Figura NI 2.2). Las condiciones deficitarias en la vivienda y el sistema sanitario parecen exacerbar los problemas de salud, al comparar con personas que no viven en esas condiciones. La misma tendencia se observa en la prevalencia de nerviosismo, desesperanza, tristeza y demás síntomas referidos a la ansiedad y la depresión. Sin embargo, se identifica mayor proporción de malestar psicológico, alcanzando a tres de cada diez personas en viviendas precarias, en situaciones de hacinamiento y con un sistema sanitario deficitario (Figura NI 2.3).

Las desigualdades también se manifiestan en el acceso a los servicios de salud y los medicamentos. Son las personas con un estado de salud carenciado y con malestar psicológico, los que reportan mayores dificultades para recibir la atención de un médico y cumplir con el tratamiento de los medicamentos. Uno de cada cuatro argentinos con sintomatología ansiosa y/o depresiva, no fueron al médico en el último año y cuatro de cada diez no ha podido acceder

Figura NI 2.1. Déficit en el estado de salud y malestar psicológico según pobreza estructural.



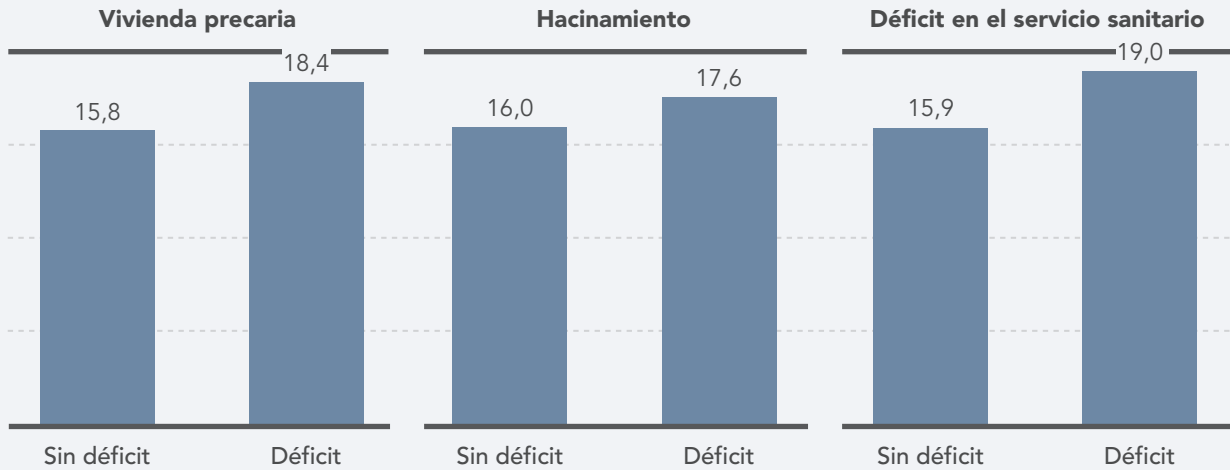
Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

a los medicamentos necesarios. Por su parte, el 22% de las personas que dice tener problemas de salud no ha podido acceder a la atención médica y el 37%

no ha podido comprar los medicamentos necesarios debido a problemas económicos (Ver Figura NI 2.4).

Figura NI 2.2. Déficit en el estado de salud según carencias en la vivienda y servicio sanitario.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura NI 2.3. Malestar psicológico según carencias en vivienda y servicio sanitario.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019

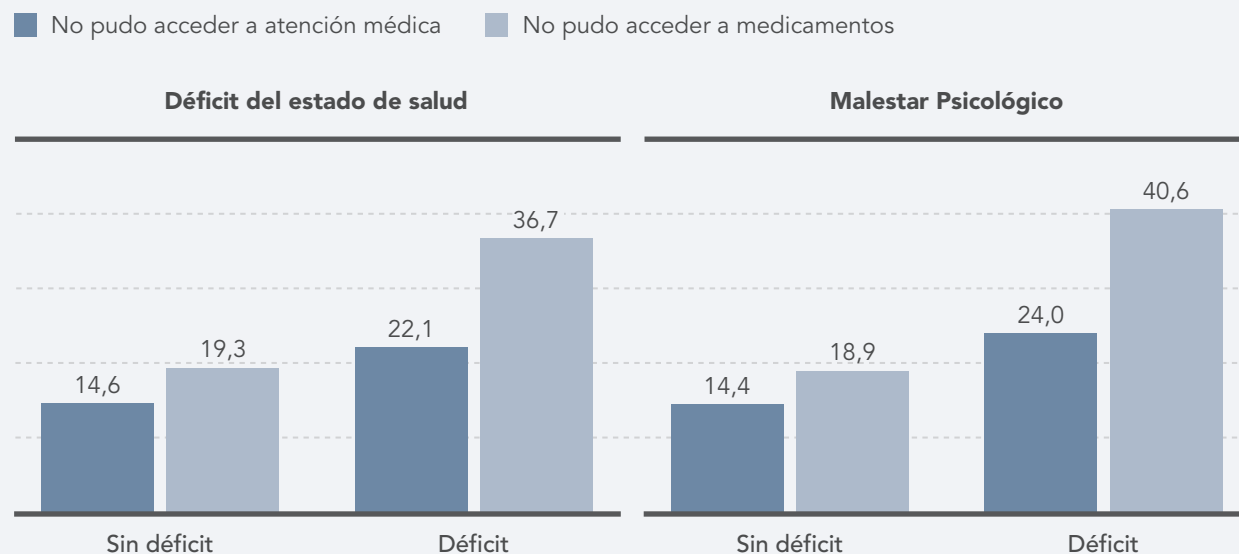


Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura NI 2.4.

Déficit en el estado de salud y malestar psicológico según acceso a atención médica y medicamentos.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Condiciones de la vida diaria

La evidencia indica que los síntomas de ansiedad y/o depresión, ocasionan dificultades en la capacidad de trabajo y productividad de las personas (Organización Mundial de la Salud, 2017). El déficit en salud y bienestar indudablemente afectará el accionar y la valoración de su vida cotidiana. Notablemente, se perciben los guarismos elevados en el indicador de malestar psicológico, oscilando entre 33% y 68,3% en las personas con incapacidad o insatisfacción con su vida diaria (Ver Figura NI 2.6), en tanto que los valores de estado de salud deficitario oscilan entre 26,5% y 73,6% respectivamente (Ver Figura NI 2.5).

La mayor prevalencia de sintomatología ansiosa y/o depresiva se manifiesta en quienes están insatisfechos con su vida (68%), con la imposibilidad de realizar las actividades de la vida diaria (58%) y con su salud (50%). Asimismo, la mitad de las personas que refieren mala calidad de vida, insatisfacción con su capacidad de trabajo y dolor físico que los incapacita para realizar tareas diarias, reportan malestar psicológico (Ver Figura NI 2.6). La Figura NI 2.5

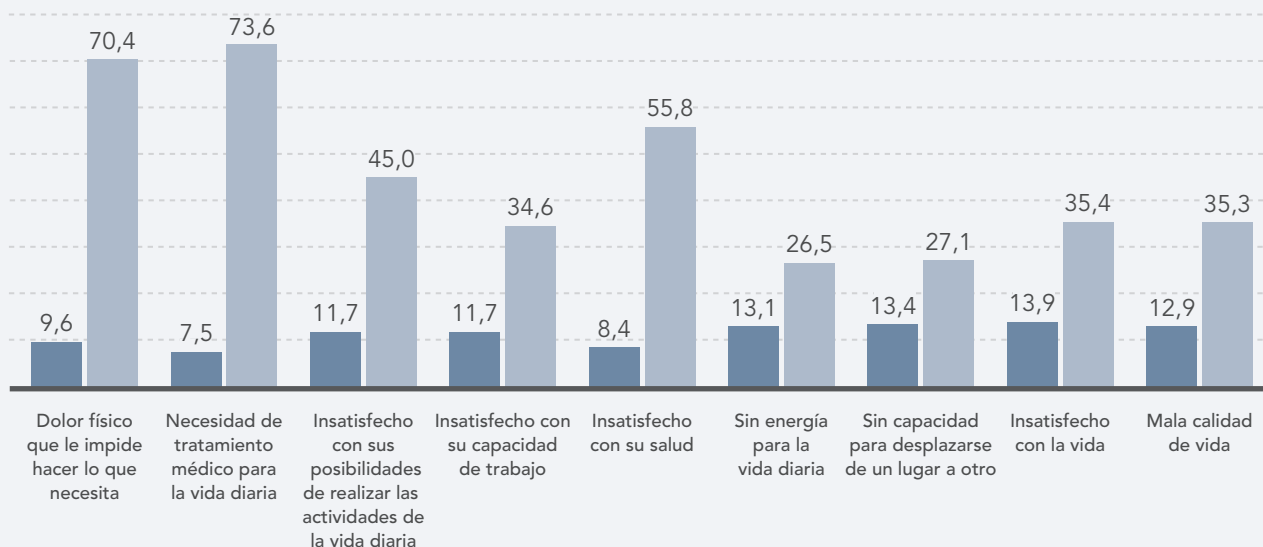
exhibe mayor prevalencia de déficit en el estado de salud en personas que sufren un dolor físico que les impide realizar actividades necesarias para la vida diaria y quienes necesitan un tratamiento médico para poder afrontar su vida cotidiana. En ambas circunstancias, siete de cada diez personas reportaron tener bastantes problemas de salud o padecen enfermedades crónicas o graves.

7 DE CADA 10 PERSONAS SUFREN PROBLEMAS DE SALUD, ENFERMEDADES CRÓNICAS O GRAVES

Figura NI 2.5. Condiciones de la vida diaria según estado de salud.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019

■ Sin déficit ■ Déficit

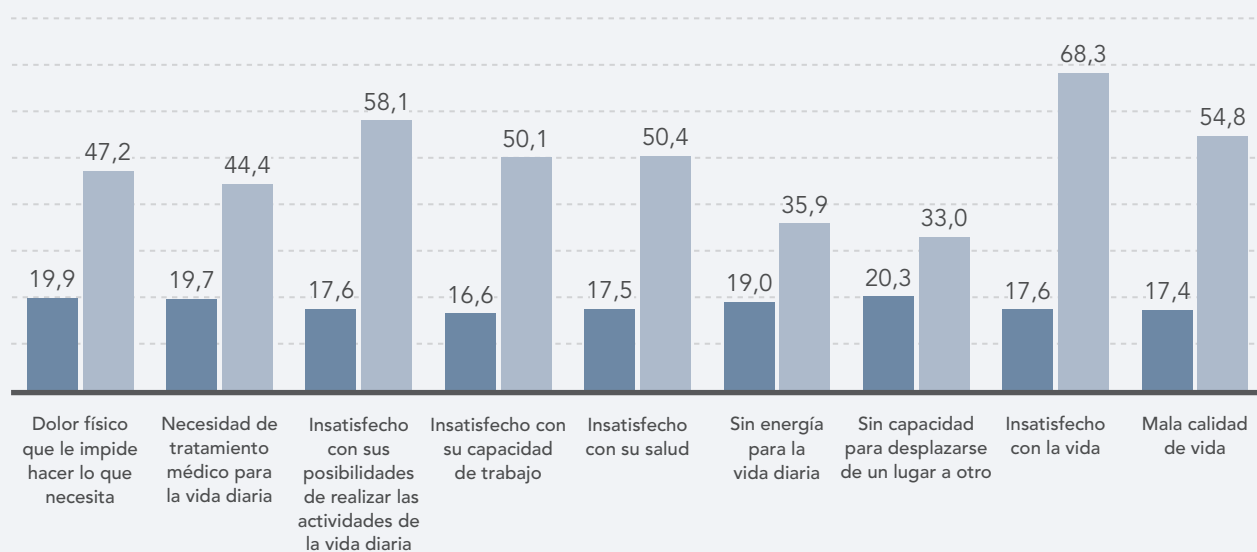


Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura NI 2.6. Condiciones de la vida diaria según malestar psicológico.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019

■ Sin déficit ■ Déficit



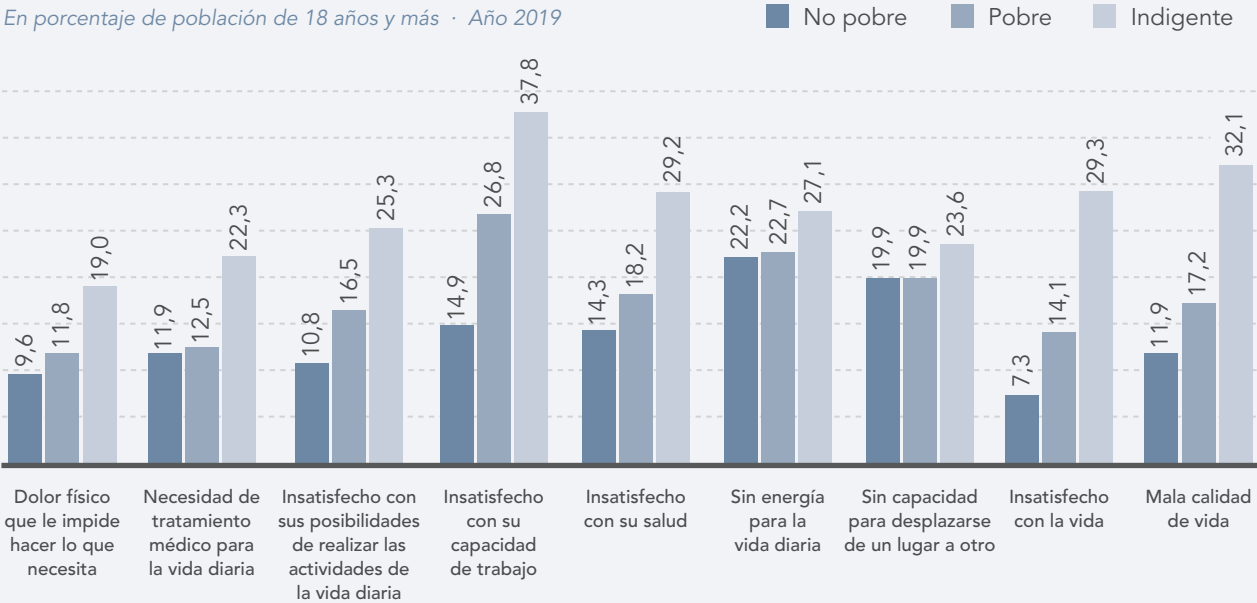
Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La condición de pobreza e indigencia se asocia a mayor ocurrencia de insatisfacción con la vida, el trabajo, el estado de salud y la capacidad de trabajo, así como también con mayores dificultades para realizar las actividades diarias (Ver Figura NI 2.7). Específicamente, en situaciones de indigencia se observa insatisfacción con su capacidad de trabajo en cuatro

de cada diez personas y mala calidad de vida en tres de cada diez personas. Los valores de insatisfacción con el trabajo y el estado de salud se duplican en personas en situación de indigencia, al comparar con personas no pobres, mientras que los guarismos de insatisfacción con la vida llegan a triplicarse al comparar a ambos grupos.

Figura NI 2.7. Condiciones de la vida diaria según pobreza por ingresos.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

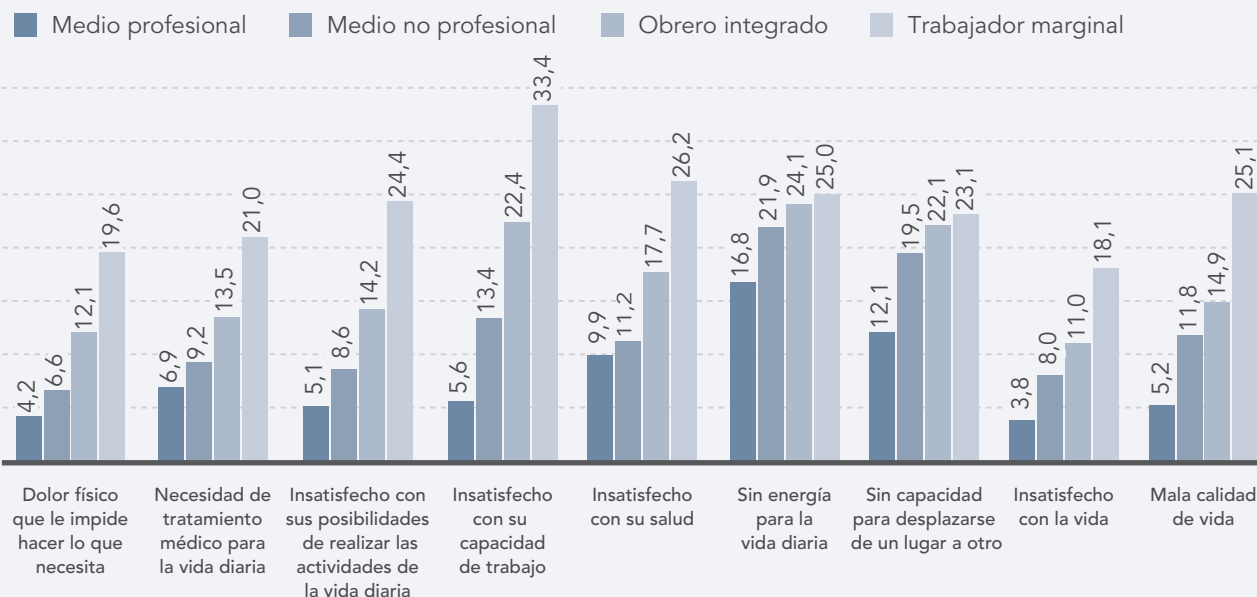
En función de otros indicadores de desigualdad, como ser el estrato socio-ocupacional, se contempla mayor insatisfacción con la vida, el trabajo y el estado de salud en los trabajadores marginales, quienes a su vez refieren mayores dificultades para realizar actividades diarias, ya sea por dolor físico, tratamiento médico, no tener energía o por incapacidad de desplazarse. Tres de cada diez trabajadores marginales no están satisfechos con su trabajo ni su estado de salud y uno de cada cuatro dice tener una mala calidad de vida (Ver Figura NI 2.8).

EN SITUACIONES DE
INDIGENCIA SE OBSERVA
MALA CALIDAD DE VIDA EN
3 DE CADA 10 PERSONAS

Figura NI 2.8.

Condiciones de la vida diaria según estrato socio-ocupacional.

En porcentaje de población de 18 años y más · Año 2019



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Conclusiones y sugerencias

La desigualdad se manifiesta en las distintas esferas de la vida, incluyendo la salud, el bienestar, el acceso a los servicios de salud y medicamentos, así como también en las capacidades y satisfacción en torno a las actividades de la vida diaria. Al considerar las vulnerabilidades a nivel social, económico y laboral son las personas con mayor precariedad, las que sufren mayores carencias en su salud y bienestar. Al estar descuidado su estado de salud y bienestar, tanto físico como psicológico, sienten mayor

insatisfacción, mayores incapacidades en la vida diaria y tienen menos recursos para poder hacer frente a los desafíos de la vida cotidiana y lograr la satisfacción personal por los logros en los distintos ámbitos de la vida. Consecuentemente es necesario corregir las inequidades a nivel estructural, con el fin de poder brindar un desarrollo humano integral, donde no se desatiendan los aspectos subjetivos, psicológicos y afectivos que han mostrado ser una importante deuda en la sociedad argentina.

BIBLIOGRAFÍA

Organización Mundial de la Salud (2014). *Making fair choices on the path to universal health coverage: Final report of the WHO Consultative Group on Equity and Universal Health Coverage.* Ginebra: OMS.

Organización Mundial de la Salud (2017). *Día Mundial de la Salud Mental 2017 - La salud mental en el lugar de trabajo.* Ginebra: OMS.

Organización Mundial de la Salud (2017). *Depression and other common mental disorders: Global Health*

Estimates. Ginebra: OMS.

Organización Panamericana de la Salud (2009). *El acceso a los medicamentos de alto costo en las Américas: contexto, desafíos y perspectivas.* Washington: OPS.

Rodríguez Espínola, E. (2018). *La salud en población urbana argentina desde una mirada multidimensional de la pobreza.* Documento de investigación, Serie del Bicentenario (2010-2016). Buenos Aires: Educa.

FRAGMENTACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL EN LOS TRABAJADORES URBANOS



Los indicadores laborales analizados en esta serie 2010-2019 representan el recorrido de la última década de un período signado por la heterogeneidad en la estructura productiva que lleva por lo menos cuatro décadas. Más recientemente, luego de la crisis de las medidas económicas neoliberales que culminaron en 2001, se inició un período favorable en el ámbito sociolaboral que llegó hasta los años 2007-2008. Entre los hechos positivos se identifican la recuperación de la inversión, el aumento de la competitividad internacional por efecto de la devaluación, la existencia de una importante capacidad ociosa en la estructura productiva, las políticas orientadas a ampliar el mercado interno, la expansión económica de los principales países socios y, el incremento en volumen y en valor de los productos primarios argentinos en el comercio internacional. Estas condiciones favorables se complementaron con decisiones en materia de política laboral que recuperaron un marco legal de mayor protección del trabajo (Beccaria y Maurizio, 2012; Groisman, 2013; Novick, 2006; Palomino, 2007; Poy, 2019).

La etapa de mejoras culmina en 2009, en el marco de los límites de un modelo fundado en el consumo interno sin aumento de las inversiones, con los condicionantes de cambios adversos en el escenario internacional y con restricciones monetarias en el proceso de sustitución de importaciones que desaceleró la creación de puestos de trabajo y generó un estancamiento en las mejoras en el mercado laboral¹. Desde 2016 las medidas de ajuste macroeconómico, el contexto internacional adverso, la política anti-inflacionaria, la insuficiente inversión privada y la limitada inversión pública han generado un escenario todavía más recesivo y adverso en materia de empleo. En la coyuntura 2018-2019 se suman a esta situación estructuralmente adversa los efectos recesivos del proceso de devaluación y la posterior aceleración de la inflación que generó pérdida en los ingresos y en la capacidad de consumo de los hogares (CIFRA, 2019; CETYD, 2019; Kosacoff, 2019).

De acuerdo con la evidencia reunida por el ODSA, salvo en períodos limitados en el tiempo, el sistema económico argentino no ha dejado de acumular barreras productivas que han ampliado los núcleos de marginalidad y profundizado las desigualdades estructurales. Esto se dio tanto en un contexto de apertura económica o de políticas de protección del mercado interno y más allá de las políticas anticíclicas de generación y sostenimiento del empleo que generaron un débil paliativo, pero no constituyeron solución alguna. Desde el enfoque teórico asumido por el ODSA, tanto las desigualdades sociales persistentes como la pobreza estructural, no son el resultado de un déficit en materia de capital humano, sino el correlato de un modelo productivo desigual y heterogéneo, con impactos regresivos a nivel sociolaboral y distributivo.

Actualmente, en la coyuntura de pandemia por COVID-19 que vive la Argentina y el mundo, se agrava la situación de precariedad laboral que ya vivían los trabajadores. En este contexto la "emergencia sanitaria pone en estado de crisis agravada a un sistema socioeconómico desigual, estructuralmente empobrecido, no desde ahora sino desde hace décadas. El nuevo escenario paraliza aún más la inversión, los consumos y la demanda de empleo en la economía formal, a la vez que diluye toda expectativa de reactivación, afectando especialmente a la pequeña y mediana empresa, profundizando la relación entre informalidad económica, pobreza y exclusión social" (ODSA, 2020).

1. Véanse en detalle los factores económicos que complejizan el desarrollo de la estructura productiva argentina en Aronica, S. (2015), CENDA (2011), CIFRA (2012), Poy (2019), Salvia y Vera (2012) y, Schorr y Wainer (2014).

BALANCES A LO LARGO DE LA ÚLTIMA DÉCADA EN EL ESCENARIO LABORAL



En primera instancia, entre 2010 y 2019, el cambio en la calidad de las oportunidades laborales se pudo observar en la disminución de la proporción de trabajadores con **empleo pleno de derechos** (43,8% a 41,8% del total de activos) y en una leve disminución de la **desocupación** (11,4% a 10,6%). Además, un decrecimiento del peso del **empleo precario** (35,1% a 26,9%) y un marcado aumento del subempleo inestable (9,7% a 20,7%). Debido a esto, se observa que la persistencia de una alta proporción de ocupados que no pueden acceder a un empleo pleno de derechos continúa siendo uno de los problemas fundamentales del escenario laboral. Otro punto importante a tener en cuenta es que a pesar del incremento de las políticas de empleo contra-cíclicas (incluidas en el subempleo inestable) no se redujo la desocupación y, en gran parte, solo fueron un paliativo para compensar la pérdida de ingresos salariales.



A este respecto, se observa que entre los años 2010 y 2019 se incrementó levemente el **desempleo en período ampliado**: la proporción de personas activas que estuvieron por lo menos una vez desocupadas en el último año pasó del 24,6% al 28,3%. El elevado nivel de rotación entre empleos que experimentan los trabajadores le impiden acumular experiencia laboral, antigüedad en el empleo, acceder a capacitaciones y en el caso de estar registrados años de aporte jubilatorio o posibilidades de acceder al seguro de desempleo, entre otros inconvenientes. Esta situación es marcadamente más elevada en los trabajadores precarios o con subempleo inestable.



Entre los años 2010 y 2019, aumentó levemente el porcentaje de **trabajadores sin aportes al Sistema de Seguridad Social**, de 47,7% a 50,1%. Por su parte, la **cobertura de salud nominativa** de los trabajadores se mantuvo relativamente

constante: en 2010 el 33,7% de los ocupados solo disponían del hospital público ante un problema de salud, elevándose levemente este valor al 35,5% en 2019. Tanto la carencia de aportes jubilatorios como de una cobertura nominal de salud se agravan en los trabajadores por cuenta propia.



En los últimos años continuó en aumento la proporción **de ocupados en el sector micro informal** de la estructura productiva (caracterizadas por ser actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). Entre 2010 y 2019 se incrementó del 45,9% al 49,1% de los ocupados.



Entre 2010 y 2019 el poder adquisitivo del **ingreso medio mensual** disminuyó un 16,1%. El saldo fue aún más negativo para los ocupados en el sector micro-informal (-24,8%) que para los del sector público (-14,7%) y el sector privado formal (-7,2%).



Entre 2010 y 2019 el **ingreso horario** del total de los trabajadores decrece en un 17,6%, en el caso de los trabajadores del sector micro-informal disminuye 20,3% y en los del sector privado formal decrece solamente 7%. Esto expresa el incremento de las brechas en las remuneraciones horarias, y por lo tanto en la productividad, en las etapas de desaceleración de la economía. Al considerar a los ocupados en el sector público se observa que el ingreso horario disminuye 28,2%, es importante tener en cuenta que en este grupo se incluyen no solo a los empleados del Estado sino también a los beneficiarios de políticas de empleo con contraprestación por lo que una alteración en la proporción entre ambos puede generar interpretaciones espurias en el análisis de las medias de ingresos.

Desigualdades estructurales que evidencian las inequidades en el escenario laboral

Los indicadores que se informan a continuación pueden observarse en las tablas adjuntas de los Datos Estadísticos (DE), diferenciando las distancias y brechas según características estructurales socioeconómicas laborales y regionales referidas al hogar, así como también características cualitativas y sociodemográficas del individuo.

Entre los años 2010 y 2019, a pesar de los ciclos de mejoras y desmejoras en los indicadores macroeconómicos, casi se estancó la generación de empleo de calidad lo cual generó pequeñas variaciones de la desocupación y un incremento del subempleo inestable en la población de 18 años y más, residente en el área urbana relevada por la EDSA. El empleo pleno de derechos paso, entre 2010 y 2019, del 44% al 41,3% de la población económicamente activa. Al analizarlo según el nivel socioeconómico del hogar se observa que existen brechas en el cumplimiento de los derechos. A este respecto, en el año 2019, sólo un 12,3% de los activos de hogares del estrato muy bajo pudo obtener un empleo pleno mientras que sí lo obtuvieron un 75% de los del medio alto. Analizando el empleo precario (donde no se cumple la normativa pero se posee cierta continuidad laboral), que paso de 35,5% al 26,9% en el período analizado, se siguen verificando heterogeneidades. En el año 2019 un 28,4% de los activos del estrato socioeconómico muy bajo se emplearon en trabajos de esa calidad mientras que este valor se reduce a un 16,4% de los del estrato medio alto.

ENTRE 2010 Y 2019 SE
INCREMENTÓ DEL 45,9% AL
49,1% EL PORCENTAJE DE
OCUPADOS EN EL SECTOR
MICRO-INFORMAL

Por su parte, los ocupados en subempleos inestables (programas de empleo con contraprestación y ocupados de escasa remuneración y/o alta inestabilidad), que en 2010 se ubicaban en el 9,2% de la población económicamente activa y en 2019 en el 20,7%, presentan las mayores inequidades respecto el estrato socio-económico de pertenencia: en el 2019, un 38,5% de los activos del estrato socio-económico muy bajo sólo consiguieron trabajos de este tipo mientras que solamente se vieron obligados a este tipo de actividades un 4,4% de los del estrato medio alto. También se observa una marcada brecha en el nivel de incidencia del desempleo, cuyo valor general paso de 11,4% a 10,6%, entre 2010 y 2019: representa a el 15,1% de los activos de estrato socioeconómico muy bajo y solamente el 5.5% de los del medio alto.

La alta rotación de los trabajadores entre períodos de ocupación y desocupación, que entre 2010 y 2019 pasó del 24,6% al 28,3% de la población económicamente activa, es una particularidad de los mercados de trabajo precarizados, genera entradas y salidas de los empleos, que implica una disminución de los ingresos anuales, una falta de consolidación de la relación laboral, una ruptura de un ciclo de capacitación, la pérdida de la antigüedad laboral y, de existir, la discontinuidad de aportes al Sistema de Seguridad Social. Generalmente, las altas tasas de rotación se presentan en las ocupaciones precarias y en los subempleos inestables donde los niveles de especialización de mano de obra son menores, las relaciones laborales son más vulnerables y los costos de salida para el empleador son inferiores o nulos. Esto constituye, además, un riesgo de volver a quedar desempleado se lo mide indirectamente por medio del porcentaje de personas activas que se encontraron desocupadas por lo menos una vez en el último año (ampliando el período de referencia usualmente utilizado de una semana o de un mes). En el 2019, un 46,2% de los activos de hogares del estrato socioeconómico muy bajo declararon haber estado desocupados por lo menos una vez en el último año mientras que sólo lo estuvieron un 15,4% de los del estrato medio alto.

Uno de los problemas principales que genera la existencia de un importante sector micro-informal en la estructura productiva es que este guarda escasa relación con la economía moderna globalizada, sino mayoritariamente con un mercado interno pobre,

conformado por los estratos bajo y medio bajo de la sociedad. Su característica principal es el reducido nivel de productividad y retribuciones. Por lo general, los trabajadores de este sector están ocupados en actividades precarias o inestables, con condiciones de trabajo deficitarias, bajos ingresos, falta de protecciones sociales y limitaciones para ejercer los derechos laborales. En los últimos años persistió la brecha de inserción de los trabajadores según el sector de la estructura productiva. Entre 2010 y 2019 se incrementó del 45,9% al 49,1% el porcentaje de ocupados en el sector micro-informal (actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). En 2019, se observa una marcada brecha en el nivel de ocupación en el sector micro-informal según el nivel socioeconómico del hogar de residencia: se ocupan en este sector el 76,5% de los ocupados de hogares del estrato socio-económico muy bajo y solamente el 15,5% de los del medio alto.

La participación de los trabajadores asalariados en el Sistema de Seguridad Social les asegura obra social, ingreso por jubilación en la etapa pasiva, cobro del salario familiar contributivo, prestaciones por desempleo, indemnización por invalidez o muerte, cobertura automática ante las consecuencias de riesgos laborales, entre otros beneficios. Además, la seguridad social promueve la igualdad por medio de la adopción de medidas tales como garantizar que todas las mujeres que tienen hijos gocen de los mismos derechos en el mercado de trabajo. En el caso de los trabajadores cuenta propia y patrones o empleadores, la participación en la seguridad social también conlleva ventajas que trasciende el cumplimiento de obligaciones contributivas. El no participar los excluye de la asistencia de una obra social y de una futura jubilación. Entre 2010 y 2019 el porcentaje de ocupados que no participaban del Sistema de Seguridad Social pasó de 47,7% a 50,1%. Las brechas de desigualdad son muy marcadas y relativamente constantes en todo el período. En el 2019, un 86,8% de los ocupados de hogares del estrato socioeconómico muy bajo no participaban del sistema mientras que sólo no participaron un 24,1% de los del estrato medio alto. Para el grupo de asalariados este indicador evolucionó de 29,7% a 32,1%, entre 2010 y 2019, y en este último año las brechas de incidencia entre trabajadores de hogares

de los extremos de nivel socioeconómico eran de 72,7% y 19,3%, para el estrato muy bajo y medio alto, respectivamente. Al considerar solamente a los trabajadores por cuenta propia la no participación en el Sistema de Seguridad Social pasó, entre 2010 y 2019, de 70,9% a 69%. En 2019, en forma similar al resto de los años, el 95,5% de los cuentapropistas de hogares de nivel socioeconómico muy bajo no aportaban al sistema, mientras que este valor se reduce al 32% en los residentes en hogares de nivel medio alto.

Por su parte, la carencia de cobertura de salud nominativa, que obliga a los trabajadores a concurrir al servicio público o a pagar ante una necesidad de atención médica, pasó de 33,7% a 35,5% de los ocupados entre 2010 y 2019. La brecha según el nivel socioeconómico del hogar es muy marcada y constante en el tiempo, en el año 2019 un 76,5% de los ocupados de hogares del estrato socioeconómico muy bajo no lo poseían mientras que este valor se reduce a 9,2% en los del estrato medio alto.

El ingreso laboral mensual también se vio afectado en el período 2010-2019, pasó de \$30.635.- a \$25.693.- (en pesos constantes del tercer trimestre de 2019). La media de ingresos laborales evolucionó correlacionada con las coyunturas (de crisis y de leves reactivaciones) con un cierre adverso para todos los trabajadores, la pérdida del poder adquisitivo fue de 16,1%. En 2019 los trabajadores residentes en hogares de nivel socio-económico muy bajo recibieron una media de \$11.305.- como ingreso mensual mientras que los de nivel medio alto percibieron \$39.501.- Es decir una brecha de ingresos entre estratos de 3,5 veces y relativamente constante en el período analizado.

En el ingreso horario se observa una evolución similar, a nivel general pasó de \$253,2.- en 2010 a \$208,7.- en 2019 (siempre en pesos constantes del tercer trimestre de 2019). El promedio de ingresos horarios presenta una brecha relativamente constante en todo el período analizado cuando se lo analiza según el nivel socioeconómico del hogar del trabajador. En 2019, los trabajadores residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo recibieron una media de ingreso horario de \$107,4.- mientras que los que viven en hogares de nivel medio alto percibieron una de \$301,9.- (2,8 veces más).

DEFINICIÓN DE VARIABLES		
Variable	Definición conceptual	Definición operacional
Calidad del empleo y riesgo de desempleo		
Empleo pleno de derechos	Mide la extensión del cumplimiento de los derechos laborales en los trabajadores, considerando la participación en el Sistema de Seguridad Social y la continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas.
Empleo precario	Mide la incidencia de las relaciones laborales precarias en los trabajadores, considerando la no participación en el Sistema de Seguridad Social y la ausencia de continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas.
Subempleo inestable	Mide la existencia de trabajadores que realizan actividades de subsistencia, poseen escasa productividad y muy baja retribución en la población económicamente activa, considerando la no participación en el Sistema de Seguridad Social, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o la situación de los beneficiarios de programas de empleo.	Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas.
Desempleo	Mide la incidencia de la situación de desocupación (búsqueda activa de trabajo y carecer del mismo) en la población.	Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas.
Riesgo de desempleo / desempleo en período ampliado	Mide el riesgo potencial de desocupación, expresado por la intensidad de la desocupación en el último año en la población económicamente activa.	Porcentaje de personas que se encontraron desocupadas, por lo menos una vez durante los últimos 12 meses, por razones ajenas a la propia voluntad, respecto del total de personas activas.

Trabajador marginal	Mide los trabajadores que poseen una situación de ingresos endeble para los cuales no se cumplen los derechos laborales o se encuentran en situación de desocupación o de desocupación encubierta por el desaliento a la búsqueda de un trabajo.	Porcentaje de ocupados sin aportes al Sistema de Seguridad Social que poseen un ingreso laboral mensual menor a un salario mínimo vital y móvil, beneficiarios de programas de empleo con contraprestación, desocupados no calificados y trabajadores desalentados no calificados, respecto el total de personas activas más los trabajadores desalentados.
Demanda de más horas de trabajo	Mide la demanda de mayor carga horaria de trabajo que realizan los ocupados.	Porcentaje de ocupados que expresan que desean trabajar más horas, respecto del total de personas ocupadas.
Deseo de cambiar de trabajo	Mide la percepción subjetiva de insatisfacción con el empleo.	Porcentaje de ocupados que expresan que desean cambiar de trabajo, respecto del total de personas ocupadas.
Sector	Mide los trabajadores ocupados en diferentes sectores económico-ocupacionales con distinto grado de productividad. Revela la coexistencia de un sector moderno de alta productividad que paga salarios adecuados y otras actividades de baja productividad, en los que generalmente no se cumplen los derechos laborales y están vinculadas a un mercado que reproduce las situaciones de exclusión.	<ul style="list-style-type: none"> · Sector público: actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión (nacional, provincial, municipal u organismos descentralizado). · Sector privado formal: actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales. · Sector privado micro-informal: actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales.
Participación en el sistema de protección social		
Trabajadores sin aportes al Sistema de Seguridad Social	Mide la incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los ocupados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas en relación de dependencia, cuentapropistas, patrones y empleadores.
Asalariados sin aportes al Sistema de Seguridad Social	Mide la incidencia de las relaciones laborales no registradas en el total de los asalariados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios, respecto del total de personas en relación de dependencia.

No asalariados sin aportes al Sistema de Seguridad Social	Mide la incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los no asalariados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	Porcentaje de trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas que trabajan como cuentapropistas, patrones y empleadores.
Trabajadores sin cobertura de salud	Mide la incidencia de la falta de cobertura de salud nominativa en el total de los ocupados, considerando si poseen o no obra social, mutual o prepaga.	Porcentaje de trabajadores que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de personas ocupadas.
Asalariados sin afiliación a sindicatos	Mide la falta de participación activa de los asalariados en organizaciones que los representan, considerando si se encuentran afiliados o no a sindicatos.	Porcentaje de asalariados que expresan que no se encuentran afiliados a un sindicato, respecto del total de personas asalariadas.
Ingresos provenientes del trabajo		
Ingresos mensuales	Mide el ingreso laboral total percibido durante el último mes por la población ocupada.	Media de ingreso laboral mensual correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2019. Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.
Remuneración horaria	Mide la retribución horaria que recibieron los ocupados durante el último mes. Es un indicador indirecto de la productividad de la actividad que desarrolla el ocupado.	Media de ingreso laboral horario correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2019. Se estimaron ingresos laborales totales y las horas trabajadas durante el último mes cuando alguno o ambos no fueron declarados.

LISTA DE TABLAS

Calidad del empleo y riesgo de desempleo

Tabla DE 2.1 Empleo pleno de derechos	50
Tabla DE 2.2 Empleo precario	51
Tabla DE 2.3 Subempleo inestable	52
Tabla DE 2.4 Desempleo	53
Tabla DE 2.5 Riesgo de desempleo	54
Tabla DE 2.6 Trabajadores que demandan trabajar más horas	55
Tabla DE 2.7 Deseo de cambiar de trabajo	56
Tabla DE 2.8 Sector micro-informal	57
Tabla DE 2.9 Trabajador marginal	58

Participación en el sistema de protección social

Tabla DE 2.10 Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social	59
Tabla DE 2.11 Asalariados sin aportes al sistema de seguridad social	60
Tabla DE 2.12 No asalariados sin aportes al sistema de seguridad social	61
Tabla DE 2.13 Trabajadores sin cobertura de salud	62
Tabla DE 2.14 Asalariados sin afiliación a sindicato	63

Ingresos provenientes del trabajo

Tabla DE 2.15 Ingresos mensuales	64
Tabla DE 2.16 Remuneración horaria	65



CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.1 | Empleo pleno de derechos.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	41,5	42,9	41,1	39,9	40,3	39,9	38,7	41,6	41,4	39,4
Estadístico	44,0	45,1	43,9	42,7	42,7	42,9	41,4	43,9	44,1	41,8
Límite superior	46,5	47,2	46,6	45,5	45,2	45,9	44,0	46,5	46,8	44,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	64,6	69,1	69,7	72,5	73,5	77,4	69,9	76,9	70,7	77,2
Medio no profesional	52,9	48,9	51,5	52,8	49,3	50,6	48,4	50,1	51,2	47,9
Obrero integrado	39,1	39,7	36,4	30,8	32,5	29,0	31,7	33,5	33,3	29,2
Trabajador marginal	16,1	19,8	15,2	18,2	19,1	22,2	14,8	12,1	14,0	11,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	67,2	72,0	72,5	73,1	72,3	73,9	68,8	74,6	68,5	75,0
Medio bajo	53,6	49,8	49,9	52,0	55,0	52,5	50,6	53,5	45,4	48,1
Bajo	30,0	30,1	30,5	26,6	25,5	28,5	26,2	30,4	27,7	22,8
Muy bajo	13,2	18,4	12,9	13,2	14,0	12,5	11,0	12,0	9,4	12,3
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	55,0	53,3	52,2	52,0	52,8	52,8	52,2	54,2	52,1	53,0
Pobre	18,1	20,2	15,6	15,9	13,6	15,7	15,6	12,3	16,4	15,7
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,1	59,3	62,7	63,0	65,3	67,1	59,7	66,0	62,1	62,7
Conurbano Bonaerense	38,6	41,1	36,6	36,1	33,8	33,7	32,4	35,9	38,7	36,1
Otras Áreas Metropolitanas	44,2	45,5	44,8	43,8	46,6	47,3	43,9	44,7	39,7	38,9
Resto Urbano Interior	47,7	43,5	47,7	42,5	45,4	44,9	48,5	49,2	50,4	43,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	49,1	49,3	49,5	45,2	46,1	46,0	45,2	47,6	47,6	43,9
Mujer	36,8	39,3	36,2	39,2	38,2	38,6	36,0	38,7	39,3	38,9
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	43,5	41,8	42,4	40,1	41,6	39,5	36,4	36,4	38,4	35,4
35 a 59 años	46,4	50,8	49,4	47,6	46,9	49,6	49,8	53,2	50,5	48,9
60 y más	33,9	32,2	26,2	30,6	29,9	25,8	25,0	30,9	35,9	33,7
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	55,1	53,8	54,8	56,1	57,1	57,0	54,8	55,7	55,9	55,4
Sin secundario completo	27,8	32,0	28,2	21,2	22,2	22,9	21,5	23,4	21,3	17,0
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	82,1	85,2	80,0	80,1	88,1	88,0	90,1	87,1	87,4	84,4
Sector Formal	73,7	74,3	71,0	69,2	69,4	72,0	70,0	71,4	78,3	72,9
Sector Micro-Informal	18,5	17,7	20,5	18,7	18,7	15,9	16,1	19,2	18,5	18,6

¥ EMPLEO PLENO DE DERECHOS: Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.2 | Empleo precario.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	33,2	32,4	32,3	31,4	30,1	28,9	28,2	25,4	25,0	24,6
Estadístico	35,5	34,7	34,9	33,5	32,7	31,7	30,7	27,8	27,2	26,9
Límite superior	37,7	37,1	37,6	35,6	35,2	34,5	33,3	30,3	29,4	29,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	30,8	26,3	27,1	23,1	24,3	19,0	22,8	16,1	22,7	18,4
Medio no profesional	35,6	38,8	37,9	33,1	34,4	32,2	30,7	30,0	29,3	29,3
Obrero integrado	37,3	34,7	38,1	39,7	35,9	35,9	35,3	31,6	28,3	31,0
Trabajador marginal	35,0	34,0	26,7	28,4	28,4	31,2	27,0	24,4	24,9	22,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	27,3	20,6	22,1	19,5	21,1	18,8	21,3	17,2	23,5	16,4
Medio bajo	30,6	34,7	34,4	32,5	29,9	31,0	26,7	27,5	30,2	28,1
Bajo	40,3	47,7	45,6	43,2	43,6	38,3	42,9	35,2	26,5	34,5
Muy bajo	48,3	37,3	39,5	40,2	36,1	39,2	33,8	31,0	31,4	28,4
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	31,6	32,6	32,7	31,0	29,6	29,2	28,6	26,6	28,2	27,3
Pobre	36,8	32,0	32,7	33,7	36,0	32,7	30,1	22,8	23,6	25,9
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	32,6	30,9	27,9	29,4	25,5	23,5	23,2	19,0	24,6	23,6
Conurbano Bonaerense	36,2	38,4	40,3	37,7	36,4	35,1	34,5	30,2	28,7	27,1
Otras Áreas Metropolitanas	36,6	29,8	32,8	30,3	30,3	29,9	28,8	29,8	29,4	28,6
Resto Urbano Interior	34,4	33,4	27,9	28,7	30,5	29,8	28,8	25,2	22,2	26,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	32,8	33,8	31,2	32,2	31,6	32,0	29,7	26,4	27,7	28,7
Mujer	39,2	36,1	40,1	35,3	34,0	31,3	32,2	29,8	26,5	24,5
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	32,1	34,8	33,2	30,6	27,6	27,6	27,1	27,0	25,4	26,6
35 a 59 años	35,5	32,4	32,9	33,2	33,7	31,6	29,4	26,4	26,5	24,8
60 y más	50,5	45,4	50,4	45,7	45,8	47,7	47,7	35,8	36,4	35,8
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	30,5	32,5	30,9	27,5	28,3	25,7	25,1	25,0	25,0	22,4
Sin secundario completo	42,7	38,2	40,8	43,1	38,8	40,3	39,1	32,6	31,5	35,2
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	14,2	9,4	7,3	10,1	3,9	3,7	4,3	2,8	6,0	5,8
Sector Formal	24,7	23,3	26,1	24,8	27,2	22,6	22,4	22,9	17,3	20,5
Sector Micro-Informal	61,5	59,2	58,7	54,5	51,6	54,4	50,9	45,6	45,8	45,1

¥ EMPLEO PRECARIO: Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.3 | Subempleo inestable.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	7,4	10,0	10,1	12,9	13,6	13,9	15,7	16,2	16,8	18,9
Estadístico	9,2	11,4	11,6	15,0	15,5	15,9	18,0	18,5	18,7	20,7
Límite superior	10,9	12,9	13,1	17,1	17,4	17,8	20,3	20,9	20,7	22,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	0,9	1,7	1,3	3,0	0,1	1,5	4,0	4,7	3,1	2,8
Medio no profesional	4,3	7,0	7,6	10,8	12,7	12,7	15,5	14,1	14,3	17,2
Obrero integrado	13,2	16,0	14,5	19,4	22,1	22,9	21,7	25,2	28,4	27,3
Trabajador marginal	17,8	22,8	25,9	26,6	22,3	21,9	31,7	30,5	29,2	35,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	0,7	1,4	1,4	2,7	2,2	1,2	3,5	2,1	3,4	4,4
Medio bajo	5,0	7,0	6,2	7,0	7,0	7,5	13,9	10,6	19,1	21,5
Bajo	14,0	12,4	14,5	20,4	20,9	23,4	19,6	21,1	30,9	33,0
Muy bajo	21,4	32,4	29,8	33,6	35,2	34,8	41,0	45,3	35,9	38,5
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	6,0	7,5	8,0	10,7	11,2	11,2	12,6	12,6	12,2	12,0
Pobre	24,4	32,8	32,1	34,4	33,3	35,1	36,7	45,3	41,5	40,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	3,2	0,8	0,6	0,7	1,0	1,1	9,6	4,1	4,3	7,4
Conurbano Bonaerense	11,7	13,5	14,1	18,0	21,9	21,5	21,9	22,7	21,7	24,1
Otras Áreas Metropolitanas	7,8	14,3	12,6	16,0	12,3	13,6	17,2	18,7	21,7	23,8
Resto Urbano Interior	8,6	11,4	12,6	17,8	12,9	15,3	14,8	17,0	19,0	17,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	10,6	11,3	12,6	15,0	16,0	15,7	18,4	18,7	17,4	20,4
Mujer	7,1	11,6	10,2	15,1	14,9	16,1	17,4	18,2	20,6	20,9
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	7,5	11,4	11,3	14,4	16,0	15,9	19,2	20,2	21,0	21,8
35 a 59 años	10,1	11,1	11,2	14,6	14,4	14,3	15,1	14,5	15,9	18,5
60 y más	12,1	13,2	14,3	19,4	18,4	22,5	25,4	28,5	23,5	25,3
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	4,5	5,1	5,8	8,9	7,9	8,2	11,0	10,2	11,3	12,4
Sin secundario completo	15,9	20,9	19,9	24,9	26,5	26,8	28,4	32,8	33,3	35,7
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	3,7	5,4	12,6	9,7	7,9	8,3	5,6	10,1	6,9	9,8
Sector Formal	1,6	2,4	2,9	6,0	3,4	5,4	7,6	5,7	4,5	6,6
Sector Micro-Informal	20,0	23,1	20,8	26,8	29,8	29,6	33,0	35,2	35,7	36,3

¥ SUBEMPLEO INESTABLE: Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.4 | Desempleo.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	9,6	7,5	8,3	7,0	7,5	8,1	8,3	8,2	8,2	9,2
Estadístico	11,4	8,8	9,6	8,8	9,1	9,5	9,9	9,8	9,9	10,6
Límite superior	13,3	10,0	10,9	10,6	10,6	10,9	11,5	11,5	11,6	11,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	3,8	2,8	1,8	1,4	2,1	2,1	3,3	2,4	3,3	1,6
Medio no profesional	7,2	5,3	3,1	3,2	3,6	4,4	5,3	5,8	5,3	5,5
Obrero integrado	10,5	9,6	11,0	10,2	9,5	12,2	11,4	9,6	10,0	12,1
Trabajador marginal	31,1	23,3	32,2	26,9	30,1	24,8	26,5	32,9	31,8	30,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	4,8	6,0	4,1	4,6	4,4	6,1	6,4	6,2	4,7	5,5
Medio bajo	10,8	8,4	9,5	8,6	8,0	9,0	8,8	8,4	5,3	10,7
Bajo	15,7	9,8	9,5	9,8	10,0	9,9	11,2	13,3	14,9	13,1
Muy bajo	17,1	12,0	17,8	13,0	14,7	13,4	14,3	11,6	23,3	15,1
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	7,3	6,4	6,8	6,0	6,1	6,5	6,3	6,6	7,4	7,5
Pobre	20,9	16,2	19,8	16,7	17,5	17,2	18,1	19,6	18,5	17,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,2	9,0	8,8	6,8	8,2	8,2	7,5	10,9	9,0	6,2
Conurbano Bonaerense	13,5	7,0	9,0	8,2	7,9	9,7	11,2	11,2	11,0	12,5
Otras Áreas Metropolitanas	11,4	10,3	9,8	9,8	10,8	9,2	10,0	6,8	9,2	8,7
Resto Urbano Interior	9,2	11,7	11,9	10,9	11,2	10,0	8,0	8,6	8,4	11,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	7,5	5,7	6,7	7,6	6,3	6,2	6,7	7,4	7,2	7,0
Mujer	16,9	13,0	13,5	10,4	12,9	14,0	14,4	13,3	13,5	15,4
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	16,9	12,0	13,2	14,9	14,8	16,9	17,3	16,3	15,3	16,0
35 a 59 años	8,0	5,7	6,5	4,5	5,0	4,5	5,8	5,8	7,1	7,8
60 y más	3,6	9,2	9,1	4,2	5,9	4,0	1,9	4,8	4,2	5,3
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	10,0	8,6	8,5	7,6	6,7	9,1	9,1	9,1	7,9	9,7
Sin secundario completo	13,5	8,9	11,2	10,8	12,5	10,0	11,0	11,1	13,9	12,1
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	///	///	///	///	///	///	///	///	///	///
Sector Formal	///	///	///	///	///	///	///	///	///	///
Sector Micro-Informal	///	///	///	///	///	///	///	///	///	///

¥ DESEMPLEO: Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.5 | Riesgo de desempleo.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	22,3	21,3	22,5	24,2	23,7	22,8	25,3	23,1	23,4	26,2
Estadístico	24,6	23,4	24,5	26,4	26,1	25,2	27,7	25,1	25,9	28,3
Límite superior	26,9	25,6	26,5	29,2	28,5	27,6	30,1	27,3	28,3	30,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	9,3	14,4	10,9	9,4	8,1	13,4	13,5	7,3	12,1	10,6
Medio no profesional	18,1	17,0	19,5	20,2	21,7	17,2	20,8	20,3	19,8	23,4
Obrero integrado	28,1	28,6	27,0	30,4	31,4	32,8	32,6	31,7	30,5	34,9
Trabajador marginal	45,0	37,8	46,5	48,5	43,1	39,2	50,8	44,0	50,6	46,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	10,6	14,1	11,5	10,3	13,8	11,6	13,6	10,1	13,9	15,4
Medio bajo	21,5	19,3	23,1	21,6	18,4	20,8	23,5	19,0	20,1	22,6
Bajo	31,5	26,3	29,0	34,5	33,7	31,4	31,5	35,7	38,0	35,4
Muy bajo	41,2	40,1	39,0	42,5	40,8	38,8	47,7	37,2	47,0	46,2
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	18,3	18,9	19,9	20,6	21,0	19,6	21,1	18,9	20,3	20,4
Pobre	41,7	41,1	43,2	46,2	41,4	43,2	45,4	47,7	45,1	46,6
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,6	17,6	13,0	14,0	13,8	15,7	15,2	16,6	14,3	12,0
Conurbano Bonaerense	27,4	25,0	25,2	28,8	28,9	29,6	34,7	27,4	26,6	33,3
Otras Áreas Metropolitanas	27,4	24,1	29,3	25,0	27,8	19,9	25,4	27,4	31,8	30,9
Resto Urbano Interior	20,8	23,4	26,8	31,7	26,0	25,8	21,2	22,0	25,9	24,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	23,0	22,4	24,5	26,3	25,3	25,0	27,8	25,5	25,7	28,7
Mujer	26,8	24,9	24,6	26,4	27,2	25,6	27,7	24,5	26,1	27,7
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	28,6	25,0	30,5	32,5	33,3	32,4	36,6	33,5	32,9	33,2
35 a 59 años	22,5	23,5	20,8	24,0	22,9	21,1	23,0	20,1	23,0	27,5
60 y más	16,2	17,1	17,5	14,2	14,4	16,8	17,9	17,7	15,3	16,9
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	18,5	18,6	19,7	22,2	20,6	19,6	22,2	19,8	21,0	23,4
Sin secundario completo	33,5	30,7	31,5	33,0	34,0	32,8	36,0	34,3	35,2	37,0
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	10,2	13,7	8,9	12,5	11,7	10,6	7,9	9,5	10,8	10,2
Sector Formal	10,2	14,7	16,8	16,2	14,5	15,9	16,8	14,7	13,6	14,4
Sector Micro-Informal	30,3	27,9	26,2	29,9	31,3	29,2	30,3	28,2	29,9	30,9

¥ RIESGO DE DESEMPLEO / DESEMPLEO EN PERIODO AMPLIADO: Porcentaje de personas que se encontraron desocupadas, por lo menos una vez durante los últimos 12 meses, por razones ajenas a la propia voluntad, respecto del total de personas activas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.6 | Trabajadores que demandan trabajar más horas.¥

Años 2010-2019. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	21,4	19,4	23,9	23,1	28,5	23,7	26,4	28,5	30,2	30,4
Estadístico	23,8	21,4	26,3	25,3	30,9	26,0	28,9	31,4	32,9	32,8
Límite superior	26,3	23,5	28,7	27,5	33,4	28,4	31,5	34,4	35,6	35,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	13,6	17,6	23,9	14,3	22,1	16,3	19,7	18,3	19,9	16,4
Medio no profesional	20,9	18,5	21,0	20,7	26,5	18,8	22,7	28,8	26,7	30,5
Obrero integrado	25,8	22,3	28,9	29,9	34,8	32,5	31,3	38,2	40,2	39,3
Trabajador marginal	40,6	34,7	40,6	41,0	47,4	45,0	57,9	41,1	59,2	50,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	16,0	15,6	20,5	14,9	21,5	15,1	18,4	19,0	19,2	18,6
Medio bajo	20,3	18,1	22,1	21,4	27,1	24,1	22,6	24,7	31,9	29,8
Bajo	28,6	23,2	28,9	28,4	34,7	32,0	30,5	41,8	43,9	39,1
Muy bajo	36,4	33,6	38,4	40,5	43,4	34,5	51,0	43,3	56,8	53,6
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	18,2	17,6	21,8	19,1	24,7	20,5	22,0	24,7	26,6	24,9
Pobre	41,9	35,9	44,5	51,0	52,4	45,0	50,6	57,9	57,7	53,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17,4	19,6	22,4	18,2	24,7	15,2	23,5	22,4	20,2	24,6
Conurbano Bonaerense	24,2	20,6	27,4	28,6	36,9	31,3	31,2	32,3	36,1	37,4
Otras Áreas Metropolitanas	27,7	22,2	23,2	24,0	25,6	22,5	30,6	34,6	33,6	28,9
Resto Urbano Interior	24,1	24,8	30,3	23,7	24,6	23,4	25,1	31,9	33,8	32,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	23,0	19,4	25,1	22,7	28,6	23,5	27,3	30,4	32,9	33,0
Mujer	25,0	24,5	28,0	29,1	34,3	29,8	31,4	32,9	32,9	32,5
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	25,6	22,9	32,8	29,8	34,2	28,6	30,8	36,7	38,2	40,7
35 a 59 años	23,2	21,9	24,3	25,2	31,0	27,3	31,1	29,2	31,9	30,2
60 y más	19,6	12,9	11,0	10,6	20,3	12,1	15,7	25,2	21,8	21,7
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	19,6	17,3	22,4	20,9	26,5	20,6	23,4	27,6	27,4	27,7
Sin secundario completo	30,2	27,6	31,9	32,7	37,6	33,7	37,3	38,3	44,3	42,2
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	21,6	22,0	26,7	23,2	26,9	22,3	19,7	28,6	21,1	26,5
Sector Formal	16,6	16,8	17,9	16,9	22,6	19,1	24,4	21,8	19,1	21,8
Sector Micro-Informal	30,7	25,0	32,8	32,5	38,2	32,5	34,8	39,8	45,4	42,1

¥ DEMANDA DE MÁS HORAS DE TRABAJO: Porcentaje de ocupados que expresan que desean trabajar más horas, respecto del total de personas ocupadas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.7 | Deseo de cambiar de trabajo.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población con empleo pleno o precario de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	22,8	23,2	22,5	21,2	19,1	18,5	18,0	21,6	20,7	20,7
Estadístico	25,2	25,6	25,0	24,0	21,2	20,8	20,3	24,3	22,9	23,0
Límite superior	27,7	28,0	27,4	25,5	23,3	23,1	22,6	27,0	25,5	25,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	16,4	15,6	16,6	14,2	10,4	13,7	11,7	13,7	10,2	11,3
Medio no profesional	19,6	26,2	21,6	20,8	19,5	15,0	16,9	23,5	22,6	20,2
Obrero integrado	30,0	28,0	30,6	27,6	26,8	26,0	24,2	29,0	30,2	31,3
Trabajador marginal	44,6	35,5	37,5	42,9	32,1	40,2	43,6	40,5	38,1	45,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	15,6	17,6	16,5	15,4	12,7	10,6	11,8	14,4	14,3	14,9
Medio bajo	23,9	26,5	24,1	23,1	20,2	20,3	18,3	22,5	27,3	21,5
Bajo	31,7	31,8	29,2	25,1	29,0	29,1	26,4	34,0	30,2	40,2
Muy bajo	40,5	31,4	40,4	40,7	28,2	28,1	36,1	34,8	37,4	42,1
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	21,3	23,4	22,2	20,2	18,3	16,7	16,5	21,6	19,3	17,8
Pobre	44,9	38,5	46,6	50,1	40,2	50,7	44,4	46,1	47,5	46,2
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,7	22,4	19,1	21,5	19,3	18,5	19,2	21,0	17,3	19,1
Conurbano Bonaerense	24,9	25,4	27,2	24,5	21,3	22,0	20,5	23,2	24,7	25,1
Otras Áreas Metropolitanas	27,7	28,8	24,1	22,9	21,1	19,9	24,7	29,0	25,2	20,0
Resto Urbano Interior	25,5	25,6	25,6	26,6	22,9	19,2	15,6	24,2	20,9	25,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	24,8	23,4	24,5	21,8	19,5	19,4	19,5	23,9	20,8	22,9
Mujer	25,8	28,9	25,6	27,0	23,7	23,1	21,5	24,9	26,2	23,1
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	31,2	34,4	33,1	30,3	27,7	26,0	28,5	34,8	29,2	32,3
35 a 59 años	23,5	21,6	22,2	21,3	20,0	19,1	18,9	20,3	21,0	20,7
60 y más	8,7	9,3	6,8	14,1	6,0	11,4	3,4	11,0	13,1	8,0
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	20,7	24,0	20,8	21,1	18,4	17,9	17,3	21,7	21,2	19,2
Sin secundario completo	33,1	28,6	32,5	29,7	26,9	26,2	26,2	30,9	28,0	33,4
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	15,8	15,6	13,5	11,3	12,1	13,5	10,3	11,9	15,8	14,3
Sector Formal	23,7	23,4	22,2	21,0	17,3	17,7	19,9	25,5	18,5	19,9
Sector Micro-Informal	30,5	31,8	31,8	29,9	28,6	27,0	24,6	28,2	30,2	29,8

¥ DESEO DE CAMBIAR DE TRABAJO: Porcentaje de ocupados que expresan que desean cambiar de trabajo, respecto del total de personas ocupadas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.8 | Sector micro-informal.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	42,7	44,5	44,2	45,1	46,8	45,3	46,7	45,2	46,6	46,6
Estadístico	45,9	46,9	47,2	47,9	49,4	48,3	49,7	47,9	49,3	49,1
Límite superior	49,0	49,3	50,2	51,3	52,0	51,0	52,8	50,6	52,0	51,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL										
Medio profesional	12,9	12,4	11,0	12,9	14,3	9,5	11,1	14,9	18,7	16,7
Medio no profesional	39,3	45,7	44,0	42,0	46,8	44,5	48,8	44,1	46,1	48,1
Obrero integrado	55,9	54,5	58,7	61,7	61,1	61,6	62,2	61,9	65,4	63,7
Trabajador marginal	78,7	79,8	76,5	71,1	71,9	69,8	72,0	71,2	69,2	67,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	14,5	13,0	13,2	13,9	16,1	14,3	16,2	13,4	23,4	15,5
Medio bajo	40,0	40,1	42,2	41,9	41,5	39,2	43,7	40,8	56,7	50,3
Bajo	67,0	66,6	66,0	65,5	66,3	64,9	67,3	65,8	68,7	68,9
Muy bajo	82,1	83,8	83,3	79,5	81,4	79,7	84,9	77,5	74,7	76,5
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	39,4	43,0	44,2	43,6	44,4	43,9	45,0	42,3	42,9	41,3
Pobre	76,3	73,5	70,4	73,2	77,1	71,6	71,0	78,4	74,3	69,5
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,1	20,3	15,4	17,2	24,2	19,1	21,3	17,1	25,8	22,4
Conurbano Bonaerense	53,6	53,5	57,2	57,2	58,4	57,7	60,8	56,7	53,9	54,7
Otras Áreas Metropolitanas	48,7	47,8	46,6	48,4	48,2	46,6	48,5	50,0	54,3	54,3
Resto Urbano Interior	50,7	49,9	46,5	47,7	45,5	44,9	44,7	43,6	50,1	50,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	44,5	44,6	46,1	46,1	48,2	47,6	48,6	46,4	48,1	48,2
Mujer	47,9	50,3	48,8	50,6	51,0	49,3	51,5	50,1	51,0	50,5
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	41,2	49,0	43,1	44,7	44,3	46,4	49,2	45,9	52,2	49,0
35 a 59 años	49,2	43,8	47,8	48,0	50,3	45,6	47,2	45,1	45,7	47,1
60 y más	48,5	53,2	59,3	58,1	61,4	65,9	60,4	64,5	55,4	56,6
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	28,8	33,5	32,2	31,8	32,8	31,1	32,9	34,0	38,3	35,0
Sin secundario completo	71,7	67,1	69,3	74,7	74,7	72,7	75,2	72,6	72,1	75,5
CALIDAD DEL EMPLEO										
Empleo pleno	17,1	16,8	20,0	19,1	19,6	16,2	17,4	18,9	18,4	19,4
Empleo precario	70,4	73,0	71,7	70,9	70,9	74,9	74,2	70,8	73,7	72,5
Subempleo inestable	88,8	86,3	76,5	77,6	86,1	81,5	82,2	82,4	86,4	78,6

¥ SECTOR MICRO-INFORMAL: Porcentaje de ocupados en actividades laborales del sector privado dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado, respecto del total de personas ocupadas. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Tabla DE 2.9 | Trabajador marginal.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población económicamente activa y de los desalentados, de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	33,4	32,5	29,1	30,4	30,7	33,2	35,1	32,3	29,3	30,4
Estadístico	36,1	34,9	31,5	33,1	33,2	35,7	37,8	34,6	31,6	32,7
Límite superior	38,9	37,2	33,9	35,8	35,7	38,2	40,5	36,8	34,0	35,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	8,1	9,8	6,5	6,7	2,7	6,3	6,1	9,1	8,6	7,7
Clase media no profesional	24,0	24,1	20,5	21,5	23,9	28,8	32,7	26,8	24,8	23,8
Clase obrera integrada	43,8	42,9	38,3	41,4	43,8	44,6	46,1	42,9	40,1	41,2
Clase trabajadora marginal	65,7	69,3	67,6	61,8	61,0	62,8	63,3	61,8	58,6	64,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	8,9	12,6	8,3	9,8	7,0	12,6	9,8	9,4	10,7	7,9
Medio bajo	26,3	26,5	23,3	22,3	17,2	22,6	28,4	21,4	28,9	21,7
Bajo	49,7	39,6	37,4	42,5	44,6	46,8	48,5	40,8	45,9	44,7
Muy bajo	68,7	72,6	67,9	61,2	68,9	64,4	71,8	68,7	59,9	66,0
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	26,6	28,0	24,4	25,8	25,8	28,7	29,4	26,6	22,8	21,2
Pobre	71,0	74,9	74,1	67,3	67,2	67,2	67,9	67,4	61,1	59,2
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,8	13,9	11,9	12,1	7,4	13,8	13,3	10,6	12,2	12,5
Conurbano Bonaerense	41,3	38,4	36,7	36,1	40,6	42,6	44,8	40,3	33,7	38,4
Otras Áreas Metropolitanas	37,3	37,0	31,8	36,3	33,4	35,1	39,6	36,5	39,1	34,2
Resto Urbano Interior	38,6	40,2	32,6	37,9	32,8	34,8	35,5	33,6	32,2	32,0
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	29,2	26,2	23,9	26,4	28,5	28,0	31,3	28,6	23,5	25,3
Mujer	45,0	46,5	41,7	41,7	39,4	46,1	46,6	42,6	42,7	42,6
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	41,2	39,7	36,5	37,3	39,1	41,4	41,7	40,8	37,0	38,0
35 a 59 años	32,9	28,9	26,9	28,5	28,1	30,2	32,1	27,4	25,9	26,3
60 y más	30,2	41,9	32,0	36,9	33,2	39,5	47,2	42,3	37,9	41,2
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	22,9	24,4	20,7	21,1	20,7	24,4	25,6	22,7	21,4	21,5
Sin secundario completo	54,2	49,8	46,7	51,4	51,2	51,5	55,4	54,0	50,9	53,0
CALIDAD DEL EMPLEO										
Empleo pleno	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Empleo precario	50,6	39,7	37,6	35,2	40,2	48,5	52,9	45,3	37,4	35,0
Subempleo inestable	82,5	88,0	85,8	79,1	89,9	91,1	92,2	91,2	87,3	84,8
Desempleo	70,9	97,9	74,2	69,3	56,6	58,7	40,7	43,2	46,3	48,8

¥ TRABAJADOR MARGINAL: Porcentaje de ocupados sin aportes al Sistema de Seguridad Social que poseen un ingreso laboral mensual menor a un salario mínimo vital y móvil, beneficiarios de programas de empleo con contraprestación, desocupados no calificados y trabajadores desalentados no calificados, respecto el total de personas activas más los trabajadores desalentados.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Tabla DE 2.10 | Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social.†

Años 2010-2019. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	45,2	43,2	46,4	46,7	46,0	47,6	48,1	47,0	45,1	47,5
Estadístico	47,7	45,7	49,4	49,5	49,0	50,8	51,3	49,6	48,0	50,1
Límite superior	50,2	48,2	52,3	52,3	52,0	54,0	54,5	52,3	51,0	52,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	28,3	21,7	26,8	25,8	17,6	14,9	18,7	21,3	24,2	20,2
Clase media no profesional	41,7	42,7	44,5	41,3	44,0	45,3	45,7	43,8	42,1	44,5
Clase obrera integrada	54,0	52,4	57,7	60,4	62,2	66,2	64,1	62,0	60,2	64,2
Clase trabajadora marginal	71,9	71,6	74,4	74,1	70,2	71,4	79,2	80,3	78,8	80,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	26,5	18,0	23,2	23,1	18,6	17,5	22,2	19,7	26,1	24,1
Medio bajo	38,9	37,7	41,9	37,6	34,3	40,4	41,4	38,5	45,7	50,6
Bajo	61,5	63,6	63,8	65,8	69,8	67,9	68,1	62,6	67,4	75,5
Muy bajo	79,7	77,1	82,8	80,2	82,0	84,9	86,4	86,5	85,5	86,8
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	37,9	37,6	41,4	40,7	39,4	41,1	40,5	40,0	40,1	39,3
Pobre	75,5	76,6	79,8	77,6	81,0	81,2	81,5	84,2	79,5	78,4
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	31,8	25,3	28,3	28,1	16,8	22,6	25,2	27,1	28,9	27,4
Conurbano Bonaerense	53,0	53,1	56,5	57,0	60,3	61,7	62,6	57,2	52,8	57,3
Otras Áreas Metropolitanas	47,9	44,4	50,1	47,7	45,0	45,6	48,6	50,3	54,6	53,1
Resto Urbano Interior	46,9	43,6	45,8	49,0	47,7	48,6	45,5	44,3	42,4	46,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	43,8	41,9	45,0	47,3	46,9	48,8	49,2	47,0	45,4	49,0
Mujer	53,7	51,4	55,9	52,7	52,0	53,8	54,5	53,6	52,0	51,7
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	48,1	49,5	49,3	50,1	47,8	52,5	55,8	56,0	53,6	57,1
35 a 59 años	46,8	40,3	45,9	45,5	46,7	45,1	43,6	41,5	42,5	42,3
60 y más	50,1	56,5	65,0	65,1	61,9	70,3	67,5	63,7	55,1	60,5
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	36,0	35,2	37,4	36,7	33,8	34,8	36,7	36,9	35,9	35,2
Sin secundario completo	65,3	61,5	67,1	70,8	72,3	73,6	73,4	72,2	73,5	78,1
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	21,2	15,1	21,1	22,7	12,1	12,7	10,9	14,3	15,9	17,5
Sector Formal	25,6	22,1	27,9	28,0	26,7	25,1	26,0	26,8	20,6	27,3
Sector Micro-Informal	75,1	74,8	75,6	74,8	76,1	82,3	81,0	78,3	75,6	76,5

† TRABAJADORES SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL: Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas en relación de dependencia, cuentapropistas, patrones y empleadores.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Tabla DE 2.11 | Asalariados sin aportes al sistema de seguridad social.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población ocupada asalariada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	26,7	24,6	29,1	24,8	25,7	26,5	29,5	26,9	26,7	28,6
Estadístico	29,7	28,0	32,6	28,2	28,5	30,3	33,3	30,1	30,4	32,1
Límite superior	32,6	31,5	36,1	31,6	31,2	34,0	37,1	33,3	34,1	35,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	24,6	17,7	18,1	20,9	14,9	7,4	15,6	16,2	17,8	18,7
Clase media no profesional	25,0	28,2	31,8	21,1	24,4	23,9	28,6	24,1	29,0	27,8
Clase obrera integrada	32,0	28,9	36,9	33,1	35,2	43,7	40,6	33,9	34,8	38,6
Clase trabajadora marginal	47,8	43,0	46,7	50,5	44,2	45,8	61,0	59,0	54,5	62,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	20,5	13,7	16,2	17,0	13,8	11,4	16,6	16,2	21,3	19,3
Medio bajo	26,7	24,7	30,7	20,1	19,3	23,4	28,8	22,5	28,7	29,9
Bajo	36,2	43,9	47,9	40,0	48,7	46,5	49,4	32,6	40,6	50,8
Muy bajo	54,3	44,7	57,9	54,6	50,7	61,9	66,5	65,6	65,6	72,7
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	26,8	25,9	30,0	24,9	24,6	25,2	28,4	23,8	25,8	24,7
Pobre	49,4	49,5	61,3	53,8	59,3	64,2	64,8	65,4	57,8	58,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,3	22,3	21,5	23,1	12,9	14,2	26,2	24,8	23,6	22,7
Conurbano Bonaerense	31,5	31,8	38,7	32,8	33,5	37,3	40,0	31,1	32,4	37,0
Otras Áreas Metropolitanas	31,6	25,1	32,7	25,0	27,7	26,6	28,4	27,1	38,7	33,7
Resto Urbano Interior	29,3	26,4	26,1	24,0	29,4	30,1	27,3	24,6	21,0	26,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	27,1	25,6	29,4	26,2	23,9	28,5	31,9	28,8	27,3	32,3
Mujer	34,0	32,0	37,5	31,0	35,1	32,9	35,8	32,2	34,8	31,8
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	30,4	36,3	37,3	32,3	30,9	37,4	40,0	38,8	38,3	42,2
35 a 59 años	28,4	18,3	27,0	23,4	24,3	22,4	24,7	17,9	21,9	21,3
60 y más	32,8	37,5	43,2	36,5	42,0	38,7	51,5	34,7	43,5	42,3
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	24,6	23,3	26,2	21,7	20,6	20,0	24,5	21,7	25,0	23,9
Sin secundario completo	39,9	36,9	45,0	44,1	46,9	50,5	52,4	44,5	48,1	56,6
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	21,2	15,1	21,1	22,7	12,1	12,7	10,9	14,3	15,9	12,9
Sector Formal	19,6	15,4	20,4	18,5	20,5	17,5	21,8	21,6	19,8	24,8
Sector Micro-Informal	58,6	59,1	62,1	51,1	56,6	66,8	72,5	59,9	65,8	66,0

¥ ASALARIADOS SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL: Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios, respecto del total de personas en relación de dependencia.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Tabla DE 2.12 | No asalariados sin aportes al sistema de seguridad social.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población ocupada no asalariada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	67,3	67,5	68,7	69,0	68,1	73,4	66,8	69,9	66,2	65,6
Estadístico	70,9	70,9	72,7	72,8	73,1	76,8	71,5	73,2	69,8	69,0
Límite superior	74,6	74,3	76,8	76,6	78,1	80,2	76,1	76,5	73,4	72,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	32,3	26,3	38,1	30,4	20,8	24,1	22,0	28,0	32,1	22,2
Clase media no profesional	69,4	71,1	65,3	68,7	70,1	77,7	70,0	70,2	64,3	64,5
Clase obrera integrada	82,4	84,1	87,6	87,3	91,1	91,7	88,3	87,6	85,5	86,3
Clase trabajadora marginal	90,5	95,1	95,6	96,3	95,8	99,8	92,3	93,5	97,0	93,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	36,8	26,8	37,6	32,4	26,9	29,8	31,6	26,4	35,8	32,0
Medio bajo	63,9	64,0	67,2	67,3	60,8	72,9	64,0	64,0	67,9	72,7
Bajo	87,9	87,4	82,9	88,3	89,8	90,5	85,1	86,0	90,5	90,7
Muy bajo	93,6	96,5	94,6	93,2	98,4	97,5	94,7	96,5	95,8	95,4
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	55,8	57,2	60,3	59,6	59,2	63,3	56,9	59,6	60,8	57,5
Pobre	93,4	96,4	93,7	94,1	95,2	95,2	92,2	95,7	93,5	91,3
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	47,7	30,6	39,4	34,8	21,5	35,6	24,1	31,2	37,9	34,2
Conurbano Bonaerense	78,2	80,7	78,9	82,2	86,2	88,7	86,9	81,4	75,7	76,9
Otras Áreas Metropolitanas	66,6	70,9	73,9	70,6	70,0	70,3	69,9	73,8	72,4	72,4
Resto Urbano Interior	71,7	71,5	79,9	78,2	77,3	79,1	70,9	70,8	71,1	67,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	67,1	66,8	67,0	69,3	74,0	74,6	71,0	71,9	67,0	66,7
Mujer	76,2	76,5	81,1	78,0	71,8	80,1	72,1	75,0	74,2	72,5
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	79,4	78,5	74,9	79,7	79,9	84,9	82,4	84,2	79,5	80,2
35 a 59 años	67,4	67,9	71,6	68,2	70,8	70,4	64,2	66,7	67,1	62,6
60 y más	63,3	65,8	72,2	74,1	69,4	83,8	74,2	74,0	61,6	69,9
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	55,2	55,9	57,4	58,6	55,8	60,0	55,0	58,8	54,1	51,3
Sin secundario completo	87,4	87,8	88,7	88,8	90,1	93,4	88,5	90,9	90,2	90,7
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	///	///	///	///	///	///	///	///	///	///
Sector Formal	39,7	37,5	45,3	44,2	39,5	40,9	34,3	38,5	49,3	32,7
Sector Micro-Informal	82,3	83,8	83,0	84,2	84,7	89,9	84,6	84,2	69,7	80,2

¥ NO ASALARIADOS SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL: Porcentaje de trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas que trabajan como cuentapropistas, patrones y empleadores.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Tabla DE 2.13 | Trabajadores sin cobertura de salud.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	30,7	27,7	28,3	31,3	32,2	31,3	31,4	29,7	28,3	33,3
Estadístico	33,7	30,2	31,0	34,0	35,1	34,3	34,2	32,2	31,1	35,5
Límite superior	36,8	32,7	33,7	36,7	38,0	37,3	37,0	34,7	33,8	37,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	7,9	7,3	5,0	5,5	6,8	3,4	6,0	3,8	8,4	3,8
Clase media no profesional	23,9	26,7	24,6	26,1	27,1	26,6	24,0	26,0	22,5	29,0
Clase obrera integrada	44,0	36,9	41,6	46,4	48,1	48,8	47,7	43,9	45,8	50,9
Clase trabajadora marginal	65,2	55,6	58,8	58,7	63,4	57,4	68,5	66,8	61,7	68,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	8,1	4,9	5,4	5,1	6,0	3,0	6,2	5,0	8,1	9,2
Medio bajo	23,3	23,3	20,9	23,6	19,5	21,8	25,1	22,2	28,1	35,3
Bajo	51,6	45,8	48,4	50,0	55,8	50,7	49,3	43,3	51,5	59,9
Muy bajo	70,8	58,9	63,2	66,2	67,6	68,6	68,8	66,2	71,2	76,5
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	22,8	22,6	23,0	23,8	24,3	24,0	22,1	22,2	29,7	21,6
Pobre	68,1	58,2	65,4	71,6	74,1	69,4	73,1	71,8	78,9	71,8
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,5	9,8	5,7	5,7	6,9	5,2	7,3	7,6	6,6	14,2
Conurbano Bonaerense	43,7	38,6	40,7	42,9	45,9	44,7	45,5	38,2	38,0	41,1
Otras Áreas Metropolitanas	30,3	25,2	28,4	31,3	30,4	29,0	29,1	33,4	33,9	39,0
Resto Urbano Interior	33,0	29,3	27,9	36,7	32,6	33,9	31,9	32,4	29,1	34,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	34,5	31,6	30,8	34,5	37,8	35,7	36,0	34,1	33,6	38,5
Mujer	32,5	28,0	31,3	33,2	31,2	32,1	31,5	29,2	27,3	31,0
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	36,2	33,4	35,0	38,7	38,7	39,4	40,9	39,0	38,8	45,1
35 a 59 años	34,9	29,1	30,8	34,7	35,8	34,3	34,6	31,2	30,0	34,7
60 y más	18,9	22,0	17,0	15,1	21,0	17,5	14,8	16,6	12,7	13,9
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	20,4	21,2	20,0	22,6	21,1	20,0	20,5	23,0	19,0	22,0
Sin secundario completo	53,9	43,7	47,3	52,8	56,5	54,5	54,9	48,6	56,0	60,9
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	9,9	6,2	5,9	12,2	9,0	8,1	7,2	7,8	4,6	13,4
Sector Formal	12,8	10,8	13,4	16,4	15,6	14,3	15,5	16,2	12,7	16,7
Sector Micro-Informal	59,4	53,6	53,1	54,6	57,0	57,7	55,4	52,1	50,9	55,9

¥ TRABAJADORES SIN COBERTURA DE SALUD: Porcentaje de trabajadores que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de personas ocupadas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Tabla DE 2.14 | Asalariados sin afiliación a sindicatos.*

Años 2010-2019. En porcentaje de población ocupada asalariada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	49,9	52,3	60,0	63,4	62,8	66,3	68,8	64,8	61,7	69,9
Estadístico	53,8	56,3	64,7	67,2	66,6	69,6	72,1	68,6	66,2	73,4
Límite superior	57,8	60,3	69,3	70,9	70,3	73,0	75,5	72,5	70,7	76,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	59,4	61,1	69,8	69,4	69,9	72,9	79,0	71,9	66,2	72,5
Clase media no profesional	54,6	58,3	67,0	63,4	66,5	67,5	68,5	65,9	66,2	73,5
Clase obrera integrada	50,4	53,0	59,3	67,6	65,7	70,2	69,9	68,2	67,7	72,4
Clase trabajadora marginal	58,0	52,5	67,3	79,7	64,5	73,3	86,0	83,3	59,6	78,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	57,2	55,3	65,9	62,0	63,8	69,9	68,1	68,3	67,3	69,5
Medio bajo	54,5	55,5	59,8	61,9	62,6	63,9	70,0	62,7	63,0	75,2
Bajo	44,4	61,3	66,4	74,1	73,4	71,7	76,7	72,0	66,1	76,8
Muy bajo	59,3	51,7	74,5	82,2	72,8	80,8	85,5	82,8	74,4	85,3
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	54,6	55,3	63,8	65,4	64,5	68,7	70,2	67,3	64,8	71,8
Pobre	65,2	64,2	71,2	78,0	80,6	72,3	81,4	79,6	75,5	80,0
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	73,1	64,3	72,3	73,2	67,9	74,4	72,4	73,1	63,0	71,0
Conurbano Bonaerense	44,8	51,8	61,4	65,7	68,0	70,1	77,5	67,4	67,9	76,7
Otras Áreas Metropolitanas	57,6	52,6	63,6	62,2	61,9	64,4	66,3	71,4	66,7	73,1
Resto Urbano Interior	58,3	69,0	68,3	72,7	68,3	71,3	63,8	64,5	63,8	66,7
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	49,2	52,2	60,2	63,5	64,2	64,4	69,6	67,0	64,6	71,5
Mujer	62,4	63,4	71,8	72,3	70,0	77,4	76,9	71,5	68,7	76,2
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	56,0	61,8	69,4	70,8	71,7	74,2	76,9	78,7	77,7	76,9
35 a 59 años	47,1	51,5	59,9	63,6	62,5	65,3	68,9	62,3	56,7	69,4
60 y más	80,0	55,6	70,7	68,6	62,1	70,2	68,6	58,4	69,0	80,2
NIVEL EDUCATIVO										
Con secundario completo	57,1	58,9	65,5	64,2	65,5	68,7	70,2	69,2	66,2	72,1
Sin secundario completo	46,8	51,7	63,0	74,7	69,2	71,6	76,6	66,9	65,9	77,8
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	46,3	55,7	63,3	52,5	57,3	59,0	63,8	54,3	49,7	59,7
Sector Formal	52,0	49,6	55,3	66,6	63,3	63,3	69,3	69,3	64,8	72,1
Sector Micro-Informal	68,0	72,8	83,8	83,7	82,7	90,6	90,0	86,8	89,0	92,8

¥ ASALARIADOS SIN AFILIACIÓN A SINDICATOS: Porcentaje de asalariados que expresan que no se encuentran afiliados a un sindicato, respecto del total de personas asalariadas.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO

Tabla DE 2.15 | Ingresos mensuales.*

Años 2010-2019. En pesos constantes del tercer trimestre de 2019 (IPC alternativo).	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	28.982	30.621	29.614	29.597	27.678	25.655	25.988	27.959	25.528	24.617
Estadístico	30.635	31.712	31.063	31.293	29.114	27.362	28.216	29.299	26.897	25.693
Límite superior	32.288	32.802	32.513	32.988	30.549	29.069	30.443	30.639	28.267	26.768
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	51.377	46.230	48.583	49.378	48.245	50.356	53.938	53.745	44.708	46.629
Clase media no profesional	33.410	33.308	32.552	33.488	29.999	28.247	27.449	29.384	27.356	25.812
Clase obrera integrada	23.434	26.799	25.192	25.165	22.848	20.465	21.172	21.365	19.611	17.797
Clase trabajadora marginal	17.066	19.815	18.564	19.215	18.378	15.135	14.089	14.686	13.905	11.369
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	47.016	45.839	46.679	47.207	46.590	45.857	48.246	51.587	39.875	39.501
Medio bajo	29.417	31.792	31.251	32.629	29.784	28.003	25.718	28.987	23.500	21.675
Bajo	20.673	25.083	23.352	23.291	21.109	18.368	19.409	20.200	17.288	14.412
Muy bajo	16.531	18.293	16.581	18.405	16.130	15.576	13.789	13.491	13.286	11.305
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	36.354	36.472	35.381	36.254	33.714	32.099	33.737	34.760	30.764	31.229
Pobre	15.106	15.094	15.294	16.273	15.764	13.549	13.316	12.200	11.523	11.085
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	47.753	43.669	48.579	50.639	45.983	48.762	53.489	54.978	45.268	44.379
Conurbano Bonaerense	26.987	29.151	26.555	27.737	24.160	21.917	22.325	24.853	23.295	21.245
Otras Áreas Metropolitanas	26.618	29.815	29.612	28.437	28.450	24.673	24.653	24.060	23.385	22.451
Resto Urbano Interior	29.983	30.958	30.725	27.715	30.379	28.625	27.196	28.642	25.536	25.459
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	32.376	34.332	33.500	33.710	30.847	29.987	30.771	32.410	30.214	27.932
Mujer	27.939	27.769	27.455	27.845	26.612	23.470	24.304	24.563	21.934	22.348
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	26.912	28.548	26.746	27.937	25.071	23.510	23.249	23.682	22.165	20.823
35 a 59 años	32.276	33.603	33.541	33.204	30.869	30.068	31.156	34.128	30.285	29.272
60 y más	37.482	35.445	35.864	34.299	34.541	27.988	30.698	26.125	26.491	25.094
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	38.664	37.372	36.939	36.052	35.831	32.404	35.837	38.398	35.424	32.997
Sector Formal	38.247	39.252	39.100	39.784	37.705	37.019	37.543	40.510	38.502	35.507
Sector Micro-Infomal	21.514	23.773	23.046	23.349	20.853	18.757	18.264	17.706	15.845	16.173
CALIDAD DEL EMPLEO										
Empleo pleno	38.936	39.845	39.676	40.511	38.371	37.859	39.094	42.404	38.500	37.333
Empleo precario	24.608	27.612	26.415	27.654	25.251	21.933	24.406	22.549	21.287	21.423
Subempleo inestable	14.273	12.108	13.481	13.426	11.743	10.500	9.643	7.905	7.445	7.559

¥ INGRESOS MENSUALES: Media de ingreso laboral mensual correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2019. Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO

Tabla DE 2.16 | Remuneración horaria.*

Años 2010-2019. En pesos constantes del tercer trimestre de 2019 (IPC alternativo).	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD *		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
TOTALES										
Límite inferior	230,3	247,6	222,8	235,4	221,1	171,1	197,5	205,2	183,6	197,0
Estadístico	253,2	267,4	238,3	260,2	235,3	224,2	225,3	218,4	195,3	208,7
Límite superior	276,0	287,2	253,7	285,0	249,4	277,4	253,0	231,6	207,0	220,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES										
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL										
Clase media profesional	449,3	397,4	384,1	442,2	363,1	351,8	463,2	389,3	316,8	364,4
Clase media no profesional	273,5	284,6	255,3	270,2	243,7	264,1	214,9	227,0	196,8	204,2
Clase obrera integrada	176,5	206,3	178,9	192,7	189,5	156,4	154,5	151,7	140,8	150,4
Clase trabajadora marginal	171,0	208,8	156,3	198,6	166,8	137,8	127,1	123,8	129,4	118,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO										
Medio alto	392,4	393,2	359,4	403,0	353,3	398,5	390,0	342,7	287,8	301,9
Medio bajo	220,1	231,6	237,4	273,2	241,3	204,7	197,5	173,7	162,1	173,3
Bajo	185,0	215,1	171,6	179,5	178,9	146,5	147,8	164,4	121,4	146,1
Muy bajo	144,6	195,8	139,8	154,4	148,6	131,1	123,3	128,7	129,3	107,4
POBREZA POR INGRESOS										
No pobre	287,0	294,3	262,1	288,7	260,0	255,8	260,8	250,6	217,4	246,5
Pobre	149,7	163,4	134,4	162,6	156,3	114,0	112,5	110,6	107,8	108,9
REGIONES URBANAS										
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	439,4	440,0	401,2	496,4	351,8	503,0	466,9	452,9	303,2	352,5
Conurbano Bonaerense	206,6	218,8	194,7	214,7	201,0	170,7	165,6	157,3	179,3	171,4
Otras Áreas Metropolitanas	213,9	264,5	225,5	222,7	230,6	168,3	186,0	176,7	171,1	183,6
Resto Urbano Interior	260,4	261,1	239,3	226,1	246,1	203,5	231,6	208,5	177,6	215,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO										
SEXO										
Varón	248,6	264,0	219,6	250,6	214,6	196,5	229,9	219,2	205,1	205,5
Mujer	260,3	272,6	266,0	273,9	265,3	265,3	218,2	217,2	180,7	213,3
GRUPOS DE EDAD										
18 a 34 años	222,1	248,7	207,2	233,6	201,7	173,5	176,8	188,9	165,8	178,3
35 a 59 años	247,5	258,2	245,6	249,1	240,6	261,1	237,4	238,8	209,3	218,7
60 y más	401,4	386,9	320,0	392,4	318,8	227,0	310,2	221,6	222,5	249,9
SECTOR DE INSERCIÓN										
Sector Público	366,2	296,8	281,6	282,6	280,6	229,9	284,8	277,8	243,4	262,9
Sector Formal	286,9	319,3	285,5	325,9	283,3	317,9	280,4	314,9	276,1	266,9
Sector Micro-Infomal	187,3	215,9	188,9	203,7	186,7	150,5	151,2	155,3	121,9	149,3
CALIDAD DEL EMPLEO										
Empleo pleno	292,2	297,7	273,0	300,4	268,9	298,3	285,6	283,5	249,4	258,9
Empleo precario	228,3	276,7	229,8	264,1	242,7	188,2	224,0	206,9	186,5	217,7
Subempleo inestable	163,2	120,2	140,7	136,1	125,2	95,9	88,3	78,5	79,5	94,3

¥ REMUNERACIÓN HORARIA: Media de ingreso laboral horario correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2019. Se estimaron ingresos laborales totales y las horas trabajadas durante el último mes cuando alguno o ambos no fueron declarados.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Equidad (2017-2025) actualizó dicho marco según el CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Equidad 2017.

** Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Incidencia de los trabajadores marginales en la estructura del empleo

Eduardo Donza

En el período 2010-2019 persiste la heterogeneidad en la estructura productiva que presenta la Argentina desde hace más de cuatro décadas. El análisis del sistema productivo evidencia una marcada dispersión del desarrollo tecnológico que implica desiguales niveles de productividad. Estas desigualdades cristalizan en la existencia de un sector privado formal (dinámico, con alta productividad relativa, que paga buenas retribuciones y con preminente utilización de mano de obra calificada) y un sector privado micro-informal (muchas veces de subsistencia, de baja y hasta nula productividad, con una utilización intensiva de mano de obra no calificada o de tipo familiar, con bajos ingresos y con escasa relación con los mercados formales). Esta heterogeneidad estructural genera una desigual distribución del ingreso en la población. Hecho que se mediatiza por una persistente segmentación al interior del mercado de trabajo y de la estructura ocupacional, así como la generación de “excedentes absolutos de fuerza de trabajo” (Salvia, 2015).

La consideración de la existencia de un “excedente de fuerza de trabajo” retoma lo expresado por Nun (1969) en su concepto de “masa marginal”, la cual está compuesta por una población afuncional o disfuncional al sistema productivo. En esta consideración se plantea la existencia de un sector productivo hegemónico que al mismo tiempo genera el excedente poblacional y no necesita de él para seguir funcionando.

Estos conceptos convergen con lo expresado por Argumedo (1993) en su consideración de la existencia una “población excedente absoluta”. Desde su planteo esta población excedente se genera en la

faz económica productiva a partir de que la Revolución Científico-Técnica maduró y se extendió rápidamente y, en segunda instancia, por la drástica disminución del trabajo humano necesario. Debido a lo cual la composición orgánica del capital se ha incrementado y generado un incremento de la desocupación y de la precariedad laboral.

Desde otro punto de vista, a nivel internacional, la preocupación por los avances de la precarización del trabajo se condensan en la noción de “trabajo decente” desarrollada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1999). Anker, Chernyshev, Egger, Mehran y Ritter (2003:166) expresan la visión integradora de este concepto y lo definen como la “oportunidad para que los hombres y las mujeres puedan conseguir un trabajo decente y productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana”. En el caso de su medición en Argentina puede consultarse a Lanari (2005) y OIT (2010).

A partir de estos conceptos y de los datos que surgen de la EDSA, se evidencia que una parte importante de los trabajadores se encuentran en una situación de marginalidad productiva. Ante estos antecedentes y con el fin de profundizar el análisis se define como “trabajador marginal” a los ocupados sin aportes al Sistema de Seguridad Social que poseen un ingreso laboral mensual menor a un salario mínimo vital y móvil, a los beneficiarios de programas de empleo con contraprestación, a los desocupados no calificados y a los desocupados desalentados¹ no

1. Se denomina desocupado desalentado a la población que no trabaja y que declara que “No busca trabajo porque se cansó de buscar” o “No buscar trabajo porque cree que no va a encontrar”.

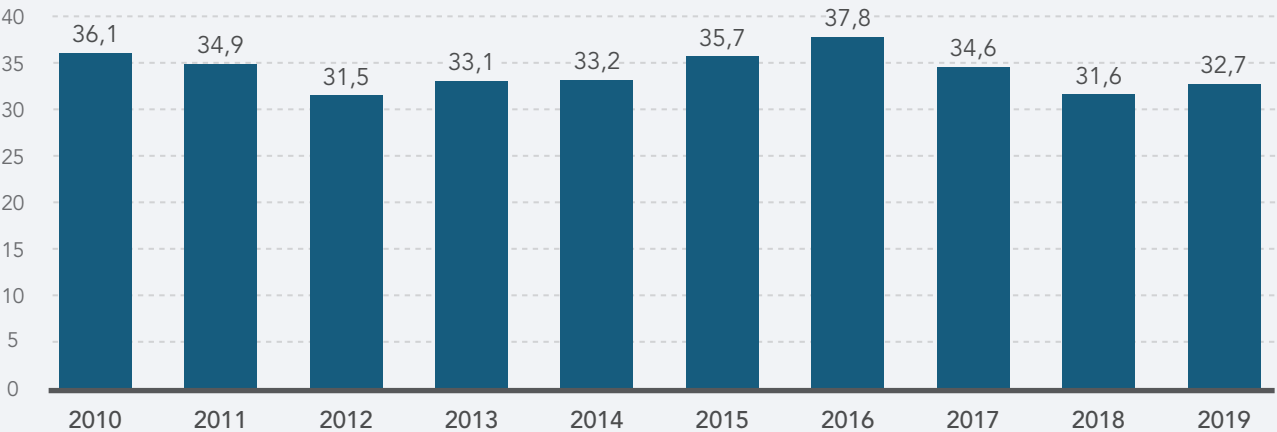
calificados. Por lo general, este grupo de trabajadores está ocupado en actividades precarias o inestables, con condiciones de trabajo deficitarias, bajos ingresos, falta de protecciones sociales y limitaciones para ejercer los derechos laborales, o directamente se encuentran sin posibilidades o sin esperanzas de obtener, o generarse, un trabajo. En la Figura NI3.1 se observa que en todo el período analizado este grupo de trabajadores representó como mínimo el 31% de la población económicamente activa y de los desalentados. Pasando del 36,1% en 2010 al 32,7% en 2019.

La condición de trabajadores marginales se encuentra asociada con el nivel socio-económico del hogar de pertenencia del trabajador. En 2019, el 66% de los activos o desocupados demandantes de los hogares de muy bajo nivel socioeconómico fueron trabajadores marginales de la estructura productiva, mientras que en los hogares de nivel medio alto este porcentaje se reduce a sólo el 7,9%. Esta situación fue relativamente estable en todo el período analizado (Figura NI 3.2).

LA CONDICIÓN DE TRABAJADORES MARGINALES SE ENCUENTRA ASOCIADA CON EL NIVEL SOCIO-ECONÓMICO DEL HOGAR DE PERTENENCIA DEL TRABAJADOR

Figura NI 3.1. Trabajadores marginales.

En porcentaje de la población económicamente activa y de los desocupados desalentados, de 18 años y más · 2010-2019

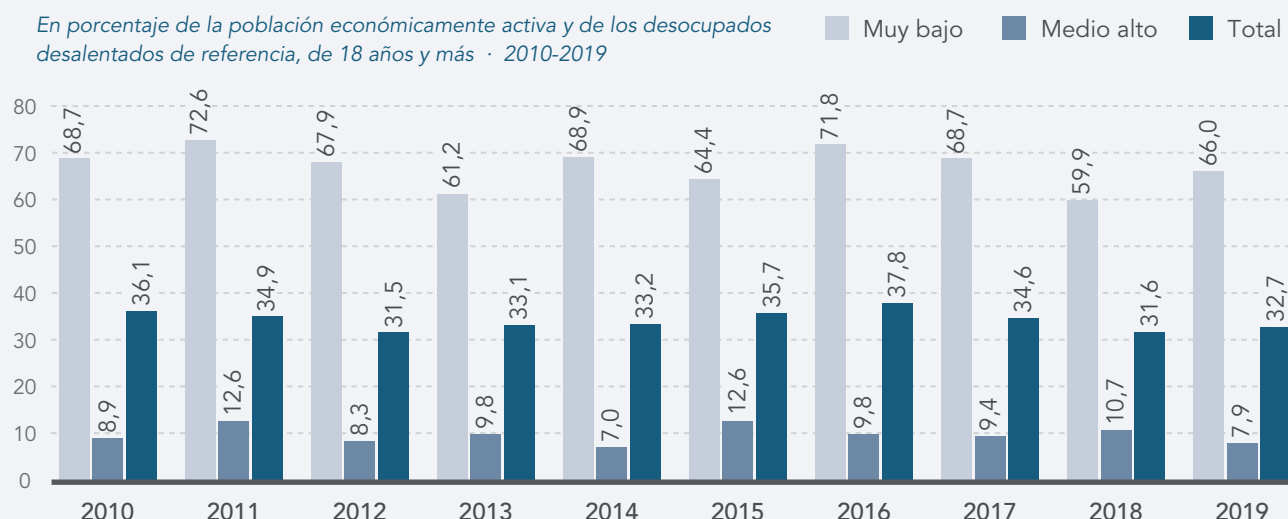


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura NI 3.2.

Trabajadores marginales según nivel socio-económico del hogar.

En porcentaje de la población económicamente activa y de los desocupados desalentados de referencia, de 18 años y más · 2010-2019



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Perfil de los trabajadores marginales

Es importante tener en cuenta que, tal como se presentó anteriormente, el grupo de trabajadores marginales incluye a ocupados que no participan del Sistema de Seguridad Social y poseen baja retribución, beneficiarios de programas de empleo con contraprestación y desocupados o desalentados en su búsqueda de trabajo sin calificación laboral. A partir de la heterogeneidad de estas posibles razones es importante analizar el perfil de los mismos en comparación con el del resto de la población económicamente activa y con los desocupados desalentados. Esto se realiza según variables demográficas y socioeconómicas para el año 2019 (Figura NI 3.3), se observa que el grupo de trabajadores marginales a la estructura productiva posee una mayor proporción de mujeres que el grupo que no es marginal (55,9% en comparación con el 36,7% del resto; por otra parte las mujeres representan el 43% del total de los trabajadores activos y de los desocupados desalentados), un menor porcentaje de población de 35 a 59 años (38,98% en comparación con el 53,1% del resto de trabajadores; además este rango de edad representa el 48,4% del total), una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo

(57,8% en comparación con el 24,9% del resto; por otra parte los trabajadores sin secundario completo representan el 35,7% del total) y un mayor porcentaje de residentes en hogares de nivel socio-económico muy bajo (35,5% comparado con el 8% en los que no son marginales y el 16,4% en el total de activos y desocupados desalentados).

PARA EL AÑO 2019, SE OBSERVA QUE EL GRUPO DE TRABAJADORES MARGINALES A LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA POSEE UNA MAYOR PROPORCIÓN DE MUJERES QUE EL GRUPO QUE NO ES MARGINAL

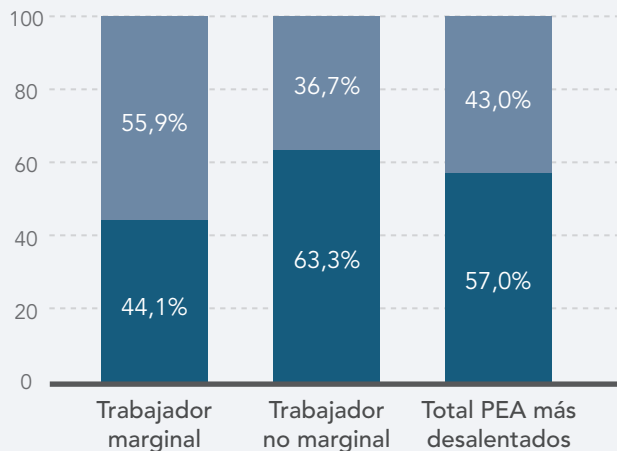
Figura NI 3.3.

Perfil de los trabajadores marginales según sexo, grupos de edad, nivel educativo y nivel socio-económico.

Porcentaje respecto al total de referencia · Año 2019

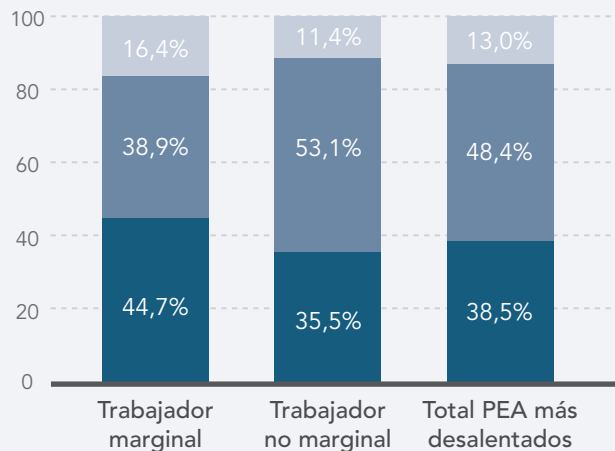
SEXO

■ Mujer ■ Varón



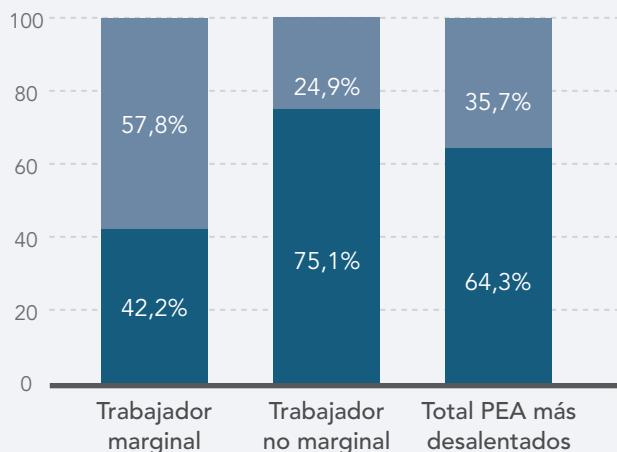
EDAD

■ 60 años y más ■ 35 a 59 años ■ 18 a 34 años



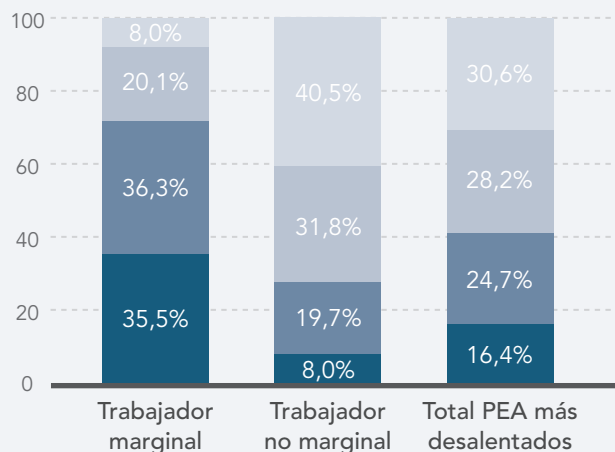
NIVEL EDUCATIVO

■ Sin secundario completo ■ Con secundario completo



NIVEL SOCIOECONÓMICO

■ Medio alto ■ Medio bajo ■ Bajo ■ Muy bajo



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Recursos psicológicos de los trabajadores marginales

El bienestar subjetivo constituye un derecho social fundamental de las personas y, al mismo tiempo, su ausencia limita la igualdad de oportunidades y la capacidad de agencia. Uno de los indicadores del nivel de bienestar es el malestar psicológico que se entiende como un déficit en los recursos emocionales y cognitivos de las personas, carencia que afecta las capacidades para responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y para tener relaciones satisfactorias con los otros (Rodríguez Espínola, 2016). Este déficit es más marcado en los trabajadores marginales de la estructura productiva que en el resto de los trabajadores: en 2019 presentaron malestar psicológico el 30,7% de los trabajadores de este grupo, mientras que solo se observó en el 17,5% del resto de los trabajadores y en el 21,8% del total de activos y desocupados desalentados (Figura NI 3.4).

Las estrategias de afrontamiento constituyen los esfuerzos, tanto cognitivos como conductuales, que realizan las personas para manejar la tensión psicológica y hacer frente a las situaciones adversas (Rodríguez Espínola, 2016). En este marco, es posible diferenciar dos tipos de afrontamiento: el activo (orientado a la solución del problema) y el pasivo / negativo (orientado a evitar el problema). Se identificó que en el 2019 el afrontamiento negativo fue mayor en los trabajadores marginales que en el resto: el 32,9% de los trabajadores de este grupo presento una orientación de afrontamiento negativo en comparación con el 10% del resto de trabajadores y el 24,2% del total de activos y desocupados desalentados (Figura NI 3.4).

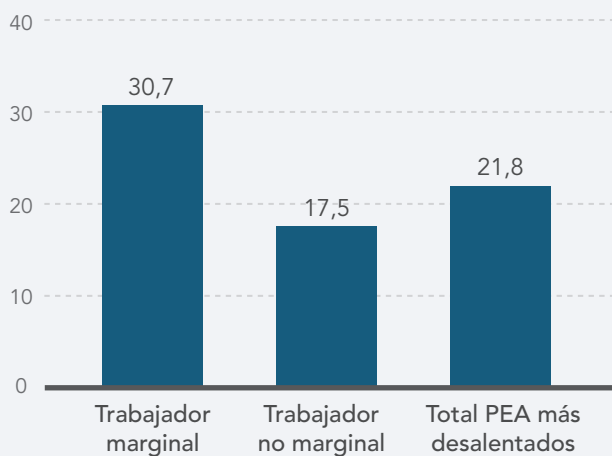
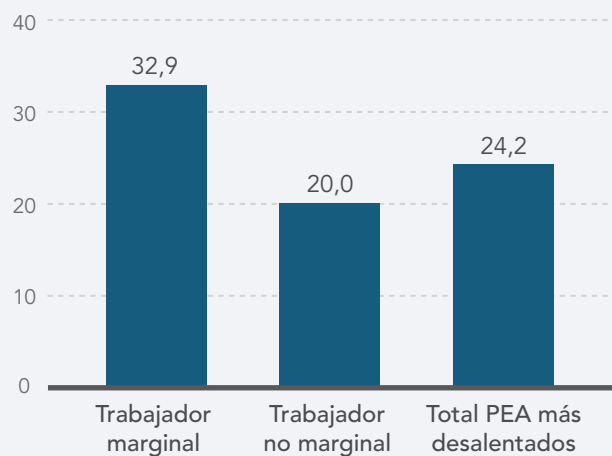
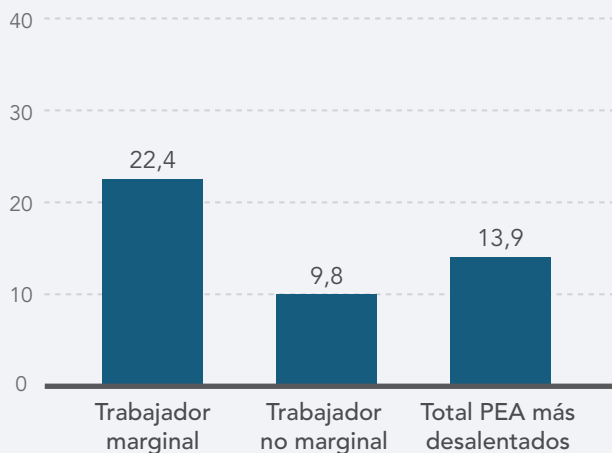
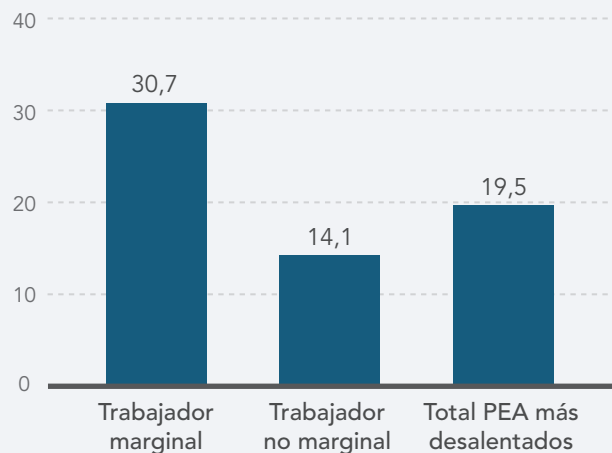
Es posible analizar a la felicidad no solo como una emoción personal de quien lo experimenta, sino como resultado de un proceso dinámico y complejo que va más allá del ámbito privado, convirtiéndose en un asunto psicosocial cuando tales sentimientos se ven obstaculizados o disminuidos por un contexto o situación laboral desfavorable (Rodríguez Espínola, 2016). Los trabajadores marginales se sienten nada o poco felices en una proporción mayor que el resto: en el 2019 un 22,4% de estos expresaron sentirse nada o poco felices mientras que solo se encontraban en esta situación el 9,8% de los trabajadores no marginales y el 13,9% del total de activos y desocupados desalentados (Figura NI 3.4).

La creencia de control externo se entiende como la convicción de que lo que ocurre es resultado del azar, del destino o de la influencia de otros con mayor poder, en lugar de creer que es producto del propio comportamiento. En este complejo, se percibe que los eventos no pueden ser controlados y se instala una falta de valoración del esfuerzo y de la dedicación personal por desestimar la eficacia del propio accionar para producir cambios. Los individuos que presentan esta creencia son más influenciados frente a la coerción social, además de tener escasa motivación al logro y bajas expectativas hacia el futuro (Rodríguez Espínola, 2016). La creencia de control externo es mayor en los trabajadores marginales: en 2019 la perciben un 30,7% de ellos, solo el 14,1% de los trabajadores considerados no marginales y el 19,5% del total de activos y desocupados desalentados (Figura NI 3.4).

Actualmente, en la coyuntura de la pandemia por COVID-19 que vive la Argentina y el mundo, se agrava la situación de precariedad laboral que ya vivían los trabajadores. En este contexto la "emergencia sanitaria pone en estado de crisis agravada a un sistema socioeconómico desigual, estructuralmente empobrecido, no desde ahora sino desde hace décadas. El nuevo escenario paraliza aún más la inversión, los consumos y la demanda de empleo en la economía formal, a la vez que diluye toda expectativa de reactivación, afectando especialmente a la pequeña y mediana empresa, profundizando la relación entre informalidad económica, pobreza y exclusión social" (ODSA, 2020).

Figura NI 3.4.

Recursos psicológicos para el bienestar subjetivo de los trabajadores.

*Porcentaje respecto el total de referencia · Año 2019***MALESTAR PSICOLÓGICO****AFRONTAMIENTO NEGATIVO****SENTIRSE NADA O POCO FELIZ****CREENCIA DE CONTROL EXTERNO****Fuente:** EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Reflexiones finales y recomendaciones

En la estructura productiva de todo el período 2010-2019 se evidencia la existencia de una heterogeneidad estructural con un sector micro-informal extenso con baja productividad, escasas remuneraciones y muy heterogéneo.

La intensidad y persistencia en el tiempo de esta heterogeneidad implica la existencia de un elevado porcentaje de trabajadores marginales a la estructura productiva formal.

Ante esta situación resulta necesaria la implementación de políticas de inversión y desarrollo en el marco de un plan nacional de largo plazo que constituya acuerdos con la participación de empleadores, formadores de precios, actores económicos con capacidad de inversión, sindicatos, organizaciones de bases, sector científico-tecnológico y sociedad civil para el desarrollo de Políticas de Estado consensuadas, sustentables y duraderas.

Si esto se logra se instituirá la base para potenciar las capacidades de desarrollo de un sistema productivo (que apunte tanto al mercado interno

como externo) que permita generar puestos de trabajo genuinos, dinamizar las economías regionales, promover políticas de desarrollo sustentable y de integración laboral, social y ciudadana de calidad sin pérdidas de derechos y respetando el ambiente.

Actualmente, en la coyuntura de pandemia por COVID-19 que vive la Argentina y el mundo, se agrava la situación de precariedad laboral experimentada por un número importante de trabajadores. A esto se suma la obligada suspensión de actividades de gran parte del sector productivo formal de la economía y de innumerables trabajadores por cuenta propia profesionales y no profesionales, generándose una significativa pérdida de ingresos propios y del sistema de recaudación. Por lo tanto, resulta indispensable reconstruir un país más justo, en el cual se profundicen las políticas que promuevan el desarrollo y que permitan que el trabajo genuino recupere su centralidad en la distribución eficiente de recursos en la población y en la dignificación de la condición humana.

BIBLIOGRAFÍA

Anker, R.; Chernyshev, I.; Egger, P.; Mehran F. y Ritter, J. (2003). La medición del trabajo decente con indicadores estadísticos. Revista Internacional del Trabajo, vol. 122 N° 2. OIT.

Argumedo, A. (1993), Los silencios y las voces en América Latina: notas sobre el pensamiento nacional y popular, Buenos Aires, Ediciones Colihue.

Lanari, M. (2005). Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición. Serie Trabajo, Ocupación y empleo. N° 3 – Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Buenos Aires: MTEySS.

Nun, J. (1999). El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal. Desarrollo Económico, 38 (152), 985-1004.

ODSA (2020). Desigualdades sociales en tiempos de pandemia. Extraído el 5-4-2020. Disponible en <http://uca.edu.ar/es/noticias/desigualdades-sociales-en-tiempos-de-pandemia>.

OIT (1999). Trabajo decente. En *Memoria del Director General a la 87ª Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo*. Ginebra: OIT.

OIT (2010). Informe del Taller regional sobre la medición del trabajo decente. Lima, 15 y 16 de abril de 2010. Ginebra: OIT.

Rodríguez Espínola, S. (2016). Situación de la salud y condiciones psicosociales. En A. Salvia (Ed.), *Tiempo de balance: deudas sociales pendientes al final del Bicentenario. Necesidad de atender las demandas del desarrollo humano con mayor equidad e inclusión social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.

Salvia, A. (2015). Reflexiones finales: algunas claves para entender el subdesarrollo persistente argentino. En Lindenboim, J.; Salvia, A. (comps.): *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014* (pp. 351-373). Eudeba. Buenos Aires.



FICHA TÉCNICA EDSA-ODSA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - BICENTENARIO 2010-2017 Y ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2019

Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Hogares particulares y población que residen habitualmente en los mismos.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogares: 5.760 casos por año.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	EDSA - Bicentenario 2010-2017: 952 radios censales (Censo 2001). EDSA - Agenda Equidad 2017-2019: 960 radios censales (Censo 2010).
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes áreas según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (30 PARTIDOS: Zona Norte, Zona Oeste y Zona Sur); 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico por aglomerado urbano: a) aleatorio proporcional para radio-manzana; y b) sistemático para vivienda, c) por cuotas de sexo, edad y situación ocupacional del respondiente de 18 años y más.
Fecha de realización	Durante cuatro meses del segundo semestre de cada año. EDSA Bicentenario Agosto-Noviembre. EDSA Equidad: Julio-Octubre.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

ANEXO METODOLÓGICO

Cambios en el diseño muestral de la EDSA-Agenda para la equidad y solapamiento con la EDSA-Bicentenario²

La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo cambios en el diseño muestral a partir de actualizar su marco muestral al Censo 2010. Esto permitió no sólo una representación más completa de los dominios hasta ahora estudiados, incorporando los cambios sociales ocurridos inter-censalmente entre 2001-2010; sino también hizo posible introducir nuevos criterios de estratificación a los fines de lograr una más realista y mejor representación de las diferencias socioeconómicas existente al interior de los conglomerados relevados. A esto se sumó la necesidad de contar con un diseño que a su vez permitiera el solapamiento de una parte de la nueva muestra con la muestra anterior. Esto con el fin de hacer comparables las series EDSA-Bicentenario 2010-2016 con los resultados registrados a partir de 2017 con la EDSA-Agenda para la Equidad (2010-2025).

Siguiendo el diseño de la EDSA-Bicentenario, a partir de un primer criterio de estratificación, se definieron los dominios de análisis de acuerdo a la región y al tamaño de población de los aglomerados a incluir en la muestra. Siguiendo este criterio, se buscó obtener resultados representativos y con márgenes de error y coeficientes de variación al menos a nivel de cada uno de los grandes centros urbanos (>800 mil habitantes) y del agrupamiento de centros urbanos medianos (entre 240 mil y 800 mil habitantes) y pequeños (menores a 240 mil habitantes y mayores a 80 mil).

Un segundo criterio de estratificación apuntó a mejorar la representación socioeconómica de los hogares. Este criterio se estableció a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Hasta el año 2016, el criterio utilizado para

dicha estratificación se establecía de acuerdo con el porcentaje de jefes con secundario completo en el radio censal en base a información proveniente del Censo Nacional del Población y Vivienda realizado en 2001. Establecía 5 grupos y permitía distribuir la muestra de manera proporcional a esta distribución al interior de cada aglomerado de la muestra. A partir de la edición 2017 se propuso un nuevo criterio de estratificación obtenido sobre información del Censo Nacional 2010. El mismo consistió en la elaboración de un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (% hogares con hacinamiento, % hogares sin cloaca, % hogares sin agua dentro de la vivienda, % de hogares con jefe sin secundario completo y % de hogares con población 15-24 NENT).

Una vez elaborado el índice se lo organizó en deciles y sobre una base de datos correspondiente a la totalidad de radios que integran el marco muestral EDSA 2017, se seleccionó una muestra de manera aleatoria sistemática a partir del ordenamiento de radios de acuerdo con resultados del índice mencionado. En total se seleccionaron 836 radios (PM) sobre los cuales se estimó se relevarían 5016 hogares totales a razón de 6 casos por punto muestra, como ha sido habitual en el diseño muestral EDSA-Bicentenario (Tabla AM.1). Sin embargo, a los fines de mejorar la precisión en ambos extremos socioeconómicos, tal como se explica más abajo, se asignó a este diseño una sobremuestra de 124 puntos de relevamiento.

Hasta esta fase del diseño, la distribución decilica se resumió en seis segmentos de mayor a menor nivel socioeconómico: (A), que equivale al Decil 10; (B), equivalente a los deciles 8 y 9; (C), comprendido por los radios censales de deciles 6 y 7; (D), integrado por hogares de los radios de deciles 4 y 5; (E), equivalente a deciles 2 y 3 y finalmente (F), que corresponde al extremo inferior de la escala de nivel socioeconómico construida (decil 1). Esta muestra estratificada simple de hogares formada por 5016 casos se distribuyó de acuerdo con una afijación

2. Este apartado constituye una versión actualizada del Anexo metodológico elaborado en el Barómetro de la Deuda Social Argentina –Agenda para la Equidad, siendo Eduardo Donza el responsable de la actualización.

Figura AM.1

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de hogares a relevar según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	ESTRATO						TOTAL	CANTIDAD HOGARES A RELEVAR
		A	B	C	D	E	F		
GRANDES	CABA	17	30	11	3	1	0	62	372
	CONURBANO NORTE	5	10	9	10	18	10	62	372
	CONURBANO OESTE	0	6	13	11	19	13	62	372
	CONURBANO SUR	1	6	10	15	20	10	62	372
	CORDOBA	13	12	12	28	20	5	90	540
	ROSARIO	18	13	18	19	17	5	90	540
	MENDOZA	8	18	31	27	5	1	90	540
	TUCUMÁN	11	11	17	26	16	9	90	540
MEDIANAS	MAR DEL PLATA	1	11	8	6	2	2	30	180
	SALTA	3	6	9	9	2	1	30	180
	PARANA	4	4	8	8	5	1	30	180
	RESISTENCIA	1	3	6	6	9	5	30	180
	SAN JUAN	1	3	4	8	11	3	30	180
	NEUQUEN	3	6	10	7	2	2	30	180
PEQUEÑAS	ZARATE	0	4	1	2	1	0	8	48
	GOYA	0	1	3	2	1	1	8	48
	LA RIOJA	0	1	3	3	1	0	8	48
	SAN RAFAEL	0	1	3	3	1	0	8	48
	COMODORO RIVADAVIA	0	1	3	3	1	0	8	48
	USHUAIA-RÍO GRANDE	0	2	5	1	0	0	8	48
TOTAL		86	149	184	197	152	68	836	5016

Figura AM.2

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Características de la sobre-muestra: distribución de hogares según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	SOBREMUESTRA		TOTAL	CANTIDAD HOGARES A RELEVAR
		INDIGENTES (I)	NO INDIGENTES (R)		
GRANDES	CABA	8	4	12	72
	CONURBANO NORTE	8	4	12	72
	CONURBANO OESTE	8	4	12	72
	CONURBANO SUR	8	4	12	72
	CORDOBA	6	4	10	60
	ROSARIO	6	4	10	60
	MENDOZA	6	4	10	60
	TUCUMÁN	6	4	10	60
MEDIANAS	MAR DEL PLATA	3	1	4	24
	SALTA	3	1	4	24
	PARANA	3	1	4	24
	RESISTENCIA	3	1	4	24
	SAN JUAN	3	1	4	24
	NEUQUEN	3	1	4	24
PEQUEÑAS	ZARATE	1	1	2	12
	GOYA	1	1	2	12
	LA RIOJA	1	1	2	12
	SAN RAFAEL	1	1	2	12
	COMODORO RIVADAVIA	1	1	2	12
	USHUAIA-RÍO GRANDE	1	1	2	12
TOTAL		80	44	124	744

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

de casos no proporcional, sobre un total predefinido por cada aglomerado. El objetivo de esta afijación fue garantizar que el margen de error para una proporción sea razonable en los dominios preestablecidos: cada uno de los grandes centros urbanos considerados y agrupamiento de centros medianos y pequeños. El error global para una muestra de estas características es inferior a ± 3 con un nivel de confianza de 95% bajo la hipótesis de máxima dispersión (p y $q = 0.5$), teniendo en cuenta un efecto de diseño igual a 2³.

A partir de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), se buscó mejorar la representatividad de la muestra a partir de la inclusión de una sobremuestra de 124 puntos de relevamiento adicionales. Esto a los fines de hacer más precisos los resultados en ambos extremos de la escala socioeconómica.

3. El cálculo de error de una estimación obtenida a través de una encuesta depende del marco de muestreo utilizado. Para una encuesta por conglomerados, como en este caso, el tipo de diseño no cumple la suposición de independencia entre observaciones, que asume que la presencia o ausencia de un valor es independiente de la presencia o ausencia en otro componente del mismo conglomerado, debido a que las unidades que están en un mismo "racimo" suelen presentar experiencias comunes implicando mayor probabilidad de expresar resultados similares en la variable que se intenta medir. Esto hace que sus respuestas frente a una pregunta determinada estén correlacionadas y que la respuesta individual de cada individuo (en un mismo hogar o en una misma manzana) no sea independiente del conglomerado al que pertenece. Como resultado de esto, la variabilidad suele ser menor que en un muestreo simple aleatorio, y en consecuencia el tamaño efectivo de la muestra se reduce. La pérdida de precisión por el uso de un muestreo por conglomerado en lugar de un muestreo simple aleatorio, es el efecto de diseño -Deff- (Bennett et al., 1991). El no considerar la dependencia o correlación de los resultados dentro de conglomerados cuando se calcula el tamaño de la muestra, para un estudio donde los individuos son seleccionados dentro de racimos, conducirá a una subestimación de la precisión del parámetro estudiado. Para contemplar la pérdida de precisión, un muestreo por conglomerados requiere de una muestra de mayor tamaño con el fin de contestar la misma pregunta de investigación que un estudio usando el muestreo simple. El efecto de diseño corresponde al cociente entre la varianza de un estimador del diseño a testear respecto a la varianza del diseño aleatorio simple. A los fines prácticos, una vez obtenida una muestra, el efecto de diseño se estima de acuerdo al coeficiente de correlación entre conglomerados. Si el valor es igual a 0 (cero), indica que no existe correlación entre los conglomerados y, por lo tanto, se asume que el error sería equivalente al obtenido en una muestra aleatoria simple. Habitualmente, para diseños como el de EDSA suele asumirse a priori un efecto de diseño igual a dos. Es decir, que en el peor de los casos habrá que considerar que la muestra global equivale a la mitad de una muestra realizada de manera aleatoria simple sobre el total del universo.

Para la selección de casos en dicha sobremuestra, se contó con información proveniente de una serie de ejercicios realizados sobre casi la totalidad de aglomerados urbanos representados en la EDSA por el ODSA (2015), a partir de los cuales se elaboraron índices de riqueza y marginalidad con base en información censal 2010. Esto permitió identificar los radios censales más pobres entre los pobres y los de mayores ingresos. El marco muestral sobre el cual se elaboró la sobremuestra se presenta en la siguiente figura (Tabla AM.2). La misma corresponde a un subuniverso del marco muestral bajo estudio.

Con el fin de que los resultados de la EDSA-Equidad 2017 pudiesen ser comparables con los estudios de la EDSA-Bicentenario, el diseño muestral introdujo un esquema de solapamiento de puntos muestra a relevar. Para ello se organizó una base de datos que incluyó todos los puntos muestra (PM) utilizados en las ediciones 2012-2016, identificando en cada caso: a) Si estaba comprendido dentro del marco muestral contemplado en 2017; y b) Si correspondía a un PM que se mantuvo en el tiempo. La comparación se hizo en base al período 2012-2016 y se identificaron tres tipos de casos: 1) el PM se relevó en el mismo radio censal; 2) el PM fue reubicado o agregado; y 3) el PM 2012 fue dado de baja para 2016. A partir de este criterio, se identificaron 958 PM: 942 corresponden a 2016 y 16 fueron dados de baja entre 2012 y 2016. Entre los 942 PM de 2016, 103 fueron reubicados y 29 se encuentran fuera del marco muestral previsto. Un total de 810 PM se mantuvieron en el tiempo.

Entre los PM que efectivamente se mantuvieron en el tiempo se estimó un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (el mismo que se utilizó para el diseño muestral, que comprende, el % hogares con hacinamiento, el % hogares sin cloaca, el % hogares sin agua dentro de la vivienda, el % de hogares con jefe sin secundario completo y el % de hogares con población 15-24 NENT). Se construyó el índice a partir de dos fuentes: datos censales 2010 para los radios comprendidos en la muestra 2012, y resultados obtenidos a nivel de PM en la EDSA 2012. A partir de la comparación de la distribución decílica (de acuerdo con datos censales) para ambos ejercicios, se excluyeron los puntos muestra más disímiles (± 2 deciles). Como resultado se determinó un total de 615 puntos muestras seleccionables, con la siguiente distribución (Tabla AM.3).

Figura AM.3

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Resumen por localidad: distribución de los puntos muestras.

RESUMEN POR LOCALIDAD (EN % FILA)					
AGLOMERADO	Excluidos fuera del marco muestral	Excluidos dados de baja	Excluidos por reubicación del PM	Excluidos por puntaje índice	Seleccionables
CABA	0,0	4,2	1,4	13,9	80,6
CONURBANO NORTE	2,7	0,0	2,7	21,9	72,6
CONURBANO OESTE	1,4	0,0	6,9	12,5	79,2
CONURBANO SUR	1,4	0,0	6,8	14,9	77,0
CORDOBA	0,0	1,9	9,4	16,0	72,6
ROSARIO	1,9	3,8	17,3	19,2	57,7
MENDOZA	6,7	0,0	13,5	26,9	52,9
TUCUMÁN	1,0	2,9	5,8	29,8	60,6
MAR DEL PLATA	0,0	0,0	3,1	25,0	71,9
SALTA	2,9	5,9	26,5	20,6	44,1
PARANA	0,0	3,1	31,3	12,5	53,1
RESISTENCIA	0,0	0,0	15,6	18,8	65,6
SAN JUAN	18,2	3,0	18,2	18,2	42,4
NEUQUEN	0,0	0,0	18,8	21,9	59,4
ZARATE	11,1	0,0	0,0	44,4	44,4
GOYA	0,0	0,0	22,2	33,3	44,4
LA RIOJA	22,2	0,0	0,0	22,2	55,6
SAN RAFAEL	11,1	0,0	0,0	33,3	55,6
COMODORO RIVADAVIA	22,2	0,0	22,2	0,0	55,6
USHUAIA-RÍO GRANDE	22,2	0,0	11,1	33,3	33,3
TOTAL	3,1	1,7	10,9	20,7	63,6

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Una vez seleccionada la muestra, se procedió a reemplazar radios seleccionados por puntos muestra equivalentes de la muestra 2016. Las equivalencias se buscaron en base al puntaje de índice obtenido por los radios (+/-1 punto). En total se reemplazaron 515 puntos muestra (sobre los 615 posibles PM reutilizables), es decir más de un 50% de los puntos muestra relevados en 2016 y algo más de un 60% de la muestra para la nueva edición 2017 (Tabla AM.4). Este trabajo de reutilización de puntos de relevamiento permitió contar con un núcleo muestral estrictamente comparable, facilitando además el trabajo de empalme de resultados entre las ediciones EDSA-Bicentenario (2010-2016) y de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025).

Por una parte, el estudio tiene la particularidad de contar con tres unidades de análisis diferenciadas, ya que se estiman indicadores a nivel de hogares, de respondientes adultos y de la totalidad de miembros que integran cada uno de los hogares. Es por ello que el cálculo de ponderadores tiene en cuenta esta

particularidad. Por otra parte, si la muestra estuviera libre de sesgos de selección, el proceso de ponderación a nivel de hogares habría finalizado en este punto, ya que, a esta altura, tendríamos la certeza de que cada hogar, en el total de la muestra, asume el peso que le corresponde de acuerdo a su probabilidad de selección. Sin embargo, en la práctica es imposible contar con una distribución libre de sesgos, ya que es conocido que en todos los casos resulta dispar la tasa de no-respuesta (fundamentalmente por ausencia) de algunos subgrupos de población que deviene en su sub o sobre-representación (varones-jóvenes-activos es el caso más paradigmático, por mencionar un ejemplo).

Como consecuencia de ello, en la práctica es habitual corregir o calibrar los pesos o factores de expansión iniciales (inversa de la probabilidad de selección) con la ayuda de información auxiliar conocida o preestablecida a partir de registros o fuentes externas (parámetros conocidos, en este caso, elaborados en base a proyecciones de datos censales).

Figura AM.4

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de reemplazos. PM 2016 reutilizados en 2017.

AGLOMERADO	ESTRATO						TOTAL	%
	A	B	C	D	E	F		
CABA	14	23	7	1	1	0	46	74
CONURBANO NORTE	5	4	5	8	13	6	41	66
CONURBANO OESTE	0	6	10	8	12	13	49	79
CONURBANO SUR	1	4	5	8	12	7	37	60
CORDOBA	10	11	7	20	12	2	62	69
ROSARIO	13	4	13	12	9	5	56	62
MENDOZA	4	13	21	13	0	0	51	57
TUCUMÁN	7	6	11	17	13	3	57	63
MAR DEL PLATA	0	7	5	5	1	1	19	63
SALTA	1	2	7	4	1	0	15	50
PARANA	3	2	6	4	1	0	16	53
RESISTENCIA	1	2	4	4	4	0	15	50
SAN JUAN	1	1	3	5	4	0	14	47
NEUQUEN	0	3	8	4	2	0	17	57
ZARATE	0	1	0	1	0	0	2	25
GOYA	0	0	2	0	1	0	3	38
LA RIOJA	0	1	0	2	0	0	3	38
SAN RAFAEL	0	1	1	2	0	0	4	50
COMODORO RIVADAVIA	0	0	2	3	0	0	5	63
USHUAIA-RÍO GRANDE	0	0	3	0	0	0	3	38
TOTAL	60	91	120	121	86	37	515	62

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Este ponderador, que corresponde a una etapa de post-estratificación atiende a considerar las diferencias entre la muestra observada y la esperada de acuerdo con los atributos socio-demográficos de los hogares y/o las personas que componen los hogares seleccionados. El procedimiento que se utiliza se denomina “calibración por marginales fijos” y fue desarrollada por Deville y Särndall en 1992.

La primera calibración se lleva a cabo sobre la base del total de componentes. Una vez obtenido el coeficiente de la inversa de la probabilidad de selección, este se trasladó a la base de individuos de manera tal que cada componente asume el ponderador correspondiente a su hogar de pertenencia. Se efectuó entonces una calibración que involucra la distribución por sexo y grupos de edad (0-4, 5-12, 13-17, 18-29, 30-49, 50 a 74 y 75 y más) a nivel de cada estrato y aglomerado. En el caso de la base de respondentes, la segunda calibración tomó en cuenta (además de la distribución por sexo y grupos de edad) la condición de actividad de los respondentes

a nivel de cada estrato-aglomerado que integra la muestra. Finalmente, la base de hogares fue la última en recibir su ponderador, absorbiendo las calibraciones previas efectuadas sobre sus componentes. Este último procedimiento, que traslada las correcciones realizadas a nivel de componentes hacia la base de hogares, evita que los hogares compuestos por segmentos sobre o sub-representados generen distorsiones en los resultados finales a nivel de indicadores relativos a los hogares. Operativamente, el procedimiento final que se utiliza consiste en trasladar la media de los componentes (ya calibrado) a los hogares de la muestra, y finalmente expandirlo al N de cada aglomerado.

Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra

EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Definición de las variables de clasificación utilizadas

Los indicadores de desarrollo humano y social son examinados a nivel agregado y discriminados para una serie de variables de estratificación, las cuales fueron seleccionadas atendiendo a su carácter condicionante y/o determinante de las desigualdades que presenta el desarrollo humano y social en nuestra sociedad. Con este fin se consideraron tres tipos de factores: 1) la localización de los hogares en la estructura socioeconómica y urbano-regional; 2) las condiciones sociodemográficas y sociolaborales de los hogares; y 3) algunos rasgos sociodemográficos, socio-ocupacionales y psicosociales o perceptuales de la población entrevistada.

En cuanto a los factores estructurales, se tomaron en cuenta cuatro variables compuestas o índices fundamentales: a) el estrato socio-ocupacional; b) el nivel socioeconómico (NSE); c) la pobreza por ingresos y d) la región urbana.

- a) En primer lugar, el estrato socio-ocupacional mide la posición de los hogares a través de un algoritmo que toma en cuenta la calificación ocupacional, las fuentes de ingresos, las funciones de autoridad y el nivel de protección social del principal sostén económico del grupo familiar. Las categorías resultantes se agrupan en este caso en cuatro estratos: medio profesional, medio no profesional, obrero integrado y trabajador marginal.
- b) En segundo lugar, el nivel socioeconómico (NSE) constituye una índice factorial calculado a través del método de componentes principales categóricos (CAPTCA). Para ello se utilizan variables basales como el nivel educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes y servicios de consumo durable del hogar y la condición residencial de la vivienda. El resultado de esta operación es un índice que a los fines del análisis se agrupa en cuatro niveles socioeconómicos: medio alto, medio bajo, bajo y muy bajo.
- c) En tercer término, la pobreza por ingresos diferencia a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso

monetario (pobres) necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT) de los que si superan esta línea económica (no pobres).

- d) Por último, la variable región urbana reconoce de manera nominal cuatro modalidades de concentración urbana, las cuales son representadas en la muestra y presentan un valor geoeconómico y geopolítico destacado: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, Otras áreas metropolitanas y el Resto urbano del interior.

En lo que respecta a los hogares, el informe privilegia los análisis con base en las características del jefe de hogar en cuanto a sexo, nivel educativo y condición laboral, así como también la presencia o no de niños (de 0 a 17 años) en el hogar. Para el caso de los individuos adultos, se destacan las variables sexo, edad agrupada y nivel educativo de la persona, entre otras dimensiones de análisis. En la Tabla AM.5 se describen las categorías que corresponden a las principales variables de estratificación y/o clasificación utilizadas a lo largo del informe. En cada capítulo se informa sobre el resto de las variables de clasificación utilizadas en cada caso.

Figura AM. 5 | Descripción y categorías de las variables de corte de la EDSA.

VARIABLES REFERIDAS A CONDICIONES ESTRUCTURALES		
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL	Expresa el estrato de pertenencia de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico del grupo doméstico.	<ul style="list-style-type: none"> • Medio profesional • Medio no profesional • Obrero integrado • Trabajador marginal
NIVEL SOCIOECONÓMICO	Representa niveles socio-económicos de pertenencia a partir de tomar en cuenta el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda.	<ul style="list-style-type: none"> • Medio alto – 4° cuartil • Medio bajo – 3° cuartil • Bajo – 2° cuartil • Muy bajo – 1° cuartil
POBREZA POR INGRESOS	Se considera a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso monetario necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT).	<ul style="list-style-type: none"> • No pobre • Pobre
REGIÓN URBANA	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socio-económica.	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudad Autónoma de Buenos Aires • Conurbano Bonaerense • Otras áreas metropolitanas • Resto urbano del interior
VARIABLES REFERIDAS A ATRIBUTOS DE LOS ADULTOS		
SEXO	Se refiere al sexo del encuestado.	<ul style="list-style-type: none"> • Varón • Mujer
EDAD	Se refiere al grupo de edad al que pertenece el encuestado.	<ul style="list-style-type: none"> • 18 a 34 años • 35 a 59 años • 60 a 74 años • 75 años y más
NIVEL EDUCATIVO	Se refiere a la educación del encuestado.	<ul style="list-style-type: none"> • Con secundario completo • Sin secundario completo

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

BIBLIOGRAFÍA

American Psychological Association. (2020, April 2). *How to help vulnerable populations now*. <http://www.apa.org/topics/covid-19/vulnerable-populations>

American Psychological Association. (2020, April 6). *How will people react to the new financial crisis?* <http://www.apa.org/news/apa/2020/04/financial-crisis-covid-19>

Argumedo, A. (1993). Los silencios y las voces en América Latina: notas sobre el pensamiento nacional y popular, Ediciones Colihue, Buenos Aires,

Aronica, S. (2015). Políticas económicas implementadas en Argentina y su impacto en el mercado laboral. 12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. Buenos Aires, 5 al 7 agosto 2015.

Beccaria, L. & Groisman, F. (2006). Inestabilidad, movilidad y distribución del ingreso en Argentina. *Revista CEPAL*, 8(89), 133-156.

Beccaria, L. & Maurizio, R. (2012). Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010. *Desarrollo Económico*, 52(206), 205-228.

CENDA (2011). *El trabajo en Argentina; Condiciones y perspectivas* (Informe trimestral N° 20). CENDA. Buenos Aires.

CEPAL (2019). Panorama Social de América Latina, 2019 (LC/ PUB.2019/22-P/Rev.1) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019>.

CETYD (2019). Informe de Seguimiento permanente de la situación laboral. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires. Extraído el 9-4-2020. Disponible

en <http://www.cetyd.unsam.edu.ar/documentos/situacion-laboral/informe_19.pdf>

CIDH (2017). Informe sobre Pobreza y Derechos Humanos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, p. 51. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/PobrezaDDHH2017.pdf>.

CIFRA (2012). *Informe de Coyuntura N° 9*. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina. CTA. Abril de 2012. Buenos Aires.

CIFRA (2019). *Informe de Coyuntura N° 32*. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina. CTA. Noviembre de 2019. Buenos Aires.

Deville, J. C. & Sarndal, C. E. (1992). Calibration estimators in survey sampling. *Journal of the American Statistical Association*, 87, 376-382.

Elbert, R. (2015). Informalidad en la estructura de clases de Argentina: ¿es el proletariado informal una nueva clase social? *Revista Pilquen*, 18(3), 50-65.

Ghai, D. (2003). Trabajo decente. Concepto e indicadores. *Revista Internacional del Trabajo*, 122(2), 125-160.

Groisman, F. (2013). Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010. *Revista CEPAL*, 109(4), 85-105.

Kosacoff, B. (2019). Desarrollo Industrial y Competitividad. UBA-UTDT. Mimeo.

Lanari, M. (2005). Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición. *Trabajo, Ocupación y empleo. N° 3 – Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad*. Buenos Aires: MTEySS.

Leader, G. (2020) Why Social Distancing Feels So Strange, Sapiens. <https://www.sapiens.org/wp-content/plugins/republish/iframe.php?id=11418>

Novick, M. (2006). ¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006 *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 11(18), 53-78.

ODSA (2020). *Desigualdades sociales en tiempos de pandemia*. Extraído el 5-4-2020. Disponible en <http://uca.edu.ar/es/noticias/desigualdades-sociales-en-tiempos-de-pandemia>

OEA (2020). Secretaría de Acceso a Derechos y Equidad (SARE): Guía Práctica de Respuestas Inclusivas y con Enfoque de Derechos ante el COVID-19 en las Américas (2020). Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos. (OAS). Documentos oficiales; OEA/Ser.D/XXVI.16. <https://www.paho.org/en/documents/respuesta-albrote-covid-19-region-americas>.

OIT (2002). Panorama Laboral 2002. Lima: OIT.

OIT (2010). *Informe del Taller regional sobre la medición del trabajo decente*. Lima, 15 y 16 de abril de 2010. Ginebra: OIT.

Palomino, H. (Agosto 2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina. *VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, ASET. Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Poy, S. (2019). Mercado de trabajo, políticas sociales y condiciones de vida, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.teseopress.com/condicionesdevida>

Salvia, A. y Vera, J. (2012). “Cambios en la estructura ocupacional y en el mercado de trabajo durante fases de distintas reglas macroeconómicas (1992-2010)”. *Revista Estudios del Trabajo*, N° 41 / 42. ASET. Buenos Aires.

Schorr, M. y Wainer, A. (2014). La economía argentina en la posconvertibilidad: problemas estructurales y restricción externa. *Realidad Económica*, 286, 137-174.

World Health Organization (30.1.2020). Statement on the second meeting of the International

Health Regulations (2005) Emergency Committee regarding the outbreak of novel coronavirus (2019-nCoV). [https://www.who.int/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-internationalhealth-regulations-\(2005\)-emergency-committee-regarding-the-outbreakof-novel-coronavirus-\(2019-ncov\)](https://www.who.int/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-internationalhealth-regulations-(2005)-emergency-committee-regarding-the-outbreakof-novel-coronavirus-(2019-ncov)).

The logo for ODSA (Observatorio de la Deuda Social Argentina) consists of the letters "ODSA" in a bold, sans-serif font, enclosed within a white square that has a small triangular tab on its left side.

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA



UCA



Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (+54 11) 4338 0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

